

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo

50

*Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano.
Respuesta a Narciso Isa Conde. Investigación publicada en el
2013.*

**CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO
DOMINICANO**

Autor: Dr. Manuel Linares
829-637-9303

1ra. Edición, forma física:
Mayo, 2013.

Impresos La Escalera,
Santo Domingo, R.D.,
Tel. 809-688-1449.

Portada: Zoquier Grafhic,
Zona Colonial, Arz. Meriño No. 455,
Santo Domingo, D.N.
Tel. 809-685-5541.

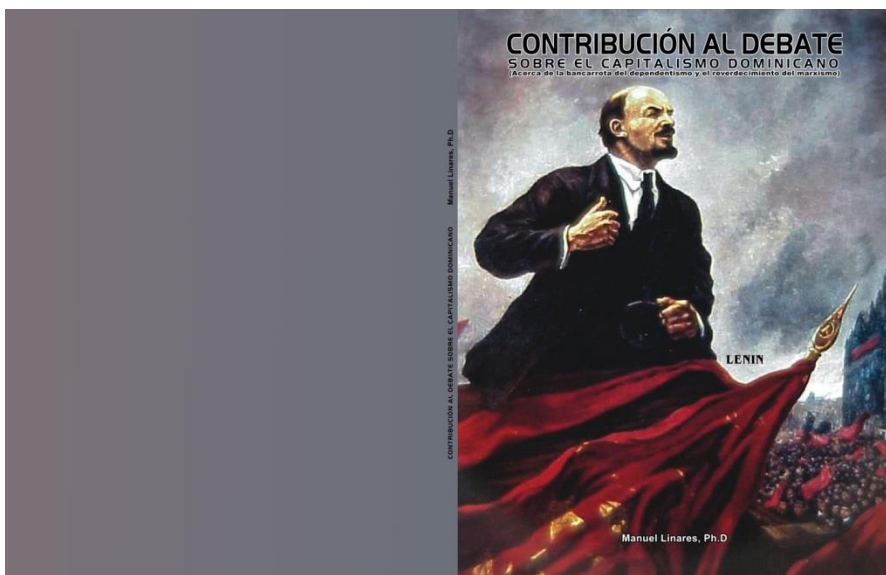
Preparación y difusión edición digital:
Septiembre 2017/abril 2018.

Nueva preparación y difusión edición digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

PORTADA DE LA PRIMERA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO





Narciso Isa Conde

ÍNDICE

CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS 9

PREFACIO AL TOMO 50 15

CAPÍTULO I

DEPENDENTISMO VERSUS MARXISMO 19

- 1.1 Introducción
- 1.2 Modelo de crecimiento “hacia afuera”
- 1.3 Modelo de crecimiento “hacia adentro”
- 1.4 Radicalización de la teoría dependentista
- 1.5 Lugar histórico y significado de la bancarrota dependentista
- 1.6 Marxismo y dependentismo: caminos paralelos
 - 1.6.1 La doctrina marxista
 - 1.6.2 Respuestas a la crítica de la doctrina leninista del imperialismo
 - 1.6.3 Una guía para la acción revolucionaria

CAPÍTULO II

PRIMERA RESPUESTA A NARCISO ISA CONDE. Debate sobre la obra “El capitalismo dominicano” 41

- 2.1 Introducción
- 2.2 La economía política como disciplina académica
- 2.3 Demarcando el objeto de investigación
- 2.4 Lo interno y lo externo
- 2.5 Doctrina de la realización
- 2.6 ¿Invalidez de la lógica leninista?
- 2.7 Adhesión, seguidismo y especificidades
- 2.8 Más reparos a Marx y a Lenin
- 2.9 Marxismo y dependentismo: ¿dónde se ubica el documento de Narciso?

CAPÍTULO III

SEGUNDA RESPUESTA A NARCISO ISA CONDE. Debate sobre la obra “El capitalismo dominicano” 65

- 3.1 Introducción
- 3.2 ¿Estudio de todos los sectores de la economía?
- 3.3 ¿Innovación o cuestionamientos a la teoría de Marx y Lenin?
- 3.4 Otra vez: Narciso, Lenin y la doctrina marxista de la realización
- 3.5 ¿Copiando a Lenin?

CAPÍTULO IV

TERCERA RESPUESTA A NARCISO ISA CONDE. Debate sobre la obra “El capitalismo dominicano” 87

- 4.1 Introducción
- 4.2 El modelo dependientista de acumulación de capital de Samir Amín
 - 4.2.1 Modelo de acumulación del centro y modelo de acumulación de la periferia
 - 4.2.2 Mentís agrícola a la tesis dependientista planteada por Samir Amín
 - 4.2.3 Mentís industrial a la tesis dependientista planteada por Samir Amín
 - 4.2.4 Mentís industrial no azucarero por agrupaciones a la tesis dependientista planteada por Samir Amín
 - 4.2.5 Sectores en el esquema de acumulación de Samir Amín
 - 4.2.6 Determinante del mercado interno
 - 4.2.7 Contradicción principal

CAPÍTULO V

HACIA LA UNIDAD MARXISTA. Debate sobre la obra “El capitalismo dominicano” 185

- 5.1 Introducción
- 5.2 Unidad, división y subdivisión en la izquierda
- 5.3 Causas de la división y subdivisión de la izquierda

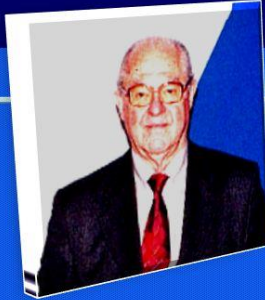
Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

5.4 ¿Cómo superar la situación de división, estancamiento y retroceso de la izquierda marxista?

CONCLUSIONES PRINCIPALES 191

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA 199

De acuerdo con **Sunkel y Paz**, se llega a considerar que se es un país desarrollado cuando se tiene al sistema capitalista en una fase madura



CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS

Cuadro 1

Porcentaje de territorio perteneciente a las potencias coloniales europeas y a los Estados Unidos (Años 1876 y 1900)

Cuadro 2

Capital invertido en el extranjero
(En miles de millones de francos)

Cuadro 3

Capital variable y capital invertido en el sector industrial no azucarero (1936-1960) (Miles de RD\$)

Cuadro 4

Estimación del capital variable (1936-1960)

Cuadro 5

Estimación del salario promedio en el sector industrial no azucarero (1936-1960)

Cuadro 6

Movimiento industrial no azucarero (1936-1960)
(En miles de RD\$)

Cuadro 7

Datos referidos al grupo industrial productos alimenticios, excepto azúcar (Años 1943, 1954 y 1960)

Cuadro 8

Movimiento industrial, por clase, de la industria alimenticia (Año 1943)

Cuadro 9

Tamaño en el Grupo I (Industrias Alimenticias, sin azúcar)

Cuadro 10

Erogaciones de la Industria Alimenticia en insumos productivos, excepto sueldos y jornales (Año 1943) (RD\$)

Cuadro 11

Masa de ganancia en la Industria Alimenticia, grupo I (1943)

Cuadro 12

Sector industrial no azucarero (Año 1954)

Cuadro 13

Movimiento industrial, por clase, de la industria alimenticia (Año 1954)

Cuadro 14

Capitalización en la industria alimenticia (1943 y 1954)

Cuadro 15

Tamaño en la Industria Alimenticia, sin azúcar y bebidas (Año 1954)

Cuadro 16

Industria de productos alimenticios, excepto azúcar (1943)

Cuadro 17

Movimiento industrial, por clase, de la industria textil y sus productos (Año 1943)

Cuadro 18

Tamaño en el Grupo II (Textiles y sus Productos)

Cuadro 19

Erogaciones de la Industria Alimenticia en insumos productivos (Año 1943) (RD\$)

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Cuadro 20

Masa de ganancia en Industria Textil, grupo II (1943)

Cuadro 21

Movimiento industrial, por clase, de la industria de hilados, tejidos y acabados de textiles (Año 1954)

Cuadro 22

Industria textil (1943)

Cuadro 23

Movimiento industrial, por clase, de la industria forestal y sus derivados (Año 1943)

Cuadro 24

Tamaño en el Grupo III (Forestales y sus Derivados)

Cuadro 25

Erogaciones de la Industria forestal y sus derivados en insumos productivos (Año 1943)

Cuadro 26

Masa de ganancia en la industria forestal y sus derivados, grupo III (1943)

Cuadro 27

Movimiento industrial, por clase, de la industria forestal y sus derivados (Años 1943 y 1954)

Cuadro 28

Industria forestal (1943)

Cuadro 29

Movimiento industrial, por clase, de la industria química y sus derivados (Año 1943)

Cuadro 30

Tamaño en el Grupo IV, Química y sus derivados (Año 1943)

Cuadro 31

Erogaciones de la Industria Química y sus derivados en insumos productivos (Año 1943)

Cuadro 32

Masa de ganancia en la Industria Química y sus derivados (Año 1943)

Cuadro 33

Movimiento industrial, por clase, de la industria química (Año 1954)

Cuadro 34

Industria química (1943)

Cuadro 35

Movimiento industrial, por clase, de la industria de pieles y sus manufacturas (Año 1943)

Cuadro 36

Tamaño en el Grupo V (Pieles y sus manufacturas)

Cuadro 37

Erogaciones de la Industria de pieles y sus manufacturas (Año 1943)

Cuadro 38

Masa de ganancia (Año 1943)

Cuadro 39

Movimiento industrial, por clase, de la industria de pieles y sus manufacturas (Año 1954)

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Cuadro 40

Industria de pieles (1943)

Cuadro 41

Movimiento industrial, por clase, de la industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)

Cuadro 42

Tamaño en el Grupo VI (Piedra, arcilla y sus manufacturas)

Cuadro 43

Erogaciones de la Industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)

Cuadro 44

Masa de ganancia en la Industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)

Cuadro 45

Movimiento industrial, por clase, de la industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1954)

Cuadro 46

Industria de piedras, arcillas y manufacturas (1943)

Cuadro 47

Movimiento industrial, por clase, de la industria de plantas, y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Cuadro 48

Tamaño en el Grupo VII (Plantas y talleres eléctricos y mecánicos)

Cuadro 49

Erogaciones de la Industria de plantas y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Cuadro 50

Masa de ganancia en la Industria de plantas y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Cuadro 51

Movimiento industrial, por clase, de la industria de plantas, y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1954)

Cuadro 52

Industria de plantas, talleres eléctricos y mecánicos (1943)

Cuadro 53

Movimiento industrial, por clase, de industria diversa (Año 1943)

Cuadro 54

Tamaño en el Grupo VIII (Industrias diversas)

Cuadro 55

Erogaciones de la Industria diversa (Año 1943)

Cuadro 56

Masa de ganancia en la Industria diversa (Año 1943)

Cuadro 57

Movimiento industrial, por clase, de industria diversa (Año 1954)

Cuadro 58

Industria diversa (1943)

PREFACIO AL TOMO 50

El tomo 50 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra constituido exclusivamente por el libro *Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano*.

El 9 de abril del año 2013, con motivo de la puesta en circulación de *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, de nuestra autoría, el veterano dirigente político dominicano, Narciso Isa Conde, haciendo el rol de presentador, expuso un documento con este título: “Palabras de presentación del libro “EL CAPITALISMO DOMINICANO” de nuestra autoría, en el que aparecen varias observaciones críticas referidas al contenido de la citada obra.

Un par de horas después de la conclusión del acto, comenzamos a estudiar y a redactar la respuesta que daríamos a las críticas vertidas por Narciso; esta labor concluyó el pasado 7 de mayo, resultando un nuevo fruto, *Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano*.

La nueva investigación surgió tras 28 días de observación, estudio e interpretación. No hubo descanso. ¿Por qué la prisa? Porque las críticas de Narciso, en nuestra humilde opinión, generaron confusión, relievieron el dependentismo y cuestionaron algunos preceptos básicos del marxismo. La respuesta tenía que ser instantánea. Cumplimos con el deber.

Jamás nos imaginamos, antes del 9 de abril de 2013, que realizaríamos una investigación y que escribiríamos los resultados de la misma y que la publicaríamos como todo un libro, tal como aconteció, con un contenido crítico respecto al dependentismo latinoamericano, puesto que si bien en *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, nos vimos obligados a ajustar cuentas con el dependentismo patrio, tarea ésta completamente desagradable en la medida que controvertir con intelectuales dominicanos de trayectorias públicas y privadas dignas de encomios, estábamos

conscientes de que, en el segundo decenio del siglo XXI, la teoría de la dependencia, ya no representaba un rival de consideración para la teoría marxista; sobre todo, cuando André Gunder Frank, un prominente teórico del dependentismo, a inicios del decenio de los años setenta, siglo XX, admitía que tal teoría ya se había agotado.

¡Oh, cuán equivocados estábamos! Las críticas vertidas por Narciso, a nuestra investigación, con todo el respeto que él me merece, son extremadamente afines, próximas, al dependentismo de Samir Amín, André Gunder Frank, Aníbal Quijano, Theotonio Dos Santos, James O'Connor, entre otros, pero alejadas de la doctrina de Marx, Engels y Lenin, Stalin y Mao. En una situación como la descrita, ustedes comprenderán, amables lectores y lectoras, que la respuesta de nuestra parte tenía que ser inmediata.

La celeridad en la respuesta, en adición, poseyó vínculos estrechos con el hecho de que *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, en la magnitud que exhibe, se constituye en la segunda investigación (después de la obra de Boin-Serrulle) que procede directamente del movimiento revolucionario marxista dominicano, no con fines simplemente académicos, sino con objetivos revolucionarios y socialistas, con objetivos de contribución a la insurgencia de los oprimidos, con referencia a su educación, agitación, organización y movilización. Este es el rol de *El capitalismo dominicano (1900-2010)*. Por tanto, estábamos en el deber de defenderlo ante los ataques que se fundamentaron en corrientes hostiles al marxismo.

¿Cómo solidarizarse con *El capitalismo dominicano (1900-2010)*? Lo podíamos hacer de muchas maneras. En lo que concierne a nosotros, hemos comenzado alumbrando un nuevo libro, una nueva investigación, es decir, *CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO. Acerca de la bancarrota del dependentismo y el reverdecimiento del marxismo*. Dejamos a la iniciativa creadora de los obreros conscientes y profesionales revolucionarios, su contribución a favor del contenido de la obra mencionada.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

¿Cuál es la tesis que guía a, dicha investigación, *CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO*? Respondemos. El planteamiento de que no es enteramente factible el uso de la lógica de Lenin y, por tanto de Marx, para estudiar el capitalismo dominicano, reposa en la teoría de la dependencia que subordina las leyes internas del capitalismo periférico, a la dinámica del capitalismo central; resultando en un ataque a la dialéctica marxista que importantiza el factor interno frente al externo. Luego, nuestra tarea, en esta nueva investigación, estribará en la crítica de esa concepción medular del dependentismo y al mismo tiempo poner de relieve el reverdecimiento del marxismo, como hilo conductor de la investigación socio-económica en la República Dominicana.

Partiendo de la tesis indicada, *CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO. Acerca de la bancarrota del dependentismo y el reverdecimiento del marxismo*, se orienta en dos flancos fundamentales.

El primer flanco consiste en problematizar la relación dependentismo, por un lado, marxismo, por el otro, exponiendo la evolución histórica de la fisonomía teórica del dependentismo: crecimiento hacia afuera, crecimiento hacia adentro y la nueva dependencia (etapa de radicalidad), así como el lugar histórico de la bancarrota de la teoría de la dependencia y el hondo significado, de tal bancarrota, para el futuro de teorías esencialmente distintas, como la marxista, adversarias de aquél; al tiempo que justipreciamos el valor histórico y científico del marxismo, para estudiar el capitalismo, no importa donde se encuentre ubicado e igualmente su capacidad para reflejar las nuevas transformaciones que se van sucediendo en la órbita capitalista, con el fin de ir clarificando el camino de los explotados, en la marcha hacia la revolución proletaria. Huelga aseverar que en la relación contradictoria dependentismo versus marxismo, este último sale victorioso.

El segundo flanco, tiene nexos con las respuestas concretas que hemos dado a las críticas formuladas por Narciso. En los capítulos 2,

3 y 4, demostramos que tales críticas caen en el campo del dependentismo, que éste es una teoría hostil al marxismo en algunos puntos básicos y que nuestra obra, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, al reposar precisamente en la doctrina marxista, era un asunto de principios, responder las críticas, naturalmente en un ambiente de respeto, que Narciso le había formulado. ¡Así lo hemos hecho!, tomando como prefacio del tomo 50 de nuestras Obras Completas, en fecha enero 2023, lo planteado al respecto en el lapso 2013-2018, haciendo algunas correcciones de forma. Nada más tenemos que decir.

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.

CAPÍTULO I DEPENDENTISMO VERSUS MARXISMO

1.2 Introducción

Hacia muchos años que en la República Dominicana, en los círculos obreros, académicos e intelectuales no se hablaba de la denominada teoría de la dependencia.

En nuestra investigación, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, que pusimos en circulación el pasado 9 de abril, del año en curso, en virtud de que tuvimos la necesidad de rastrear la configuración capitalista de la sociedad dominicana, en el lapso indicado, por fuerza nos vimos compelidos a ajustar cuenta con la señalada teoría, aunque consciente de que ya no representaba peligro alguno en el estudio del capitalismo latinoamericano, en general, y del capitalismo dominicano, en particular.

Para sorpresa nuestra, Narciso Isa Conde cuestionó que usáramos la lógica de Lenin y, por tanto, de Marx, como conductora de la investigación que habíamos realizado y presentó un documento muy próximo a la caduca teoría de la dependencia; a ésta, se le ha querido presentar, como una gran novedad, cuando en realidad envejeció y para infortunio de sus sustentadores, cayó en irremisible bancarrota. En cambio la teoría marxista tiende a reverdecer, en círculos obreros y académicos, a los fines del estudio del capitalismo dominicano. Veamos:

1.2 Modelo de crecimiento “hacia afuera”

En el siglo XIX el mundo capitalista vivió el apogeo de la era liberal, en la que los capitales se movían en un contexto de libre competencia. Muchas sociedades coloniales lograron su independencia, sobre todo en Latinoamérica. Rápidamente se fue configurando un sistema mundial en el que un grupo de países, en la división internacional del trabajo, se fue especializando en la producción y exportación de productos primarios, en forma de materias primas, hacia los países más desarrollados. Adquirió forma el modelo de crecimiento “hacia afuera”.

Sunkel y Paz, en su obra *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, nos ilustran sobre las tesis dependentistas desarrollistas, respecto al modelo de crecimiento hacia afuera. Alegan que el auge experimentado por la economía internacional, en la segunda mitad del siglo XIX, se expresa como una expansión de sectores exportadores en la periferia. Esta expansión se ve acompañada de inversiones en la infraestructura económica, a cargo del capital privado extranjero o del sector público local. El incremento de las inversiones, de la actividad productiva y del empleo, en el sector exportador, produce un aumento en el ingreso total. El sector exportador demanda mano de obra, de este modo afecta al mercado de trabajo. La actividad exportadora genera también los ingresos correspondientes a la remuneración de los propietarios del capital. El grado de concentración o dispersión de las unidades productivas del sector exportador, la nacionalidad de sus propietarios, la propensión a ahorrar e importar de dichos grupos, el grado de complejidad tecnológica de las inversiones en el sector exportador en relación al nivel alcanzado por la actividad manufacturera del país, la rentabilidad relativa de las empresas exportadoras respecto de otras actividades en el país y en otros países, son algunos de los factores principales que definen la proporción consumida y ahorrada del ingreso de los sectores propietarios, y la parte del ahorro que se reinvertiría en la actividad exportadora, en otras actividades en el propio país, o

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

alternativamente en remesas al extranjero. Finalmente, el ingreso generado en la actividad exportadora ha de posibilitar una ampliación de la base tributaria tradicional de estas economías. El ritmo de acumulación del sistema productivo también estaría condicionado por el dinamismo de la actividad exportadora. El desarrollo de un sector exportador que compite con éxito en los mercados internacionales significa que posee ventajas comparativas y que sus costos reales relativos serían menores que el resto de las actividades económicas del país; por tanto, las importaciones pagadas con las divisas que genera el sector más productivo de la economía, el sector exportador, resultarán más baratas que la producción nacional alternativa. Es necesario que el sector exportador posibilite la creación de un mercado interno que permita aprovechar las economías de escala. El proceso de cambio estructural depende fundamentalmente de la capacidad de diversificación de la actividad exportadora.¹

Prontamente, el susodicho modelo fue mostrando su parte agreste. Los precios de los productos primarios exportados crecían menos rápidamente que los precios de los bienes manufacturados que se importaban desde los países de capitalismo avanzado. Se creó una América Latina agraria y campesina, donde la industrialización brillaba por su ausencia, dirigida por una oligarquía rural en alianza con las potencias capitalistas en expansión. Todas las virtudes que se le veían al modelo de crecimiento “hacia afuera”, se fueron agotando, al tiempo que la población rural, la población urbana y en particular el incipiente proletariado, padecían los rigores de este modelo, como expresión de una formación económico-social donde dominaban los intereses de la burguesía comercial y la clase terrateniente.

El dependentismo, alojado en la CEPAL, no pudo menos que admitir las debilidades del modelo indicado. Su equivocación, consistente en sujetar la interpretación y fundamentación del modelo en el factor

¹ Véase la obra *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, de Sunkel y Paz, pp. 310-318, año 1986.

externo, la generación del sector exportador, subestimando el factor interno, la conformación del tejido social y productivo de nuestras sociedades y la generación de intereses de las clases sociales que se estaban estructurando, es decir, las capas burguesas exportadoras, las capas burguesas importadoras, la clase terrateniente, la formación del proletariado, etc., fue extremadamente gravosa.

El dependentismo estaba concentrado en el volumen de divisas generado por el sector exportador, los puestos de trabajos generados en el sector, los ingresos directos provenientes de la actividad exportadora. No previó, ni analizó los cambios sustantivos que a fines del siglo XIX, se operó en el sistema capitalista, en el tránsito de la libre competencia a la economía monopolista. De modo que no bien estalla la primera guerra mundial, cuando dicho modelo ya había hecho agua. El fracaso del dependentismo se había revelado con absoluta claridad.

1.3 Modelo de crecimiento “hacia adentro”

El estallido de la primera guerra mundial, en el año 1914, detona la crisis de la etapa liberal del desarrollo del capitalismo mundial, que se ve coronada con la gran depresión económica a partir del año 1929. Esta depresión contribuyó a contraer la demanda de productos primarios y por tanto, a reducir las importaciones. Arguyen, con razón, Sunkel y Paz, que al coincidir la baja de los precios con la caída de los volúmenes de exportación, el valor de las materias primas exportadas se contrajo con excepcional violencia. El impacto de este fenómeno sobre la capacidad de pagos de las economías periféricas se acentuó aún más que los de los manufacturados, se produjo entonces un deterioro de los términos de intercambio de estos países. Las condiciones estaban dadas para que entrara en escena el modelo de crecimiento “hacia adentro”, fundamentado en el estímulo de la actividad industrial. El objeto de la producción industrial estuvo focalizado en satisfacer la demanda del mercado interno. La composición de las importaciones periféricas fue cambiando. El modelo fue demandando maquinarias e insumos

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

productivos para la industria, generados en el exterior, al tiempo que se procuró protección arancelaria para los productos que fabricaba la industria. La balanza de pagos hizo crisis. La industrialización no rebasa la denominada industria liviana, salvo escasas excepciones. Este nuevo modelo también fracasó. Una vez más la teoría de la dependencia se ve refutada por la realidad.

1.4 Radicalización de la teoría dependientista

Las objeciones del dependientismo, a los modelos de crecimiento hacia afuera y hacia adentro, en el decenio de los cincuenta, no rebasaban el marco de la teoría económica burguesa, cimentándose en el keynesianismo; por tanto, particularmente en el decenio de los sesenta, la teoría es relanzada desde una perspectiva radicalizada, cercana a la teoría marxista.

Si los dos primeros modelos fueron un fracaso, la radicalización última de la teoría de la dependencia constituyó un fracaso al cuadrado, pues no prendió en país alguno. ¿Cuál era su sustentación teórica? El brasileño Theotonio Dos Santos, en su trabajo “El nuevo carácter de la dependencia”², los expone con particular claridad. Decía que ahora la dependencia abarcaba una América Latina que iba de sociedades agrarias y campesinas a otras industrializadas y urbanas y que consecuentemente había que prestarle atención a la emergencia de nuevas clases sociales, como la burguesía y el proletariado; que la industrialización no se podía dissociar de los intereses extranjeros. Al contrario, la industrialización y el capital extranjero quedan fundidos en una sola realidad. Son las condiciones específicas de la economía mundial, dice Dos Santos, en que se realiza el proceso de industrialización en nuestro continente, las que cambian esencialmente el sentido de este proceso.

Por su parte, André Gunder Frank, en su artículo “De la dependencia hacia la acumulación. Una respuesta a los críticos”, que aparece en la

² Dos Santos, Theotonio (): “El nuevo carácter de la dependencia”. Revista Cuadernos Universitarios, No. 1, pp. 112-158.

revista *Problemas del Desarrollo*, No. 13, del Instituto de Investigaciones Económicas, México, 1972, aduce que la teoría de la dependencia adquiere auge a partir de la época de la posguerra. Esta teoría, en ese momento histórico era desarrollista, liderada por Raúl Prebisch, Osvaldo Sunkel, Aníbal Pinto, entre otros. El desarrollismo chocaba con una oleada de crisis latinoamericana. La revolución cubana, en cambio, señalaba otro camino. El cepalismo había sido corresponsable de la crisis desarrollista. Se perfila una nueva oleada de la teoría de la dependencia, inspirada en la revolución cubana, bajo el liderato de Gunder Frank, Aníbal Quijano, Theotonio Dos Santos, entre otros.

En esta nueva etapa la teoría de la dependencia insiste en mostrar la diferencia existente entre el modelo de acumulación de capital, en el capitalismo central, y el prevaleciente en la periferia del sistema. En el primero se verifica una capacidad interna de impulso propio de un proceso que conduce al progreso capitalista, mientras que en la periferia lo que se produce es un desarrollo del subdesarrollo. No olvidemos los razonamientos de Andre Gunder Frank, en su obra *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. “(...) será necesario estudiar –dice A. Gunder Frank- científicamente el verdadero proceso del desarrollo y el subdesarrollo capitalista mundial y crear en la porción subdesarrollada del mundo una economía política de crecimiento basada en la realidad”.³ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

¿Cuál es el pecado original del dependentismo en este nuevo carácter de la dependencia que anuncia? Precisamente el hecho de que persiste en borrar la existencia de las partes en el todo y hace de la economía monopolista mundial una totalidad omnímoda que impide el estudio del capitalismo, en cada país, inmerso en tal totalidad, no se puede hacer abstracción del mercado exterior y de las relaciones exteriores, en fin no se puede tomar como hilo conductor del análisis el modelo marxista de acumulación de capital; mientras que el

³ Gunder Frank, Andre (1970): *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI, México, p. 5.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

impulso de la lucha revolucionaria, para romper la cadena de dominio imperialista, en el eslabón más débil, es impracticable, la revolución hay que materializarla a escala mundial. Son tesis ridículas y absurdas. Son estas razones que llevan a Dos Santos, en su trabajo “El nuevo carácter de la dependencia”, cuando desciende al estudio del capitalismo brasileño, a obviar las tendencias que presentan variables como el capital constante, el capital variable, el crecimiento del primero a costa del segundo, la generación de plusvalía y su apropiación por los capitalistas brasileños, el grado de explotación de la clase obrera brasileña, la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia, en dicho país, la diferenciación campesina en la estructura agraria, etc., para poder concretizar las contradicciones principales descubierta por Marx, del régimen capitalista de producción, a efectuar un análisis muy insuficiente al respecto.

1.5 Lugar histórico y significado de la bancarrota dependentista

Escuchemos esta confesión, de Andre Gunder Frank, a inicios de los años setenta: *“Se está acumulando la evidencia de que la dependencia... ha terminado o está en vías de completar el ciclo de su vida natural...La razón es la nuevamente cambiante realidad económica y política mundial que en una palabra puede resumirse como la crisis de los años setenta (...)”*⁴ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). En este aspecto coincidimos totalmente con Andre Gunder Frank; por vía de consecuencia, es el decenio de los sesenta, del siglo XX, el escenario de la expansión del dependentismo radicalista. Es la asociación de la teoría de la dependencia con planteamientos marxistas. Empero, en el decenio siguiente, de los setenta, marca la irrupción de una aguda crisis económica del capitalismo mundial, signada por el aumento inusitado de los precios del petróleo y la caída del sistema monetario de Bretton Wood y la quiebra del keynesianismo, uno de los pilares

⁴ La evolución de la teoría de la dependencia, pensamos que es bien captada por Andre Gunder Frank (1972): “De la dependencia hacia la acumulación. Una respuesta a los críticos”, p. 23.

de la vieja teoría de la dependencia. El decenio de los ochenta se inaugura con el estallido de la crisis de la deuda externa, en América Latina, acompañada de crisis fiscal y un deterioro muy visible de renglones fundamentales de la cuenta corriente de la balanza de pagos y finalmente a finales de dicho decenio se derrumba el socialismo real en la Europa oriental. He ahí el lugar histórico de la bancarrota de la teoría de la dependencia.

La bancarrota de la teoría de la dependencia tuvo un hondo significado para las naciones y pueblos sojuzgados de América Latina. Alecciona en la medida que una teoría, cuya base no es sólida, pues se nutre de enfoques contradictorios, entre sí, como el marxismo y el keynesianismo, con el ingrediente muy negativo de que la adopción del marxismo, la hace desde la perspectiva de revisar y atacar muchos de sus fundamentos, cae abatida por el proceso de transformación que experimenta el capitalismo mundial, liderado por el neoliberalismo. La enseñanza principal que se deriva, de dicho acontecimiento, es sin dudas el hecho de que teorías cimentadas en bases endebles, nunca debemos tomarla como guía para interpretar el régimen capitalista de producción e impulsar los procesos de cambio anticapitalistas, sobre todo cuando tenemos a nuestra disposición teorías coherentes y verdaderamente revolucionarias, como el marxismo.

Está muy claro que el dependentismo no pudo salir a camino ni siquiera en su época de esplendor y auge, 1950-1970, y al entrar en irremediable bancarrota, a partir del decenio de los setenta, insistir en que investigaciones, como la plasmada en *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, se orienten en base a la lógica de aquél, constituye un error de mucha trascendencia. Con el dependentismo no puede haber ningún tipo de contemporización en el plano teórico. Hay que continuar desenmascarándolo hasta que no le quede influencia alguna en el movimiento obrero y en los círculos académicos e intelectuales de la República Dominicana.

1.6 Marxismo y dependentismo: caminos paralelos

Así es, el marxismo y el dependentismo, corren por caminos paralelos. El primero evidencia una teoría que interpreta la sociedad, el conocimiento y la economía. El segundo, se desempeña en medio de la unilateralidad, solamente sabe balbucear, ¡centro-periferia!, ¡centro-periferia!... El primero ante cada viraje del desarrollo del modo capitalista de producción, se rejuvenece. El segundo, en cambio, ante el primer terremoto social (crisis de los setenta), sucumbe. Detallemos estos caminos.

1.6.1 La doctrina marxista

Muy diferente a la teoría de la dependencia, la marxista asiste a un momento de afirmación y reverdecimiento. La grave crisis que acosa al capitalismo mundial, particularmente a partir del estallido, en el año 2008, de la depresión económica más destructiva experimentada por dicho sistema productivo, desde la segunda guerra mundial, la emergencia de gobiernos anti-imperialistas en América Latina, y específicamente, dado el fracaso ruidoso del capitalismo en la República Dominicana, ha ido colocando el marxismo en una mejor situación para impulsar investigaciones relacionadas con el régimen capitalista de producción, imperante en la nación dominicana, y como guía orientadora del proceso revolucionario dominicano.

En efecto, en dicha dirección, se enmarca la salida, a la luz pública, el pasado 9 de abril, de los resultados de nuestra investigación, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*. Investigación que se apegó de manera estricta a la teoría de Marx, Engels y Lenin. La fecha citada, marca el inicio de un debate relacionado con el estudio del capitalismo dominicano. Debate, en el cual, el compañero Narciso Isa Conde, ha asumido algunas posiciones que juzgamos se enmarcan en la teoría de la dependencia, y que por consiguiente, caen fuera del campo del marxismo. Es de las controversias originadas, a partir de la publicación de *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, que surge nuestro nuevo libro, *CONTRIBUCIÓN AL*

DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO. Acerca de la bancarrota del dependentismo y el reverdecimiento del marxismo, que sin dudas refleja la oposición entre el dependentismo y el marxismo.

Asumimos el marxismo, en este debate, en oposición franca al dependentismo, en razón de que el primero es una doctrina coherente y completa. Lenin, en su artículo “Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo”, ilustra meridianamente sobre este particular. Dice Lenin que la doctrina de Marx es todopoderosa porque es exacta, es completa y armoniosa, porque asimiló lo mejor de la filosofía alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés. La filosofía del marxismo es el materialismo dialéctico, una síntesis del materialismo de Ludwig Feuerbach y la dialéctica de Hegel. Marx profundizó y desarrolló el materialismo filosófico e hizo extensivo su conocimiento de la naturaleza al conocimiento de la sociedad humana, dando lugar al materialismo histórico. Nadie como Marx profundizó en el análisis del régimen capitalista de producción, desnudando su dinámica y esencia en su obra cumbre, *El capital*. El socialismo premarxista condenó el capitalismo, pero no pudo señalar el camino de su sustitución, era un socialismo utópico. Marx analizó el proceso de cambio, en el desarrollo de la humanidad, de un régimen económico-social, por otro, y descubrió que tal proceso estaba permeado por una oposición continua de distintas clases sociales con intereses contrapuestos. Así demarcó el principio de la lucha de clases, señalando al proletariado, como la única clase social que, por el lugar que ocupa en el régimen capitalista de producción, está llamada a romper con la cadena de dominación del capitalismo.

1.6.2 Respuestas a la crítica de la doctrina leninista del imperialismo

El marxismo no se estanca, se desarrolla. En ocasión del surgimiento y afirmación del imperialismo, fase superior del capitalismo, a inicios del siglo XX, Lenin toma la antorcha. Estudia a fondo las

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

nuevas características del capitalismo, del capitalismo monopolista. El marxismo en la época del capitalismo imperialista es el leninismo, que lleva hacia adelante la gran revolución proletaria de octubre de 1917, en Rusia, insertando en un contexto realístico la teoría del socialismo científico. Desde entonces muchos se hicieron “compañeros de viaje” del proletariado internacional, como la teoría de la dependencia, que como hablaba de socialismo, ineludiblemente tenía que precisar su posición sobre el imperialismo.

Precisamente James O’Connor, dependentista, en su trabajo “El significado del imperialismo económico”⁵, fija posición al respecto. Dice que hay mucha confusión en el significado del imperialismo económico. Pero que hay un cierto consenso al calificarlo como una expansión económica, política, cultural y territorial. Algunas posiciones neomarxistas conciben que el capitalismo monopolista, imperialismo y colonialismo son el mismo fenómeno. El rasgo distintivo de la tesis de Hobson, del imperialismo, consiste en asociarlo con la concepción del colonialismo. Lenin, fundamenta su tesis en cinco rasgos: concentración de la producción y el capital, fusión del capital financiero con el industrial, la exportación de capital, formación de monopolios capitalistas internacionales y división territorial de todo el orbe. Las críticas a Lenin y Hobson se concentran en indicar, la subestimación al expansionismo europeo, de que el capital inglés se encaminó a las colonias en su mayor parte. Luego el autor va a la exposición de los rasgos fundamentales del imperialismo contemporáneo, a saber, integración del sistema capitalista mundial en la estructura de las multinacionales, precios controlados en el comercio de bienes, participación activa del capital estatal en la inversión e internacionalización del mercado mundial, por conducto del Banco Mundial. Critica a Lenin por concebir al imperialismo asociado a la disminución de la tasa de ganancia doméstica y acude al excedente económico baranista para explicar las contradicciones claves en la economía capitalista.

⁵ O’Connor, James. “El significado del imperialismo económico”. Revista Cuadernos Universitarios, No. 1, pp. 1-53, año 1976.

Un rasgo inalienable del dependentismo radicalista, consiste en declararse marxista, al tratar temas de mucha importancia, pero ante la crítica anti-marxista, no defiende con ardor la doctrina de Marx, Engels y Lenin; asimismo, en aras de sus “innovaciones”, ataca los fundamentos del marxismo-leninismo. Esto, se ve muy claro en el trabajo de O’Connor. En el epígrafe, “Crítica de Hobson y Lenin”, O’Connor dice: *“Las críticas a las teorías de Hobson y Lenin y las opiniones sustitutivas que se han expresado no constituyen tanto una nueva teoría como un catálogo de hechos históricos que no encajan bien en las doctrinas anteriores (...)”*⁶ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta confesión indica que la estructuración o exposición de hechos históricos, es tomada para presentarla como “crítica” de una investigación científica, en el campo social, efectuada por Lenin, en la que éste verificó varias tesis, sobre todo la referida a la conceptualización del imperialismo como capitalismo monopolista. En concreto, ¿cuáles son las críticas al trabajo de Lenin, sobre el imperialismo, presentada en el trabajo de O’Connor? Observémoslas.

“Un aspecto de la crítica –dice O’Connor- consiste en que Lenin ignoró la continuidad del expansionismo europeo y se apresuró demasiado a interpretar la partición de África y el Pacífico como fenómeno cualitativamente diferente (...)”⁷ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). No entiendo como un investigador que se declara marxista, da cabida a una crítica como esta. Lenin, lo que demostró fue que las potencias imperialistas se habían repartido el mundo y que la expansión de tal o cual potencia dependía de un nuevo reparto del mundo, en base a la fuerza y la violencia. *“(...) el rasgo característico –exponía Lenin- del período que nos ocupa es el reparto definitivo del planeta, definitivo no en el sentido de que sea imposible repartirlo de nuevo –al contrario, nuevos repartos son posibles e inevitables-, sino en el de que la política colonial de los países capitalistas ha terminado ya la conquista de todas las tierras*

⁶ *Ibíd.*, p. 13.

⁷ *Ibíd.*, p. 13.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

*no ocupadas que había en nuestro planeta. Por vez primera, el mundo se encuentra ya repartido, de modo que lo que en adelante puede efectuarse son únicamente nuevos repartos, es decir, el paso de territorios de un “propietario” a otro, y no el de un territorio sin propietario a un “dueño”.*⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Lenin, llegó a esta conclusión, no en base a la especulación y al verbalismo retórico. En modo alguno. Llegó, tomando como fundamento el libro *Extensión territorial de las colonias europeas*, de la autoría del geógrafo A. Supan, obra en la que aparecen estas informaciones⁹:

Cuadro 1
Porcentaje de territorio perteneciente a las potencias coloniales europeas y a los Estados Unidos (Años 1876 y 1900)

Espacios geográficos	Año 1876 %	Año 1900 %	Aumento %
África	10,8	90,4	79,6
Polinesia	56,8	98,9	42,1
Asia	51,5	56,6	5,1
Australia	100,0	100,0	-
América	27,5	27,2	-0,3

Fuente: *Extensión territorial de las colonias europeas, Supan.*

Al examinar estos datos, Supan dijo: “El rasgo característico de este período es, por consiguiente, el reparto de África y Polinesia”; y Lenin agregó: “Como ni en Asia ni en América hay tierras desocupadas, es decir, que no pertenezcan a ningún Estado, hay que ampliar la conclusión de Supan y decir que el rasgo característico del período que nos ocupa es el reparto definitivo del planeta”. El asunto se encuentra sumamente claro: Lenin no subestimó la continuidad del expansionismo europeo. Sencillamente con las informaciones disponibles al momento, extrajo una conclusión objetiva. Luego, la

⁸ Lenin (1916): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Edición popular, 1920. Obras Completas, tomo 27. Editorial Progreso, Moscú, p. 392.

⁹ La numeración de los dos primeros cuadros, de este libro, es nuestra., no es de Lenin.

primera crítica a Lenin, aliviada por el “marxista” dependentista O’Connor, no posee justificación alguna.

*“La misma línea de críticas, desarrollada desde una perspectiva diferente, pone también en duda algunas de las tesis principales de Lenin. La verdad es que las exportaciones inglesas de capital a África fueron promovidas por especuladores en pequeña escala, no principalmente por las grandes casas bancarias (...)”*¹⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta segunda crítica es más endeble que la primera. El “marxista” dependentista O’Connor, al presentarla crea una confusión enorme, pues deja entrever que tiene por objeto el cuestionamiento de dos tesis fundamentales de la investigación de Lenin, sobre el imperialismo, a saber, la exportación de capital y el nuevo papel de los bancos; sin embargo, cuando leemos, en la cita de O’Connor, después del punto y seguido, advertimos que la crítica se restringe a poner en dudas si la exportación de capital de Inglaterra hacia África, procedió de grandes bancos o de pequeños especuladores. Cuando personas, que gustan disfrutar de la risa, leen críticas como la enunciada, no pueden menos que estallar en una prolongada carcajada. El “marxista” dependentista O’Connor, coloca en su trabajo, una crítica a Lenin, que elude el fondo para ir a un elemento marginal.

“A medida que van aumentando las operaciones bancarias – dice Lenin- y que se concentran en un número reducido de establecimientos, los bancos se convierten, de modestos intermediarios que eran antes, en monopolistas omnipotentes que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños patronos, así como de la mayor parte de los medios de producción y de las fuentes de materias primas de uno o de muchos países. Esta transformación de los numerosos y modestos intermediarios en un puñado de monopolistas constituye uno de los procesos fundamentales de la transformación del capitalismo en imperialismo capitalista, y por esto debemos detenernos, en primer

¹⁰ O’Connor, James, documento citado, p. 15.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

término en la concentración bancaria".¹¹ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). Aquí es donde reside el punto central. El monopolio bancario es un rasgo del imperialismo, señores críticos de Lenin. Éste no solo caracterizó la concentración bancaria, en el plano teórico. Lo que es más importante, acudió a la evidencia empírica. En Alemania, según datos correspondientes al ejercicio 1912-1913, apenas 9 grandes bancos berlineses acapararon el 49% del total de depósitos; en Inglaterra, cuatro grandes bancos, cada uno, poseían un total de sucursales entre 447 y 689; en Francia, tres grandes bancos, en el año 1870 tenían 64 sucursales y aumentan a 1,229, en el año 1909, su incremento fue de 1,820%. *“Así pues, el siglo XX señala el punto de viraje del viejo capitalismo al nuevo, de la dominación del capital en general a la dominación del capital financiero”*.¹² (Comillas y cursiva son nuestras). ¡Esta es la tesis que debieron refutar los críticos de Lenin (relievados por el “marxista” dependentista O’Connor), debieron ir al tronco y no a las ramas!

Respecto a la exportación de capitales, Lenin dijo: *“Lo que caracterizaba al viejo capitalismo, en el cual dominaba por completo la libre competencia, era la exportación de mercancías. Lo que caracteriza al capitalismo moderno, en el que impera el monopolio, es la exportación de capitales”*.¹³ (Comillas y cursiva son nuestras). Esta es una tesis leninista fundamental, abonada con un material fáctico exuberante. He aquí una pequeña muestra (p. 378):

Cuadro 2
Capital invertido en el extranjero
(En miles de millones de francos)

Años	Inglaterra	Francia	Alemania
1862	3,6	-	-
1872	15	10 (1869)	-

¹¹ Lenin, obra citada, p. 342.

¹² *Ibíd.*, p. 359.

¹³ *Ibíd.*, p. 376.

1882	22	15 (1880)	?
1893	42	20 (1890)	?
1902	62	27-37	12,5
1914	75-100	60	44,0

Fuente: El imperialismo, fase superior del capitalismo, Lenin.

“Estos datos –analiza Lenin- nos muestran que la exportación de capitales sólo adquiere un desarrollo gigantesco a principios del siglo XX. En vísperas de la guerra, el capital invertido en el extranjero por los tres países principales era de 175 mil millones a 200 mil millones de francos. La renta de esta suma, tomando como base el modesto interés del 5%, debe ascender a unos ocho o diez mil millones anuales. ¡Buena base para el sojuzgamiento y explotación imperialistas de la mayoría de los países y naciones del mundo, para el parasitismo capitalista de un puñado de Estados riquísimos!

Continuemos con O’Connor. *“La segunda línea de crítica rechaza abiertamente la tesis de Hobson y Lenin de que el capital inglés se encaminó a las colonias en su mayor parte (...)”*¹⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta tercera crítica fue refutada con las argumentaciones expuestas más arriba, no merece comentarios adicionales.

*“La descripción realizada por Lenin –apunta O’Connor- de las principales características de la nueva era colonial (...) fue por tanto considerablemente precisa. Pero no puede imponerse un modelo teórico simple o único a la compleja secuencia de sucesos que revolucionaron el sistema capitalista mundial entre 1880 y la primera guerra mundial (...)”*¹⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Refutar directamente a Lenin es muy difícil. Su prestigio mundial es indiscutido. El crítico, entonces, generalmente va primero al elogio y luego al ataque. El “marxista”

¹⁴ O’Connor, doc. cit., p. 15.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 17.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

dependentista O'Connor, dice que la descripción realizada por Lenin, de las principales características de la nueva era colonial es precisa, pero (¡el famoso pero!) no se puede imponer un modelo teórico simple y único para interpretarla. La cita que hemos hecho del trabajo de O'Connor, desde el principio cuestiona la tesis de Lenin, sobre la cuestión colonial, cuando la califica de "precisa". El hecho de que sea precisa, no quiere decir que es correcta. Precisa, significa que no se hace muchos rodeos, va al meollo. Correcta, es cuando interpreta, con acierto, el fenómeno bajo estudio. La descripción leninista de la cuestión colonial, señor O'Connor, es precisa y correcta y el modelo interpretativo propuesto, también lo es. De inmediato lo demuestro.

Para Lenin, el período del desarrollo máximo del capitalismo premonopolista, el capitalismo en el que predomina la libre competencia, se extiende de 1860 a 1870. Es justamente después de este período cuando empieza el auge inmenso de las conquistas coloniales, se exacerba hasta un grado extraordinario la lucha por el reparto territorial del mundo. Es indudable, por consiguiente, que el paso del capitalismo a la fase del capitalismo monopolista, al capital financiero, se halla relacionado con la exacerbación de la lucha por el reparto del mundo.¹⁶ Aquí Lenin identifica el lugar histórico de la necesidad de expandir el dominio colonial de las más grandes potencias capitalistas: el paso del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolista. Ahora, ¿qué persiguen las potencias del capitalismo monopolista al intensificar su lucha por ampliar sus posesiones coloniales? *“La posesión de colonias es lo único que garantiza de una manera completa el éxito del monopolio contra todas las contingencias de la lucha con el adversario, aun cuando éste procure defenderse mediante una ley que implante el monopolio del Estado. Cuanto más desarrollado está el capitalismo, cuanto más sensible se hace la insuficiencia de materias primas, cuanto más ardua es la competencia y la busca de fuentes de materias primas en todo el mundo, tanto más encarnizada es la lucha por la adquisición*

¹⁶ Véase el opúsculo citado de Lenin, pp. 393-394.

de colonias".¹⁷ (Comillas y cursiva son nuestras). De estas expresiones de Lenin, se desprenden los pilares del modelo para estudiar la cuestión colonial: capitalismo monopolista, desarrollo vertiginoso del capitalismo, necesidad de fuentes de materias primas y recrudescimiento, en consecuencia, de la lucha de las potencias imperialistas por la adquisición de colonias. La descripción ha sido precisa y correcta, y el modelo flexible y atinado al mismo tiempo. Se cae, de la manera más estruendosa, la crítica de nuestro "marxista" dependentista James O'Connor.

Por otra parte, la explicación leninista de la expansión imperialista, a partir de la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia en el capitalismo avanzado, según O'Connor, se podría interpretar a partir del marxismo. Precisamente fue Marx que demostró la tesis de esa tendencia decreciente, siempre y cuando la cuota de plusvalía, es decir, el grado de explotación de la clase obrera por la clase capitalista se mantuviese constante, y como esta explotación no puede llevarse al infinito, tiene límites, luce racional que el capitalismo imperialista busque colocación de capitales en otras partes del orbe, con el fin de atenuar la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia. El dependentismo elude esta explicación científica. Asimismo en vez de ir al núcleo marxista de una de las bases explicativas de las contradicciones del régimen capitalista de producción, la generación de plusvalía, la succión de plustrabajo, se precipita al denominado excedente económico baranista. En efecto, decía Baran que el excedente económico real es la diferencia entre la producción real generada por la sociedad y su consumo efectivo corriente. Comprende obviamente una parte menor del producto total que la abarcada por la noción de plusvalía de Marx. Esta última, como se recordará, consiste en la diferencia total entre el producto neto total y el ingreso real del trabajo. El "excedente económico real" tal como se ha definido arriba es simplemente la parte de la plusvalía que está siendo acumulada; en otras palabras no incluye el consumo de la clase capitalista, ni los gastos gubernamentales en

¹⁷ *Ibíd.*, p. 399.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

administración, establecimientos militares, etc. Asimismo, el excedente económico potencial, es la diferencia entre la producción que podría obtenerse en un ambiente técnico y natural dado con la ayuda de los recursos productivos utilizables, y lo que pudiera considerarse como consumo esencial.¹⁸ Fíjense ustedes, como el dependentismo radicalista, a lo Andre Gunder Frank, James O'Connor, Samir Amín, principalmente, sustituye la teoría de la plusvalía marxista y se deslizan hacia el planteamiento del excedente económico baranista. De hecho suprime el alma viva de la teoría económica marxista, pues Marx, es con ella que pone a flote el carácter explotador del capitalismo. ¡Qué buenos “marxistas” son los dependentistas radicalistas, son “marxistas”, pero despojan al marxismo de su alma viva!

La doctrina de Marx es clasista, responde al interés proletario para ayudarlo a su redención. El dependentismo, en el terreno de las clases sociales es amorfo, incoloro e insípido. Se diluye en una supuesta defensa de la periferia frente al centro. Su energía se derrama en la explicación de cómo el centro apabulla la periferia, cuando ya hace muchísimos años Lenin puso al desnudo esta realidad en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. En la página 402, de esta obra, Lenin dijo: *“Puestos a hablar de la política colonial de la época del imperialismo capitalista, es necesario hacer notar que el capital financiero y la política internacional correspondiente, la cual consiste en la lucha de las grandes potencias por el reparto económico y político del mundo, originan abundantes formas transitorias de dependencia estatal. Para esta época son típicos no solo los dos grupos fundamentales de países –los que poseen colonias y las colonias-, sino también las formas variadas de países dependientes que desde un punto de vista formal, político, gozan de independencia, pero que en realidad, se hallan envueltos en las redes de la dependencia financiera y*

¹⁸ Véase a Paul Baran (1959), *Economía política del crecimiento*. FCE, México, pp. 39-40.

diplomática. Antes hemos señalado ya una de estas formas, la semicolonía".¹⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Pero el dependentismo no analiza el problema de la dependencia, como lo plantea Lenin. En el análisis del capitalismo, inventa una totalidad que subyuga las partes y desconoce completamente los factores internos que son los que finalmente determinan el desarrollo del fenómeno económico.

El dependentismo interpreta la exportación del capital como un factor que frena el desarrollo del régimen capitalista de producción en lo que ellos llaman periferia, sin embargo, resulta que Lenin, en la obra arriba citada, página 379, dice lo siguiente: "La exportación de capitales repercute en el desarrollo del capitalismo dentro de los países en que aquéllos son invertidos, acelerándolo extraordinariamente. Si, debido a esto, dicha exportación puede, hasta cierto punto, ocasionar un estancamiento del desarrollo en los países exportadores, ello se puede producir únicamente a cambio de una extensión y un ahondamiento mayores del desarrollo del capitalismo en todo el mundo".²⁰ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). El lector o lectora, puede comprobar que el tratamiento de la exportación de capitales, del centro hacia la periferia, en cuanto a su impacto en el desarrollo del régimen capitalista de producción, por parte del leninismo y del dependentismo, es completamente distinto. ¡Pero no importa, los dependentistas son ¿"marxistas"?!

1.6.3 Una guía para la acción revolucionaria

El marxismo hace ciencia, pero no es academicista. Hace ciencia para que los explotados tomen como guía, las teorías que diseña, en su lucha revolucionaria; por eso aboga por la formación de un partido proletario que sea capaz de conducir victoriosamente tal

¹⁹ Lenin, obra citada, p. 402.

²⁰ *Ibíd.*, p. 379.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

lucha. El dependentismo, en cambio, es una teoría revolucionaria académica, del aula universitaria, que contempla el mundo capitalista, pero absolutamente incapaz de accionar desde el punto de vista del proletariado en contra del capitalismo. El dependentismo participa en el movimiento teórico, a nivel de la academia; mas, huye lleno de pavor frente a la lucha revolucionaria verdadera. Es por esta razón que su radio de influencia se mantuvo en las universidades públicas latinoamericanas. Su influencia en el movimiento obrero latinoamericano fue prácticamente nula.

Teoría de la dependencia

Estructuralista
o desarrollista

1



Neomarxista

2



CAPÍTULO II

PRIMERA RESPUESTA A NARCISO ISA CONDE. Debate sobre la obra “El capitalismo dominicano”.

2.1 Introducción

El pasado 9 de abril, pusimos en circulación nuestra obra *El capitalismo dominicano (1900-2010)*.

La presentación del libro estuvo a cargo de nuestro profesor uasdiano, Narciso Isa Conde, quien leyó un documento bajo el título de “Palabras de presentación del libro “EL CAPITALISMO DOMINICANO” del Dr. Manuel Linares”

Reitero el agradecimiento público a Narciso por acoger, de buena voluntad, la solicitud que le hice para que presentara dicho libro.

Fue una presentación muy especial, pues revistió un carácter crítico. En las líneas que siguen trataré no de relievar los aspectos positivos, que pudiera tener el libro, ponderados por el presentador, sino aquellos que señalan limitaciones de la obra, según Narciso Isa Conde.

2.2 La economía política como disciplina académica

En el acápite que lleva por título “El valor de atreverse a cuestionar el capitalismo desde la ciencia y el objeto central de su obra”, en la página 2, en el cuarto párrafo, Narciso dice: *“No me sorprende, sin embargo, que su enfoque, amén de sus abundantes virtudes, “peque” del predominio que ejerce la economía política como disciplina*

académica a lo largo de su exposición”.²¹ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

En nuestra obra no predomina la economía política como disciplina académica. No es una obra para que tenga por fin enseñar, en el aula universitaria, la economía política. No es un manual de divulgación de la economía política. De ninguna manera. Los resultados de la investigación emprendida, en la órbita económica, plasmados en el libro en cuestión, impugnan el capitalismo dominicano, evidencian su carácter históricamente transitorio, muestran su fracaso rotundo, en el largo período 1900-2010, y el camino de su sustitución revolucionaria. Es un trabajo de investigación no para contemplar el capitalismo dominicano, sino para ayudar principalmente a los obreros, campesinos pobres y otras capas sociales oprimidas, en su lucha por zafarse del yugo del capital.

El hecho de que allí aparezcan modelos econométricos y se utilice el cálculo diferencial e integral, como herramientas auxiliares en el proceso investigativo que permitieran la verificación de las tesis cardinales propuestas, no arrojan a *El capitalismo dominicano (1900-2010)* hacia una economía política como disciplina académica. Todo lo contrario; la economía política marxista se ve reafirmada, puesto que pudimos demostrar su entera aplicabilidad en la interpretación y análisis del capitalismo dominicano. Claro, esta confirmación no corrió a cargo de la especulación y el análisis verbalista; más bien tuvo como base un material fáctico verdaderamente impresionante, cuya organización y estudio cuantitativo, fue facilitado por el programa informático Excel, la econometría y el cálculo diferencial e integral, teniendo como eje central las enseñanzas imperecederas de Marx, Engels y Lenin.

2.3 Demarcando el objeto de investigación

²¹ Isa Conde, Narciso (2013): “Palabras de presentación del libro ‘EL CAPITALISMO DOMINICANO’ del Dr. Manuel Linares”. Documento. Santo Domingo, R.D., p. 2.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

*“Porque Manuel –continúa diciendo Narciso- se propuso investigar desde su condición de economista revolucionario y a analizar el capitalismo dominicano en tanto modo de producción y distribución desde la óptica del marxismo y el leninismo, con algunas referencias generales a ciertas coordenadas sociales y políticas; pero evidentemente no se propuso incursionar en el tratamiento del capitalismo como sistema de dominación integral: económico, político, cultural, ideológico, social, militar...ni de la formación capitalista como sistema mundial, con sus diferentes niveles de crecimiento y sus variadas sub-formaciones económicas y sociales”.*²² (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). Lo expresado aquí por Narciso, es cierto. Una simple lectura, de ambos volúmenes (1900-1960 y 1961-2010), de *El capitalismo dominicano*, confirman las aseveraciones citadas. Sin embargo, es necesario realizar dos precisiones.

Primera. La parte subrayada después del punto y seguido, donde aparecen los vocablos “pero” y “ni”, parecen traslucir una debilidad de nuestra investigación al no incursionar en las facetas allí indicadas por Narciso. Mas, no existe tal debilidad. Respetuosamente solicitamos al lector o la lectora, que abra nuestro libro, no importa que sea el tomo I o el tomo II, en cuestión, y observará de inmediato que el título principal, EL CAPITALISMO DOMINICANO, se encuentra acompañado de este subtítulo: “La evidencia empírica de la economía dominicana y las tesis de Karl Marx”, el cual demarca con absoluta claridad el objeto concreto de nuestra investigación y no me obliga, por consiguiente, a incursionar en el tratamiento del capitalismo como sistema de dominación integral: económico, político, cultural, ideológico, social, militar...ni de la formación capitalista como sistema mundial, con sus diferentes niveles de crecimiento y sus variadas sub-formaciones económicas y sociales. El interés esencial de nuestra investigación consiste en mostrar, en base a los datos estadísticos referidos al desenvolvimiento de la economía dominicana, en el largo período histórico estudiado, cuáles

²² *Ibíd.*, p. 2.

categorías básicas de la economía política marxista, como la plusvalía, cuota de plusvalía, cuota de ganancia, tendencia decreciente de la cuota de ganancia, valor del producto, precio de costo, precio de producción, reproducción simple del capital, reproducción a escala ampliada del capital, etc., poseen plena vigencia, lo que da cuenta de la pertinencia de tal economía política, haciendo rodar por el suelo la tesis burguesa de que con la caída del “Muro de Berlín”, caía también la teoría marxista.

Aclarado el objeto de investigación, de todos modos es completamente injusta la presunción de Narciso Isa Conde de un estudio del capitalismo dominicano disociado del análisis de la economía mundial. Si el lector o lectora acude al tomo I, allí se encontrará con el epígrafe 1.3, que versa sobre “El marco globalizador”, en el cual, desde la página 10 hasta la 45, se examina con profundidad la globalización a que acude hoy la economía mundial capitalista. Así, enfoques contradictorios sobre cómo interpretar la globalización, el significado de la globalización, el supuesto nuevo orden a que ella da lugar, la integración económica, el auge del capital financiero, el predominio de las empresas multinacionales, la ausencia de convergencia real de renta, el rol del Estado capitalista en la globalización, la asimetría tecnológica en la globalización, la globalización de los valores en el capitalismo y qué ha sucedido con la economía mundial globalizada en el siglo XXI, son temas abordados, con singular atención en el capítulo I. Aparentemente Narciso no pudo leer las páginas citadas, infracción esta que lo condujo a imputarle a nuestra obra un bache inexistente.

Volvamos al objeto de investigación. Lenin, por su parte, cuando efectuó su investigación, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, demarcó con mucha precisión el objeto concreto de la misma. Dijo: “(…) Nos ha parecido necesario examinar e intentar exponer todo el proceso en su conjunto del desarrollo del capitalismo en Rusia. Ni que decir tiene que un objetivo tan extenso habría sido superior a las fuerzas de una sola persona de no introducir en él algunas limitaciones. En primer lugar, como se ve ya por el título, tomamos

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

el problema del desarrollo del capitalismo en Rusia exclusivamente desde el punto de vista del mercado interior, dejando aparte la cuestión del mercado exterior y los datos relativos al comercio exterior. En segundo lugar, nos limitamos a la época posterior a la Reforma. En tercer lugar, nos limitamos exclusivamente al aspecto económico del proceso. Mas, con todas las limitaciones indicadas, el tema sigue siendo extraordinariamente vasto. No se le ocultan en modo alguno al autor la dificultad e incluso el peligro de abordar un tema tan amplio, pero le ha parecido que, a fin de poner en claro la cuestión del mercado interior para el capitalismo ruso, es absolutamente preciso mostrar la relación y dependencia de los distintos aspectos del proceso que tiene lugar en todas las esferas de la economía social. Por eso nos limitamos a examinar los rasgos fundamentales del proceso, dejando para investigaciones posteriores su estudio más especial".²³ (Subrayados, comillas y cursiva son nuestros). Adviértase que un genio, de la dimensión de Lenin, en ningún momento se propuso investigar el desarrollo del capitalismo en Rusia, a partir de todas sus facetas; e incluso se concentró exclusivamente en el aspecto económico. Cuando se efectúa una investigación, es enteramente plausible la demarcación de su objeto, tomando en cuenta las hipótesis de investigación. No es obligatorio, en modo alguno, dejarla abierta, porque en tal caso, el investigador nunca la concluiría. La decisión tomada por Lenin, de limitar el ámbito de la investigación emprendida, fue correcta. Eso, precisamente, fue lo que yo hice en el caso dominicano.

Segunda. El subrayado, antes del punto y seguido, del párrafo que estamos discutiendo, en el sentido de que nuestro análisis apenas formula “algunas referencias generales a ciertas coordenadas sociales...”, suprime de un plumazo un extensísimo análisis referido a la cuestión social, contenido en nuestro libro *El capitalismo dominicano (1900-2010)*. Es conveniente que el lector o lectora acuda al tomo I y al tomo II, para que compruebe la veracidad de nuestra aseveración. Detallemos. En el marco teórico, capítulo I,

²³ Lenin (1907): *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Obras Completas. Tomo 3, Editorial Progreso, pp. 5-6.

tomo I, se especifican los objetivos de la política social y el procedimiento evaluativo de tal política (páginas 131-133); en el capítulo VII, relacionado con el análisis del mercado interior, volvemos a la cuestión social (páginas 672-700) y finalmente, en las páginas 725-728, hacemos una evaluación de la política social trujillista. En el tomo II, capítulo X, referido al mercado interior y política económico-social, volvemos sobre la cuestión social (páginas 479-489) y en el último capítulo, el XI, referido al fracaso del capitalismo dominicano, enfatizamos en la cuestión social, en el epígrafe 11.8, denominado “Balance del fracaso en el campo de la política social dominicana” (páginas 578-626). Finalmente, compañero Narciso, rematamos el asunto social con el epígrafe 11.9, denominado “Balance del fracaso del impacto del ajuste económico en el campo social” (páginas 626-636). No se trata de referencias generales sobre la cuestión social. No, compañero Narciso. Se trata de un análisis concreto, muy bien detallado, de dicha problemática.

2.4 Lo interno y lo externo

Pasemos ahora a examinar las ideas de Narciso sobre el vínculo existente entre lo interno y lo externo. Dice:

“Aprecio sí que la dialéctica entre lo interno y lo externo, entre lo nacional y lo internacional, queda a groso modo velada por un análisis condicionado por un excesivo esfuerzo en plantear el factor interno (muy reducido a las diferenciaciones sociales ocurridas en cada período) como determinante del desarrollo capitalista dominicano.

*“En semejante error, pero a la inversa, podrían incurrir quienes desde un mal interpretado “dependentismo” (teoría de la dependencia), o asumiendo cualquier otra conceptualización, exageren el factor externo como independiente de lo interno y absolutamente determinante”.*²⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

²⁴ Isa Conde, Narciso, documento citado, p. 4.

Compañero Narciso, en ningún momento, en *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, se recurre a un análisis condicionado por un excesivo esfuerzo en plantear el factor interno como determinante del desarrollo capitalista dominicano. Lo que ocurre es que, en nuestra investigación, no se asume una postura neutral en el terreno filosófico. Nos adherimos a la dialéctica materialista, según la cual la ley de la contradicción es clave para entender la génesis y desarrollo de los fenómenos. Es de la unidad y lucha de los aspectos contradictorios que brota, de la misma esencia de las cosas, su dinámica interna, que dimana esencialmente las posibilidades de su desarrollo. El factor externo desempeña un papel no despreciable, en el desarrollo de los fenómenos, pero habitualmente se manifiesta a través del factor interno. Naturalmente, esta relación entre lo interno y lo externo, no es mecánica. Se genera una retroalimentación rica y multifacética, entre ambos, aunque la tendencia señala la supremacía, en última instancia, del factor interno. Es esta la concepción filosófica que orientó nuestra investigación. Aplicar esta concepción no constituye un error. Todo lo contrario, representa un acierto puesto que nos aleja del idealismo, la metafísica y el mecanicismo. A nuestro lector o lectora, le sugiero que acuda a las páginas 6-7, tomo I, capítulo I, de *El capitalismo dominicano*, en las que se precisan las ideas que estamos exponiendo.

El punto de vista opuesto, preconizado por el dependentismo, no es un “error” en el cual incurre; es una premisa básica de su teoría centro-periferia, que en el proceso investigativo deriva el desarrollo del régimen capitalista de producción, en las economías periféricas, a partir del desenvolvimiento de las economías centrales, relegando a un segundo plano los factores propiamente internos que nacen y se desarrollan en aquéllas, tales como la diferenciación campesina, expansión de la agricultura comercial, extensión del régimen salarial, crecimiento del capital constante a expensas del capital variable, incremento de la composición orgánica del capital, formación de capital en la industria manufacturera, la reproducción del capital a escala ampliada, etc. Uno de los méritos de nuestra investigación es

precisamente, el haber demostrado la posibilidad cierta de estudiar el capitalismo dominicano, su génesis y desarrollo, desde la lógica de Marx y Lenin, enfatizando en los factores internos desde el materialismo dialéctico.

2.5 Doctrina de la realización

¡Cuidado profesor Manuel Linares, “*no existe un capitalismo dentro del país y otro fuera, no hay una “dominación externa” que no sea a la vez interna*”²⁵ (comillas y cursiva son nuestras), podría argüir, con toda razón el compañero Narciso! Nosotros respondemos: el entrelazamiento de los fenómenos sociales, en el capitalismo, sobre todo en medio de una frenética globalización económica, es un hecho objetivo, es una realidad que no está en discusión. Sin embargo, el punto de controversia no es ahí que radica; tal punto se ubica en la demarcación del objeto de investigación, explicado arriba, en la metodología de investigación. El punto central es si podemos estudiar el capitalismo dominicano haciendo abstracción, supongamos del capitalismo central que, de acuerdo al dependentismo, gobierna el desarrollo de los países periféricos. Si podemos estudiar el capitalismo dominicano, prescindiendo del comercio exterior, particularmente del intercambio centro-periferia.

De hecho, el debate se desplaza al campo de la doctrina de la realización. Marx tuvo que librar una dura lucha teórica con la doctrina de la realización enarbolada por la economía política premarxista. Por su parte, el gran Lenin, hoy subestimado, armado de la doctrina marxista de la realización, tanto del producto social como de la plusvalía, tuvo que luchar arduamente con el populismo ruso, en el terreno en cuestión, hasta derrotarlo definitivamente.

¿Cómo estudiar la realización del producto global, de la plusvalía, en un país capitalista al margen de las demás naciones capitalistas, es decir, del comercio exterior? Imposible, contestaba la economía política premarxista.

²⁵ *Ibíd.*, p. 4.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

¿Cómo estudiar la realización del producto global, de la plusvalía, en un país de escaso desarrollo capitalista, con muchísimas reminiscencias feudales, como la nación rusa de fines del siglo XIX, al margen de las demás naciones capitalistas desarrolladas, como Inglaterra, Francia, Alemania, etc., al margen del comercio exterior? Imposible, respondía el populismo.

¿Cómo estudiar la realización del producto global, de la plusvalía, en un país endémicamente dependiente del centro, como la nación dominicana, haciendo abstracción del comercio exterior? Imposible, responde el dependentismo en sus más variadas vertientes.

Las respuestas indicadas arriba, a las interrogantes formuladas, son erróneas. Empecemos el análisis.

Smith, dividía el precio de la mercancía en tres partes: salario, ganancia y renta. Un tanto igual ocurría con el producto anual de la sociedad. En adición, omitía otra parte del valor del producto, el capital constante, por consiguiente cuando se adentraba en la problemática de la acumulación de capital, en la conversión, en capital, de una parte de la plusvalía, Smith se quedaba atascado. Esta falla de origen, en el sistema smithiano, al Marx estudiarlo críticamente, pudo hilvanar una correcta doctrina de la realización; supuso que el valor del producto de un país poseía tres partes: capital constante, capital variable y plusvalía; y que la producción capitalista provenía de dos sectores: sector I, productor de medios de producción, y sector II, productor de artículos de consumo; para la reproducción del producto, en escala creciente, la suma de capital variable y plusvalía, en el sector I, debe ser mayor que la magnitud referida al capital constante, en el sector II, con el fin de comenzar la nueva producción en una escala superior. Desde esta perspectiva analítica el producto se realiza, en el mercado interior, haciendo abstracción del comercio exterior.

En el esquema de la reproducción ampliada del capital, ideado por Marx, ¿dónde aparece el comercio exterior?, ¿en ninguna parte!; ¿dónde aparece el sistema mundial de dominación?, ¿en ninguna parte! ¿Acaso Marx olvidó las argumentaciones, como las que esgrime el compañero Narciso Isa Conde, para formular su esquema de la reproducción ampliada del capital? En modo alguno. Lo que ocurre es que una cosa son todas las características de los fenómenos económicos que emanan de la realidad y otra cosa es la definición de modelos y esquemas para estudiar la realidad. De este modo actuaron Marx y Lenin. Éstos elaboraron modelos y esquemas. Quien suscribe este documento no hizo sino aplicar las indicaciones de Marx y Lenin, para estudiar el capitalismo dominicano. En efecto, en nuestro libro, tanto en el tomo I, capítulo VI, referido al capitalismo en la industria dominicana; así como en el tomo II, capítulo IX, referido a la expansión y estancamiento de la industria dominicana, pudimos aplicar la doctrina de la realización marxista, sin tropiezo alguno. Suplicamos a nuestros lectores y lectoras que lean los citados capítulos.

2.6 ¿Invalidez de la lógica leninista?

*“La lógica de Lenin –afirma Narciso- para analizar el desarrollo del capitalismo en Rusia, no es enteramente válida para el caso dominicano y el de otros capitalismos estructuralmente dependientes (...)”*²⁶ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Yo pregunto: ¿en qué se fundamentó Lenin para estudiar el desarrollo del capitalismo en Rusia? Veamos:

- a) El valor del producto se descompone en capital constante, capital variable y plusvalía.
- b) En la economía capitalista hay dos sectores fundamentales: el sector I, productor de medios de producción; y el sector II, productor de bienes de consumo.

²⁶ *Ibíd.*, p. 4.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

- c) La reversión a capital de la plusvalía constituye el signo distintivo de la acumulación de capital a escala ampliada.
- d) Debido a que es enteramente posible la realización del producto, en el ámbito del mercado interior, ampliar la demarcación del objeto de investigación hasta el comercio exterior, no es necesario.
- e) El mercado es una categoría de la economía mercantil que en su desarrollo se transforma en economía capitalista y que sólo con esta última adquiere pleno dominio y difusión general.
- f) La base de la economía mercantil es la división social del trabajo. El desarrollo de la economía mercantil lleva al incremento del número de las ramas industriales separadas e independientes.
- g) El mercado se desarrolla como consecuencia de la división social del trabajo. Por tanto, la división social del trabajo es la base de todo el proceso de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo.
- h) Para llevar a cabo la producción capitalista es imprescindible la existencia de dueños de los medios de producción y de obreros asalariados.
- i) La base de la formación del mercado interior en la producción capitalista es el proceso de disgregación de los pequeños agricultores en patronos y obreros agrícolas.

Como se ve, Lenin se apoyó en diversas tesis fundamentales de Marx y Engels, aplicándolas de la manera más creadora a la realidad concreta rusa. Nuestra investigación, plasmada en *EL capitalismo dominicano (1900-2010)*, se apoyó en las tesis fundamentales de Marx, Engels y Lenin, aplicándolas de la manera más creadora a la realidad concreta dominicana. Las tesis planteadas y defendidas por Lenin, la historia las corroboró con creces. Las tesis centrales precisadas en *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, fueron verificadas en el curso de la investigación. Luego, la lógica leninista, para estudiar el capitalismo dominicano, es enteramente válida. Si hubiese sido como asevera el compañero Narciso, los resultados no fueran tan claros y contundentes, como han sido.

Cabe preguntar: ¿se descompone el valor del producto, en la República Dominicana, en capital constante, capital variable y plusvalía? ¿Existe en la economía dominicana, el sector I, productor o reparador de medios de producción y el sector II, productor de artículos de consumo? ¿La reproducción ampliada del capital, es decir, la reversión a capital de la plusvalía, se ha verificado en la economía dominicana? ¿Experimentó y experimenta el campesinado dominicano, un proceso de diferenciación, con el cual se acentuó y se acentúa la escisión de la sociedad rural en burguesía y proletariado agrícolas? ¿Se verifica, de manera tendencial, la superioridad de la gran producción agrícola, sobre la proveniente de los pequeños labradores? Respuestas positivas, a las preguntas formuladas, brotan a borbotones del tomo I y del tomo II de nuestra obra, poniendo al descubierto la factibilidad de utilizar las tesis marxistas y leninistas para estudiar el capitalismo dominicano, por consiguiente, resulta inexplicable la aseveración “*La lógica de Lenin para analizar el desarrollo del capitalismo en Rusia, no es enteramente válida para el caso dominicano y el de otros capitalismoes estructuralmente dependientes,...*”, que aparece en el citado documento del compañero Narciso.

2.7 Adhesión, seguidismo y especificidades

En el último párrafo, de la página 4, de su documento, el compañero Narciso considera que manifestamos una “*(...) intensa adhesión a la creación teórica, concepto por concepto, de estos dos impactantes genios del pensamiento social científico moderno, (...)*”, lo que me lleva, de acuerdo a Narciso (página 5), “*(...) a veces a superponerle a la realidad dominicana conceptualizaciones no correspondientes o solo válidas parcialmente, o a obviar inconscientemente especificidades que no estuvieran presentes en los capitalismoes analizados por Marx y en la realidad agraria examinada por Lenin*”.²⁷ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

²⁷ *Ibíd.*, pp. 4-5.

A partir de estas observaciones, pareciera que a veces, en la exposición de los resultados de nuestra investigación, fuéramos reo del dogmatismo, que nos arrastra hacia una desviación como la del seguidismo; pero resulta que la verificación de las tesis de Marx y Lenin, partieron no de los textos de éstos, sino de la realidad empírica dominicana. Al emprender este camino, el sendero del dogmatismo queda completamente cerrado e igualmente del seguidismo. La adhesión intensa a los postulados de Marx y Lenin, tiene su explicación en el hecho de que las hipótesis centrales que guiaron la investigación, se relacionan precisamente con el legado de dichos pensadores socialistas.

Compañero Narciso, un estudio como el que acometí, no se puede detener ante todas las especificidades que van apareciendo. El camino metodológico acertado es enfatizar en los rasgos básicos del fenómeno bajo estudio, en este caso del capitalismo dominicano. Este fue el camino transitado, el cual nos condujo a puerto seguro, siendo demostrada, con cuan claridad, las hipótesis centrales de investigación. ¿Qué más se puede pedir?

*“Creo altamente positivo y loable –continúa diciendo Narciso- la determinación de reivindicar las tesis claves de estos dos grandes pensadores socialistas. Pero esto a la vez hay que acompañarlo de un mayor esfuerzo para observar, identificar, enumerar...cuantas especificidades, combinaciones y modalidades propias presenta y presente el capitalismo en este país, en estos tiempos y en tiempos futuros, (...)”*²⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). ¿Con cuál objeto, preguntamos? Respondo: con el objeto de profundizar en el proceso de validación o rechazo de las hipótesis de investigación. La enumeración de especificidades y particularidades, desligadas de nuestras tres hipótesis de investigación, resta rigor científico al estudio y lo arroja al pantano de la descripción pura y simple. A pesar de estas explicaciones cabe

²⁸ *Ibíd.*, p. 5.

preguntar, ¿acaso eludimos las especificidades del régimen económico-social dominicano? En modo alguno. Exhorto a los lectores y lectoras que lean con detenimiento ambos tomos y verán la veracidad de nuestras aseveraciones.

2.8 Más reparos a Marx y a Lenin

Los reparos del compañero Narciso se intensifican sobre todo a partir de la página 5 y llegan a la cúspide en las páginas 6, 7 y 8. Hace notar la influencia, en nuestros países, proveniente de los “*patrones propios del pensamiento euro-céntricos y anglo-norteamericanos*” de “*las culturas y formas del conocimiento impuestas desde los centros imperialistas*”, y agrega que, tales prácticas, “*tienen mucho que ver con modalidades inadecuadas de investigar, analizar y pretender transformar el capitalismo en países con otras historias y realidades*”.²⁹ (Comillas y cursiva son nuestras). “*El llamado marxismo clásico –indica Narciso- no escapa a esa impronta euro-céntrica, transmitida a través de intervenciones reduccionistas o dogmáticas (...)*” Considera Narciso que la propuesta de alianza obrero-campesina, hoy “*(...) es a todas luces insuficiente para abordar el tema del gran sujeto anticapitalista en países de la periferia del sistema (...)*” “*Incluso lo del partido obrero, –agregación toda su validez relativa (...)- se queda corto en lo político (...)*”³⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). De este modo continúa hasta concluir en la página 8.

Los reparos del compañero Narciso, a las propuestas de alianza obrero-campesina y la edificación de un partido proletario, a mi modo de ver las cosas, son gravísimos; y parecen ser la respuestas a las ideas planteadas, por mí, sobre los tópicos señalados, en *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, tomo II, en las páginas 190-200, 387-390 y 687-690. Aclaremos la situación.

²⁹ *Ibíd.*, pp. 5-6.

³⁰ *Ibíd.*, p. 6.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

En toda sociedad capitalista se distingue claramente la existencia de la alta burguesía, la burguesía liberal, la pequeña burguesía y obreros industriales y agrícolas. Igualmente se distinguen formaciones partidarias que expresan los intereses de la alta burguesía, la burguesía liberal y la pequeña burguesía. La formación de partidos para defender los intereses burgueses es relativamente sencilla. Son aglomeraciones de personas que se constituyen para contribuir al apuntalamiento del régimen de producción capitalista. En cambio la formación de partidos proletarios que defiendan los intereses de la clase social antagónica a la burguesía, el proletariado, es una tarea compleja, en la medida que su naturaleza deviene no tanto por la extracción proletaria de sus miembros, sino por su ideología, su política y programa mínimo y máximo. Esta tarea compleja, sin embargo, no la podemos eludir si deseamos impulsar la revolución. La necesidad de formar el partido proletario, en la República Dominicana, no debe ser atacada, los factores que han impedido la consecución de dicho objetivo, son los que debemos atacar empezando por la división y la subdivisión experimentadas por la izquierda marxista, deben ser atacados los afanes vanguardistas que se incubaron en la dirección de nuestra izquierda y la práctica copista y seguidista a favor de los grandes partidos del movimiento comunista internacional. Estos son partes de los factores que han impedido el surgimiento de un sólido partido proletario y que los comunistas debemos atacar sin contemplación. Pero derivar el blanco de la crítica hacia el objetivo a lograr, el partido proletario, bajo el alegato de los cambios que se han producido en la composición de la fuerza laboral y la emergencia de capas también cuestionadoras del capitalismo, de acuerdo a las palabras del compañero Narciso, constituye un error de una gran dimensión, sobre todo cuando provienen de un incansable luchador socialista.

La tesis de la alianza obrero-campesina, de stirpe leninista, no es sólo un aporte para lo que fue el victorioso movimiento socialista ruso. No. Fue una contribución notable para todo el movimiento socialista mundial. Las sociedades capitalistas, de escaso desarrollo, tienen por característica distintiva una porción significativa de la

población alojada en la zona rural. Generalmente son poblaciones sojuzgadas por la clase terrateniente, así como por la burguesía campesina. Son aliadas naturales del proletariado. Tal alianza, por consiguiente, constituye la base fundamental del proceso revolucionario emancipador. Otras clases o capas deben ser incorporadas a la lucha revolucionaria, sin perder de vista que la alianza principal es la obrero-campesina. ¡Qué atrasados sois vosotros, apegados a una vieja fórmula, que obvia la “multiplicidad, ampliación, variación, movilidad y diversidad de los sujetos sociales anti-sistema”! Preguntamos y respondemos: ¿Estamos con la revolución democrático-burguesa? Claro, pero dirigida no por la burguesía, sino por el proletariado. Cuando concluya la revolución democrático-burguesa, ¿debemos detenernos en esa primera etapa o debemos luchar para continuar hacia la revolución proletaria, bajo la dirección del partido proletario? Obviamente, debemos enfilear los cañones hacia la emancipación completa del proletariado. ¿Debemos despreciar las alianzas con capas pequeño-burguesas de las ciudades? No, mas la alianza clave es la obrero-campesina. Atraso sería detenerse en la revolución burguesa, pura y simplemente; pensar que el motor de la revolución es la burguesía; y temerle a la tarea ingente de llevar el mensaje socialista a los explotados.

No es bueno tratar de asumir reparos a Marx y a Lenin, sobre la base de que hemos tenido “experiencias fallidas”. Ciertamente las hemos tenido. Pero las derrotas que hemos cosechado, no son el resultado de fallos del socialismo científico o de que no hemos sido capaces de hacer reparos a la teoría de Marx y Lenin. Si hay una responsable, de tales derrotas, hay que localizarla en la dirección del movimiento marxista dominicano, que propició la división, el sectarismo, el vanguardismo, la falta de investigación de nuestra propia realidad y el seguidismo internacional. Nuestra dirección fue heroica y combativa hasta el fin, pero desafortunadamente no pudo sobreponerse a los males señalados y, por tanto, hoy tenemos una izquierda marxista diezmada. Si deseamos que renazca la esperanza tenemos que propiciar la unidad de todos los marxistas y en consecuencia derrotar la división. La escisión de nuestras fuerzas

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

constituye el peor enemigo interno que acosa al movimiento marxista dominicano. A la división hay que declararle una guerra sin cuartel hasta derrotarla cabalmente.

En ocasiones se escucha esta expresión: “La unidad se logrará en la medida que avance la lucha de las masas”. Esta es una verdad a medias. ¿Por qué? Porque cuando repasamos los momentos de auge de la revolución dominicana, las bases de los grupos marxistas ejercen procesos unitarios admirables, pero a nivel de la dirección las malquerencias subsisten y luego sobrevienen fraccionamientos en masa de los mismos. Es una realidad desgarradora. ¿Cómo derrotaremos la división? Las bases de los grupos marxistas debemos continuar manteniendo las relaciones cordiales y unitarias que siempre hemos practicado; incidir en los organismos que militemos para que se declare la división sectaria, como el enemigo interno jurado del movimiento revolucionario dominicano; presionar para que se realicen eventos unitarios de estudio e investigación de la realidad dominicana; efectuar publicaciones conjuntas sobre tópicos nacionales e internacionales; realizar eventos unitarios para limar asperezas y extirpar malquerencias y practicar la unidad de acción. ¡Estamos esperanzados de que nuestros dirigentes comprendan la frustración que engendran las permanentes divisiones de nuestras filas!

2.9 Marxismo y dependentismo: ¿dónde se ubica el documento de Narciso?

Narciso es un formidable e incansable luchador marxista-leninista. Nadie como él ha sido tan firme en el camino socialista. Sin embargo, cuando se lee cuidadosamente su documento, se advierte una proximidad increíble de éste con los postulados de la teoría de la dependencia.

Estudí a profundidad la obra del economista colombiano, Salomón Kalmanovitz, *El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque*

crítico de la teoría de la dependencia,³¹ (comillas y cursiva son nuestras), particularmente su primer capítulo que versa sobre “Cuestiones de método en la teoría del desarrollo”, y pude comprobar cuan análogos son los puntos de vista plasmados en el documento de Narciso y los de la teoría de la dependencia. Veamos:

*“La crítica del dependentismo –dice Salomón K.- surgió cuando se agotó como explicación adecuada del devenir del capitalismo en el continente. De allí en adelante, surgió el convencimiento entre muchos investigadores de que los factores endógenos [factores internos] debían jugar un papel mucho más importante en el análisis del que se les había reconocido hasta el momento (...)”*³² (Subrayados, el corchete, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta obra de Salomón K., se publica en el año 1983, lo que indica que la bancarrota de la teoría de la dependencia se venía desarrollando desde años atrás, haciendo explosión la idea de que los factores internos jugaban un rol de principalía en el desarrollo del régimen capitalista de producción, en América Latina y el Caribe. En el caso dominicano, en el año 1981, vio la luz pública el trabajo de investigación doctoral de Boin-Serulle, bajo el título de *Proceso de desarrollo del capitalismo en la República Dominicana*, período 1844-1930, el cual asesta un golpe severo a la teoría de la dependencia que ejercía un dominio absoluto en el quehacer investigativo dominicano; treinta y dos (32) años después, en el 2013, ve la luz pública, nuestra obra, *El capitalismo dominicano*, período 1900-2010, la cual aporta otro clavo en el ataúd del dependentismo.

El dependentismo latinoamericano, en la medida que se sentía desplazado arreció la crítica frente a la opción que privilegia los factores endógenos ante los exógenos en la explicación del capitalismo. Precisamente, en su documento, Narciso, observa que en nuestra obra, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, se hace un

³¹ Kalmanovitz, Salomón (1983): *El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*. Siglo XXI, Colombia.

³² *Ibíd.*, pp. 9-10.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

énfasis muy fuerte en el factor interno como determinante del desarrollo capitalista dominicano, coincidiendo totalmente con los alegatos del dependentismo latinoamericano. Relievar el factor interno no es un punto de vista particular o personal, pues forma parte de toda una corriente latinoamericano-caribeña, en oposición a la caduca teoría de la dependencia, hoy completamente en bancarrota.

*“Es así como la simbiosis de lo externo y lo interno tiene un orden. No basta con decir que hay que combinar las dos cosas, sino que hay que especificar, además en qué forma precisa se combinan. La acumulación de capital viene dada endógenamente y los flujos de comercio y de capital extranjero “se articulan con ella y la modifican desde adentro, acentuando los cambios internos en curso, la estructura productiva y el patrón histórico de acumulación”.*³³ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). La parte subrayada de la cita que he hecho de Salomón K., reviste gran importancia, debido a que el documento del compañero Narciso, en la página 4, observa que en nuestra obra, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, enfatizamos demasiado en el factor interno, para explicar el desarrollo capitalista dominicano; igualmente critica a la teoría de la dependencia cuando exagera el rol del factor externo. ¿Qué quiere decir Salomón K. cuando clama por la necesidad de especificar en qué forma se combinan lo externo y lo interno, en el análisis del desarrollo del capitalismo? Quiere decir que debemos especificar quién determina a quien. Desafortunadamente el documento del compañero Narciso, se queda a mitad de camino, enviándonos de Poncio a Pilato.

Salomón K., continúa ilustrándonos: *“Lo que más llama la atención del enfoque totalizador es el considerar la economía nacional como parte integrante de un sistema capitalista mundial. Y ciertamente, el desarrollo nacional no puede ser entendido en sus propios términos. Este tiene que ser relacionado con el sistema mundial. Pero el*

³³ *Ibíd.*, p. 42.

desarrollo nacional pierde su lugar si se trabaja a un nivel indiferenciado de análisis que tiende a borrar el movimiento interno de las partes y a oscurecer las múltiples relaciones entre éstas y el todo; es decir, cuando el todo sustituye las partes. Esto es lo que ocurre con la teoría de la dependencia en general y más aún con las vertientes más radicales de ésta".³⁴ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Citemos ahora a Narciso: "(...) *evidentemente no se propuso [es decir, Manuel Linares] incursionar en el tratamiento del capitalismo como sistema de dominación integral: económico, político, cultural, ideológico, social, militar (...)*"³⁵ (El corchete, subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Se advierte claramente una gran proximidad entre el planteamiento dependentista, acerca de la totalidad y las partes, y la observación crítica que hace Narciso a nuestra investigación, respecto a la ausencia de un análisis del capitalismo como sistema de dominación integral. Pareciera que no existe un nivel diferenciado entre el todo y las partes, que para analizar las partes hay que incursionar ineludiblemente en el análisis del todo, pues éste determina las partes. Es una visión que suprime la dinámica interna de las partes. Sin embargo, algunos dependentistas, entrado el siglo XXI, están huyendo de esa totalidad subyugante. El brasileño, Theotonio Dos Santos, dependentista como el que más, en su obra *Economía Mundial*, editada en el año 2004, advierte sobre este particular: "*La expansión de esos países hacia el exterior explica una parte fundamental de las condiciones estructurales de nuestro desarrollo, caracterizado por un tipo de capitalismo dependiente, concentrador, marginador y excluyente. Este hecho no niega las realidades distintas y propias de cada país o región en este contexto global; cada una de éstas tiene su propia estructura de clases y desarrollo de fuerzas productivas, y reacciona de manera peculiar a las*

³⁴ *Ibíd.*, p. 16.

³⁵ Isa Conde, Narciso, doc. cit., p. 2.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

tendencias globales del sistema mundial. No es posible reducir las realidades nacionales y locales a la lógica de la economía mundial, aunque, de la misma manera, es imposible comprender esa lógica local o nacional fuera del contexto de nuestra inserción en la economía mundial".³⁶ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). ¡Gracias, Doctor Theotonio Dos Santos, por aclararle la situación en litigio, al compañero Narciso Isa Conde!

Proseguimos. La periferia se mueve como resultado del movimiento del centro. El dependientista Gunder Frank, se atrevió a decir que el proceso de acumulación capitalista es una ecuación que da cero: acumulación en el polo desarrollado significa desacumulación en el polo dominado. "(...) *El proceso –crítica, Salomón K.- no tiene que ver con la esencia de cada una de las partes constituyentes pues tan sólo la relación entre ellas explica el resultado. Es aquí, en su forma más abusiva, que lo externo crea lo interno. La única diferencia cualitativa entre los polos es que uno trabaja bajo las leyes de movimiento del capitalismo y el otro con las leyes opuestas de la desacumulación capitalista (...)*"³⁷ (El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). En el caso dominicano, el éxito completo de nuestra investigación, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, hizo rodar por el suelo, esta concepción estático-comparativa, de estirpe dependientista, habida cuenta de la verificación de las tres hipótesis centrales definidas para la investigación.

El documento de Narciso en la medida que se aproxima a la totalidad dependientista, se aleja del materialismo dialéctico y se mueve en la vecindad de la filosofía hegeliana y finalmente se precipita al fondo de la totalidad hegeliana. Hegel pensó una estructura lógica de una sola totalidad que incluyera tanto el pensamiento como la historia. En cambio Marx pensó una totalidad que se mueve como resultado de las contradicciones entre sus partes constituyentes. No es la totalidad que da lugar al movimiento de las partes. Es la dinámica de

³⁶ Dos Santos, Theotonio (2004): *Economía mundial*. Plaza Janés, México, p. 76.

³⁷ Kalmanovitz, Salomón, op. cit., pp. 18-19.

éstas que da lugar, compañero Narciso, al movimiento de la totalidad, en un proceso rico de ir y venir, de relación recíproca. La totalidad concreta se traza, se dibuja, de acuerdo con el objeto de la investigación. La totalidad concreta, compañero Narciso, en nuestra obra *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, advino del objeto de investigación que nos trazamos: contrastar determinados postulados de Marx y Lenin, con la evidencia empírica de la economía dominicana. De modo que pueden existir diversas totalidades concretas, en oposición a la dialéctica hegeliana que construye una totalidad absoluta. Marx postuló que el proceso de pensamiento va de lo simple a lo complejo hasta que emerja una clara relación entre el todo y las partes. Desde que el todo existe en las partes y sus contradicciones generan el movimiento del todo, es necesario el ir y venir entre lo abstracto particular y lo concreto y viceversa. He ahí la dialéctica marxista. El problema es que el dependentismo no observa estas diferencias, las especificidades del fenómeno capitalista; simplemente, como aducían Sunkel y Paz, dependentistas desarrollistas, los países desarrollados y los subdesarrollados constituyen un sistema único, en el que los primeros poseen capacidad endógena de crecimiento y los segundos, delatan un carácter inducido de su dinámica, son dependientes del movimiento de los primeros. Desafortunadamente el documento de Narciso se aproxima a esta concepción.³⁸

“El método totalizante de que hacen gala los autores criticados arriba excluye, ciertamente, este elemento básico del método marxista, ya que omite esta continua revisión del proceso de pensamiento en su transición dialéctica entre partes y todo hasta que la realidad se revele. Por el contrario, los dependentistas en general suponen la totalidad como dada e inmediatamente sobredeterminando las partes. El complejo mundo de lo concreto no requiere ser reconstruido por el investigador porque ya todo está allí aparentemente dado. La única búsqueda es en torno al tipo de subordinación que sufren las partes frente a la totalidad

³⁸ *Ibíd.*, pp. 20-21.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

imperialista. Este es Marx de cabeza, pensamiento apriorístico en su forma más virulenta".³⁹ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). ¡Huelga cualquier comentario a esta cita de Salomón K.!

³⁹ *Ibíd.*, pp. 21-22.

CAPÍTULO III

SEGUNDA RESPUESTA A NARCISO ISA CONDE. Debate sobre la obra “El capitalismo dominicano”

3.1 Introducción

El pasado 22 de abril, en curso, hicimos de público conocimiento la “Primera respuesta a Narciso Isa Conde”, con motivo de la presentación crítica que hiciera de nuestra obra, *El capitalismo dominicano*, expresada en el tomo I (1900-1960) y en el tomo II (1961-2010).

Ahora procedemos a la segunda respuesta, siempre con la intención de aclarar los tópicos envueltos en el debate y ayudar a la difusión de las ideas marxistas en la República Dominicana.

3.2 ¿Estudio de todos los sectores de la economía?

“El fuerte de su exposición –dice Narciso- a lo largo de ambos textos es la dinámica de las relaciones de producción y distribución, las diferencias sociales entre capitalistas y proletarios, los vínculos de propiedad, la co-relación entre precapitalismo y capitalismo, los grados de comercialización de los productos, de expansión del mercado interno y del dinero como medio de pago.

“Todo esto con énfasis mayores en la evolución de la agropecuaria, en la industria manufacturera del campo y la ciudad, y sus interrelaciones; en las industrias de zonas francas y otros regímenes especiales (...); con menores énfasis en la cuestión minera, el turismo y la construcción (...) y énfasis muy débiles, o casi nulos, en

*la conformación y posterior hegemonía del sector financiero, en el impetuoso auge de la narco-economía y la exportación de seres humanos, en la enorme acumulación de capital vía apropiación legal del patrimonio público y natural del país, vía reparto de la gran renta territorial, vía la conversión de las élites partidocráticas y del generalato corrompido en neo-burguesía, vía comercialización de los combustibles y del oneroso negocio del endeudamiento externo”.*⁴⁰ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

De hecho, Narciso, nos propone estudiar la totalidad de los afluentes del PIB, la economía formal y la economía subterránea. En primer lugar, esta es una sugerencia que desborda completamente los objetivos e hipótesis de nuestra investigación; en segundo lugar, respecto al producto agregado, resulta que los sectores en los cuales hice énfasis (agropecuaria e industrias –minas y canteras, manufactura local, manufactura de zonas francas y construcción–), su aporte, a dicho producto, es de 33% aproximadamente, que es una magnitud apreciable a la hora de determinar los sectores decisivos en la conformación del PIB. En tercer lugar, en el caso de las industrias, aduce que hicimos un énfasis menor en la minería y la construcción. Sobre este particular debemos aclarar que ese “menor énfasis” no fue fortuito. Y es que la explotación de minas y canteras, aporta muy débilmente al PIB, apenas un 0.5%, ni siquiera 1%, por su parte la construcción hace un aporte de 4% al producto. Todas estas magnitudes son muy inferiores al aporte de la manufactura local, cuyo aporte es de 18% y al aporte de la agropecuaria, equivalente a 7.6%, son estas razones que nos obligaron a enfatizar principalmente en estos dos últimos sectores. El estudio del desarrollo capitalista, en la agropecuaria y en la manufactura local, de la República Dominicana, aporta señales inequívocas de su desarrollo en la formación social toda. Luego extender el estudio a todos los sectores, que dan cuenta del PIB, hace la investigación más abarcante, pero no por ello más efectiva. En dos (2) investigaciones coyunturales, de

⁴⁰ Isa Conde, Narciso (2013): “Palabras de presentación del libro ‘EL CAPITALISMO DOMINICANO’ del Dr. Manuel Linares”. Documento. Santo Domingo, R.D., pp. 2-3.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

nuestra autoría, de reciente realización: *El derrumbe de la economía dominicana*, así como *Recuperación muerta, recesión viva*, tuvo la oportunidad de efectuar el estudio del PIB casi en todas sus vertientes; pero las hipótesis de investigación, en aquéllas, evidentemente no eran las que tuve que afrontar para indagar sobre *El capitalismo dominicano (1900-2010)*. El quid del problema reside en los objetivos e hipótesis que el investigador se proponga. Si esos límites no son respetados, lo que se cosecha es un amasijo de temas, mas nunca resultados fiables; por fortuna, no fue este el camino que recorrimos, en la investigación en cuestión.

Ciertamente nuestra investigación, como aduce Narciso, en gran medida, descansó en el estudio de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, en el período 1900-2010, vale decir en la base económica de la sociedad, atendiendo al precepto marxista de que el ser social determina la conciencia social y al objeto de investigación. Los capítulos II, III, IV y VI, en el tomo I y los capítulos VIII y IX, en el tomo II, estuvieron consagrados a estudiar la base económica de la sociedad dominicana. Pero no nos detuvimos ahí. Investigamos la superestructura, en las vertientes que servían para la verificación de las hipótesis de investigación definidas, en lo atinente a la política económico-social. El capítulo VII, en el tomo I y el capítulo X, en el tomo II, estuvieron consagrados a estudiar la citada esfera de la superestructura de la sociedad dominicana; asimismo, el capítulo XI, en el tomo II, es una combinación de la indagatoria tanto en la base económica, como en la superestructura. De suyo que *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, es una investigación completa de cara a la verificación de las hipótesis definidas.

3.3 ¿Innovación o cuestionamientos a la teoría de Marx y Lenin?

En la *Primera respuesta*, a Narciso Isa Conde, aseveré que los reparos a Marx y a Lenin se intensifican a partir de la página 5, de su documento, y que llegan a la cúspide en las páginas 6, 7 y 8. Por tanto, al preparar la *Segunda respuesta*, volví sobre las páginas

citadas y las estudié más a fondo. Ahora me encuentro arrepentido, pues lo que hemos visto allí es que se ponen en cuestión postulados básicos de Marx y Lenin.

Para descubrir lo señalado arriba, tuvimos que hacer un cierto esfuerzo, debido a que el documento de Narciso describe una tendencia de elogios y cuestionamientos. En la página 4, le resta validez a la lógica leninista para estudiar el capitalismo dominicano y al mismo tiempo afirma que “hay enfoques leninistas que siguen siendo muy válidos”; en la citada página, dice que con *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, logramos “demostrar la vigencia en el proceso dominicano de importantes tesis de Marx sobre el capitalismo en general y de otras de Lenin sobre el capitalismo agrario”, en cambio en el página 6, alude a “interpretaciones reduccionistas y dogmáticas” del marxismo; en esta misma página, le adjudica validez relativa a la alianza obrero-campesina y al mismo tiempo dice que “es a todas luces insuficiente para abordar el tema del gran sujeto anticapitalista en países de la periferia del sistema”; en la misma página, dice que el partido obrero tiene validez relativa, “pero que se queda corto en lo político para abordar la composición social adversa al gran capital”. Todos estos saltos no hacen sino velar el fondo del asunto en litigio.

Pasemos a analizar los cuestionamientos.

Adicional a las citas que hicimos del documento de Narciso, en la *Primera respuesta*, referidas al cuestionamiento a la necesidad del partido proletario y de la alianza obrero-campesina, en esta *Segunda respuesta* hacemos nuevas citas, con el permiso de los amables lectores y lectoras, que nos permitirán ver claramente los puntos que vamos a analizar. Veamos:

“Las izquierdas transformadoras de hoy no pueden ser iguales a las épocas pasadas; ya no se trata solo de formar un partido proletario

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

o proletario-campesino".⁴¹ (Comillas y cursiva son nuestras). "*El desafío es superior: se trata de crear, recrear, auto-transformarnos, para forjar algo más diverso y complejo, más actual, más integrador (...) en función de los sujetos alternos al gran poder del capital*".⁴² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Para Narciso, las transformaciones revolucionarias deben "*ser impulsadas por un nuevo tipo de fuerza conductora o un sistema de redes y unidades calificadas, articuladoras del diverso accionar anticapitalista y generadoras de contrapoder y poder alternativo*".⁴³ (Comillas y cursiva son nuestras).

"*En todo caso lo proletario y lo campesino de hoy (...) son diferentes a los de aquel período; amén de que existen en el campo popular, en los/as contingentes socialmente excluidos, en la pobreza o pobretariado (...) sujetos a organizar (...) y existen en dimensiones y proporciones muy diferentes a aquellas que precedieron las revoluciones de orientación socialista del siglo XXI*".⁴⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

"*Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Rosa Luxemburgo, Mao, Gramsci, Mariátegui, El Che –dice Narciso- (...) son imprescindibles para abordar y transformar el capitalismo y el imperialismo actual, pero son a la vez insuficientes para criticarlo a fondo en todas sus vertientes y actualidades, para examinar integralmente sus grandes mutaciones, para caracterizar sus nuevas crisis globales, para evaluar (...) las nuevas transiciones revolucionarias en interés de abolirlo y relanzar la propuesta de nueva sociedad. Esto es sumamente imperioso a la luz de lo acontecido en el siglo XX y lo que va del XXI*".⁴⁵ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

⁴¹ *Ibíd.*, p. 7.

⁴² *Ibíd.*, p. 7.

⁴³ *Ibíd.*, p. 7.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 8.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 8.

Nadie, absolutamente nadie, en el campo del marxismo, está planteando la inmutabilidad política de la izquierda revolucionaria marxista. Ésta tiene que ir evolucionando con el paso del tiempo, pues el marco societal que le rodea a su vez va experimentando mutaciones. En caso contrario se anquilosa y pierde su rol de vanguardia en el proceso revolucionario. Sin embargo, la controversia reside, no tanto en ese punto, como en el cuestionamiento de pilares de la doctrina marxista (formación del partido proletario y la alianza obrero-campesina), bajo el alegato de la emergencia de nuevas situaciones en el capitalismo mundial. “Ya no se trata solo de formar un partido proletario o proletario-campesino”, argumenta Narciso. Y nosotros preguntamos, ¿cuándo lo ha sido? Respondemos: ¡Nunca! Las revoluciones burguesas de nuevo tipo y las revoluciones proletarias victoriosas, que conoció el mundo, durante todo el siglo XX, no se atuvieron solamente a la formación del partido proletario, como fuerza dirigente, y a la materialización de la alianza obrero-campesina, sino que alentaron la organización, educación, agitación y movilización de los más variados sectores, de la población, expoliados por la burguesía y el imperialismo, con el fin de incorporarlos a la lucha y obtener la victoria, haciéndose popular la expresión de crear organizaciones de masas que actuaran como correas de transmisión, de la política del partido proletario, hacia el pueblo en lucha. La experiencia dominicana sirve también para abonar nuestra tesis. En el decenio de los sesenta y setenta, los grupos marxistas, no sólo predicaban la necesidad de formar el partido proletario, con igual fuerza procedieron a organizar al pueblo trabajador en organizaciones estudiantiles, campesinas, de maestros, sindicatos obreros, gremios profesionales, clubes barriales, etc., que de manera admirable desempeñaron un papel histórico en la resistencia a la dictadura balaguerista y en su posterior salida del poder. Si hoy, en el siglo XXI, no se percibe con absoluta nitidez, la propensión de la izquierda marxista a generar “nuevas correas de transmisión” de la política proletaria hacia el pueblo en lucha, no se debe a que ignore esta necesidad, sino a su debilidad extrema por las sucesivas divisiones que ha sufrido.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Estamos contestes con Narciso, en el sentido de que en la actualidad el desafío es superior. Pero debemos tener cuidado con el planteamiento de que se trata de crear, recrear, auto-transformarnos, para forjar algo más diverso y complejo, más actual, más integrador... en función de los sujetos alternos al gran poder del capital. No compañero Narciso, los marxistas no debemos constituir un partido “en función de los sujetos alternos al gran poder del capital”. Debemos constituir un partido en función del interés de la clase del proletariado, como nos enseñaron Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista* y Lenin en su obra *¿Qué hacer?*

¿Por qué los marxistas dominicanos tenemos que ser inflexibles en la idea del partido proletario y la alianza obrero-campesina? Procedamos a examinar este asunto. En el régimen capitalista, la burguesía detenta los medios de producción y domina el aparato estatal, colocándolo a su entero servicio. Por su parte, los proletarios, por definición, carecen de medios de producción y venden su fuerza de trabajo, como mercancía, a su contraparte, la burguesía. Se manifiesta pues una contradicción insoluble, en el marco del capitalismo, entre la burguesía y el proletariado. Es de esta lucha de clases que debe caer la sociedad capitalista y debe emerger la sociedad socialista; para que ello suceda es necesario que el proletariado adquiera conciencia de clase que se la suministra el partido marxista, no un partido que responda a la amalgama social, a la que alude el compañero Narciso, sino un partido proletario. Sin un partido proletario, es completamente imposible pensar en una revolución proletaria. Ahora, como en nuestro país no poseemos un capitalismo altamente desarrollado, como tenemos tareas inconclusas en el propio marco del capitalismo, antes de pasar a la revolución proletaria, estamos compelidos a forjar una alianza de proletarios y campesinos pobres, para realizar la revolución democrático-burguesa de nuevo tipo como antesala a la revolución proletaria, a la revolución socialista. ¡Da pena que en el siglo XXI, repitamos estas tesis, que recitábamos en el decenio de los setenta del siglo XX!

Más aún. El partido obrero y la alianza obrero-campesina, esenciales en la doctrina marxista-leninista, para impulsar el proceso revolucionario, son cuestionados, al tiempo que se reivindica un denominado “sujeto anticapitalista en países de la periferia del sistema”. Desde el punto de vista social, ¿quiénes integran este “sujeto anticapitalista”? El documento no es claro en la dilucidación de esta interrogante. Y es que tal “sujeto” carece de una fundamentación clasista. Va desde el obrero ocupado, hasta elementos desclasados, pasando por obreros desocupados, chiriperos, pequeños productores, etc.; no obstante, el proletariado, es mayoritario en la composición social del “sujeto anticapitalista”. Por tanto, el proletariado, en unión al campesinado, continúa siendo una propuesta válida para el triunfo de la revolución. La sustitución de la alianza obrero-campesina, por el denominado “sujeto anticapitalista”, es una propuesta completamente inaceptable. Es más, Samir Amín, teórico de la nueva dependencia, en su obra *La acumulación en escala mundial*, refrenda nuestro planteamiento. Dice, Samir Amín: *“Como sucede con la burguesía, el proletariado de la periferia, asume formas variadas. No está constituido solamente, ni tampoco principalmente, por trabajadores asalariados de grandes empresas modernas. Está también constituido por masas campesinas integradas a los intercambios mundiales y que por esa razón pagan, como la clase obrera urbana, el precio del intercambio desigual que es traducido por la diferencia de las tasas de plusvalía entre el centro y la periferia (...) el proletariado está constituido también por masas crecientes de desocupados urbanos que la estructura periférica implica, como condición de una tasa de plusvalía más elevada. Allí están las masas de nuestro mundo contemporáneo que no tienen nada que perder salvo sus cadenas. Evidentemente en ellos se manifiestan las formas inacabadas de proletarización de la periferia”*.⁴⁶ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

⁴⁶ Amín, Samir (1974): *La acumulación a escala mundial*. Siglo XXI, México, pp. 38-39.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Cuando coloca, en primer plano, el denominado “sujeto anticapitalista”, sin especificar que los proletarios son la mayoría allí, el documento de Narciso, de manera ineludible conduce a una negación de la necesidad de edificar un partido proletario, pues para qué sirve un partido de esa naturaleza, si la fuerza motriz de la revolución ya no emana de los proletarios y campesinos pobres, sino de un tal “sujeto anticapitalista”, de una amalgama social; lo que decreta la emergencia de formaciones políticas pequeño-burguesas que provoquen cambios sociales, por cierto, no despreciables, pero que lamentablemente no desembocan en la revolución proletaria; por consiguiente, el proletariado y el campesinado seguirán sufriendo los efectos del yugo del capital. Si bien los marxistas deben alentar y respaldar cambios sociales, que cuestionen el dominio imperialista, en nuestros países, jamás deben adocenarse ante los mismos, sabiendo que cuando el capitalismo mundial pasó de la libre concurrencia a la economía de monopolio, a fines del siglo XIX, el mundo capitalista entró en la época de la revolución proletaria, dejando atrás la revolución burguesa de viejo tipo. Si retrocedemos hacia la revolución burguesa, en el plano teórico, chocamos inevitablemente de frente con la doctrina marxista-leninista.

¿Quién debe dirigir la revolución? Respondemos sin vacilación, el partido proletario, como lo establecieron los creadores del socialismo científico; en cambio el documento de Narciso postula que las transformaciones revolucionarias deben ser impulsadas por un nuevo tipo de fuerza conductora o un sistema de redes y unidades calificadas, articuladoras del diverso accionar anticapitalista y generadoras de contrapoder y poder alternativo. ¿Un nuevo tipo de fuerza conductora? Compañero Narciso, la novedad no se la imprime al partido el hecho de que éste represente los intereses de una amalgama social, de un amasijo de sectores sociales, con intereses contrapuestos, pero dizque unidos en la lucha anticapitalista. No señor. Se la imprime la concepción filosófica que porte, el programa que asuma y la táctica que emplee; si porta la concepción del materialismo dialéctico, si analiza la sociedad a partir del materialismo histórico, si define un programa que concluya las

transformaciones capitalistas que demanda la sociedad y las transformaciones propiamente socialistas y ejecuta tácticas revolucionarias que combinen los más variados métodos de lucha, entonces un partido así, es un nuevo tipo de fuerza conductora de la revolución.

Los marxistas, es verdad, tenemos que alentar la generación de contrapoder y poder alternativo. Sin embargo, cuando generamos contrapoder y poder alternativo, en ausencia de estructuras partidarias comunistas, bien sólidas, como dice el refrán popular “trabajamos para el inglés”. He aquí tres ejemplos concretos. Primero. Cuando en el año 2009, el gobierno burgués de Leonel Fernández, confrontaba dificultades internas en su partido, para consensuar una nueva Constitución de la Republica, a su imagen y semejanza, y el pueblo trabajador se encontraba en las calles reclamando reivindicaciones económico-sociales y las organizaciones populares, con el Foro Social Alternativo, a la cabeza, veíanse como un contrapoder⁴⁷, la burguesía liberal contrarrevolucionaria pactó con el leonelato y traicionó la lucha popular. Enseñanza: hay que generar contrapoder y sostenerlo, pero sin un sólido partido proletario, con los marxistas divididos, tal meta nunca se logrará. Segundo. Una vez el leonelato sale del gobierno central, en el mes de agosto del año 2012, se descubre un inmenso agujero fiscal. Miles de millones de pesos fueron dilapidados. La

⁴⁷ En el mes de agosto de 2009, decíamos: *“Las posibilidades de que la contradicción pueblos comunitarios versus gobierno central, se transforme en un desafío del polo popular al dominio del gobierno burgués y antipopular que padecemos, depende en gran medida de que el factor consciente, desde afuera, le inyecte la idea de avanzada a esas masas irredentas y burladas, para que los brotes reivindicativos y espontáneos se transformen en movimientos conscientes, revolucionarios y los mecanismos organizativos que les sirven de soportes se muten en órganos del poder popular. Precisamente las organizaciones populares, comunitarias y sociales, muchas de las cuales están en el Foro Social Alternativo, constituyen el germen de los órganos del poder popular que ha de venir. Tales entidades deben ser cuidadas con mucho celo, para que desempeñen eficazmente el rol que la lucha popular le depara”* (Linares, Manuel -2009-: *El derrumbe de la economía dominicana*. Santo Domingo, R.D., p. 108). (Comillas y cursiva, son nuestras).

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

población se indignó y jóvenes de la clase pequeño-burguesa encabezaron un proceso de lucha pidiendo cárcel para los corruptos del leonelato. Se generó un contrapoder, en la radio y la televisión, de una magnitud tal que todo el prestigio del leonelato se vino abajo. Pero de un momento a otro la lucha se extinguió. Enseñanza: hay que generar contrapoder y sostenerlo; mas, sin un sólido partido proletario, con los marxistas divididos, tal meta nunca se logrará. Tercero. En el año 2012, el gobierno universitario, policiaco y represivo, de Mateo Aquino Febrillet, lanza una ofensiva sin precedentes en contra de la educación superior pública y reprime brutalmente al movimiento estudiantil revolucionario. Inmediatamente el Proyecto Unitario de las Izquierdas Revolucionarias, se coloca al lado de la causa justa, protege a estudiantes y profesores en lucha y resiste, con singular heroísmo, las embestidas emanadas de la Rectoría; marchábamos hacia la formación de un contrapoder. De pronto gremialistas, políticamente alineados con la burguesía liberal contrarrevolucionaria, acaparan el movimiento, pactan con el poder universitario en base a una concepción economicista y traicionan a los estudiantes revolucionarios expulsados. Su objeto era tomar estas luchas como prendas a exhibir en el proceso electoral gremial. Usaron de la manera más oportunista a las fuerzas revolucionarias. Enseñanza: hay que generar contrapoder y sostenerlos; mas, sin un sólido partido proletario, con los marxistas divididos, tal meta nunca se logrará.

Los elogios que lanza Narciso, a los creadores del socialismo científico, son muy importantes; pero pierden sustancia cuando se les imputa insuficiencias, para acometer el análisis y transformación del capitalismo e imperialismo de hoy. Cuando se inauguraba el siglo XX la economía capitalista experimentó un viraje sustantivo. La economía monopolista sustituyó a la economía de libre competencia de capitales, se produjo una fusión del capital bancario con el capital industrial, para dar lugar al capitalismo financiero y el capital salió de la órbita nacional para insertarse en la internacional, dando lugar a la exportación masiva de capitales. Emergió la etapa imperialista del capitalismo. El capitalismo monopolista. El gran Lenin, hoy

subestimado, en ningún momento predicó el envejecimiento de la teoría marxista ante el viraje de la economía capitalista. Todo lo contrario, la defendió con particular ardor proletario de las corrientes hostiles como el populismo, el legalismo, el menchevismo y el socialimperialismo; la enriqueció con investigaciones trascendentales como *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, *Materialismo y empiriocriticismo*, entre otras; fue el artífice de la construcción de un auténtico partido proletario y de la alianza obrero-campesina y formuló la tesis de la ruptura de la cadena del dominio imperialista, en el eslabón más débil, llevando victoriosamente la revolución proletaria el 25 de octubre de 1917 en su patria. Desde entonces, el siglo XX se vio preñado de revoluciones democrático-burguesas de nuevo tipo y revoluciones proletarias, bajo la orientación del marxismo-leninismo, poniéndose al descubierto su pertinencia y vitalidad.

El hecho de que el capitalismo, en el decenio de los setenta, del siglo XX, se viera bañado por la globalización neoliberal, dejando atrás la globalización liberal y la globalización keynesiana; y que las sociedades socialistas burocratizadas sucumbieran de manera estrepitosa, al final del decenio de los ochenta, no le restan, al marxismo-leninismo, poder de caracterización de las nuevas crisis globales capitalistas que abaten al proletariado, al campesinado pobre y otras capas populares; en muchos países dirigentes marxistas, al estilo Narciso Isa Conde, Manuel Salazar, entre otros, han publicado obras que delatan la génesis de estas crisis. En efecto, en el capítulo I, del tomo I, de nuestra investigación *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, desde la página 34 hasta la página 45, citamos a los camaradas Jo Cottenier y Henri Houben⁴⁸, miembros

⁴⁸ Jo Cottenier es autor de *La Société Générale 182 –1992* (con Patrick De Boosere y Thomas Gounet) EPO, 1989 y de *Le temps travaille pour nous* (El tiempo está de nuestro lado) (con Kris Hertogen) EPO, 1991. Es miembro del Buró del Partido del Trabajo de Bélgica. Henri Houben, doctor en economía, es investigador del Instituto de Estudios Marxistas, especializado en el estudio de las multinacionales, la estrategia europea de empleo y la crisis económica. Actualmente trabaja en un libro sobre la crisis económica que saldría a la luz en la primavera de 2009.

del Buró del Partido del Trabajo de Bélgica, en su estudio la “Crisis del sistema”, escrito el 18 de noviembre de 2008, y que aparece en la *Revista Comunista Internacional*, con su sede en Atenas, Grecia, que fija una brillante posición desde la economía política marxista, sobre las causas y consecuencias de la depresión económica capitalista que estalló a finales del año 2008. La teoría marxista es muy actual, compañero Narciso.

3.4 Otra vez: Narciso, Lenin y la doctrina marxista de la realización

Pedimos excusa a nuestros lectores y lectoras que, en esta *Segunda respuesta*, vuelva a tocar el tema de la doctrina marxista de la realización. Tomamos esta decisión porque cuando Narciso impugna la lógica leninista para estudiar el capitalismo dominicano, de hecho impugna la doctrina marxista de la realización, telón de fondo usado por Lenin para estudiar el capitalismo ruso. Por eso consideramos útil ir a la fundamentación teórica, de dicha doctrina, desde Lenin. Éste no solo trató el tema en su obra, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, también lo hizo en dos magníficos trabajos que aparecen en el tomo 4, de sus Obras Completas, nos referimos a “Nota sobre la teoría de los mercados” (año 1899) y “Algo más sobre la teoría de la realización” (año 1899). Ambos los examiné con detenimiento para abonar la presunción de la factibilidad de utilizar la lógica leninista en el estudio del capitalismo dominicano.

Cuando estudié, los dos trabajos arriba citados, pude descubrir una asombrosa coincidencia entre los economistas populistas rusos, de fines del siglo XIX, con la caduca teoría de la dependencia del siglo XX, desempolvada hoy, en pleno siglo XXI, y lamentablemente reivindicada por el documento escrito por el compañero Narciso Isa Conde, a propósito de la presentación de nuestra obra *El capitalismo dominicano (1900-2010)*.

En “Nota sobre la teoría de los mercados”, Lenin recomienda la lectura del escrito de Marx, que aparece en la sección tercera, del

tomo II, de *El capital*, sobre “La reproducción y circulación del capital social en conjunto”, para comprender la teoría de la realización. Elogia a los economistas Tugán-Baranovski y Bulgákov, porque en su polémica con los economistas populistas, hicieron reposar sus concepciones, sobre la teoría marxista de la realización. He aquí dos columnas de dicha teoría:

1. La producción capitalista, al desarrollarse, crea su propio mercado, principalmente a expensas de los medios de producción y no de los artículos de consumo.
2. La realización del producto en general y de la plusvalía en particular puede explicarse perfectamente sin recurrir al mercado exterior; que la necesidad del mercado exterior para un país capitalista no se desprende en modo alguno de las condiciones de la realización... sino que obedece a condiciones históricas, etc.

El dependentismo y el documento del compañero Narciso, en extraña coincidencia con la doctrina populista de la realización, entran en litigio con el punto 1, naturalmente con argumentaciones relativamente diferentes. Como supuestamente padecemos, alegan, un capitalismo endémicamente dependiente del centro capitalista, dicho capitalismo carece de fuerzas dinámicas internas capaces de generar una situación en la que, la producción capitalista doméstica, cree su propio mercado a expensas de los medios de producción, sobre todo cuando en el sector I, de la economía, no existe la denominada industria pesada. En el tomo I, capítulo VI, refutamos estas conclusiones dependentistas. Demostramos que la producción capitalista no sólo fue inherente a la industria azucarera, que igualmente la industria no azucarera, tuvo el mismo carácter productivo y que se creó mercado interno a expensas del sector productor de medios de producción.

En lo referente al punto 2 el litigio queda ratificado, al tiempo que la analogía entre el dependentismo, el documento de Narciso y la doctrina populista de la realización se acrecienta. La impugnación

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

del punto 2, para el dependentismo, es crucial, pues como la periferia se mueve conforme se mueve el centro, es imposible la realización del producto en general y de la plusvalía en particular, sin la intervención directa del mercado exterior (exportación e importación de bienes y servicios). Ciertamente, Marx sustentaba la tesis de que la producción capitalista no existe sin el comercio exterior, pero el suponer una reproducción normal anual, en un volumen determinado, equivale a presuponer que el comercio exterior sólo sustituye las mercancías de un tipo por otras presentadas en otras formas, sin afectar las relaciones de valor dentro de las cuales se intercambian dos categorías: los medios de producción y los artículos de consumo, ni tampoco las relaciones entre el capital constante, el capital variable y la plusvalía, en que se divide el valor del producto en cada una de estas categorías. Por eso, el tener en cuenta el comercio exterior cuando se trata de analizar el valor del producto reproducido anualmente sólo sirve para confundir sin aportar ningún criterio nuevo, ni en cuanto a los términos del problema, ni en cuanto a su solución. Debemos pues, prescindir en absoluto de ese factor; en consecuencia, Marx sustenta la idea de que cuando se trata de analizar la realización no hay por qué tomar en consideración el comercio exterior, ya que éste se limita a sustituir unas mercancías con otras. Son estas explicaciones de Marx y Lenin, compañero Narciso, que nos sirvieron de orientación al momento de estudiar la realización del producto en la industria dominicana.⁴⁹

Ahora pasemos a examinar el trabajo de Lenin, “Algo más sobre la teoría de la realización”; observé aquí que Lenin hace una distinción fundamental entre la teoría abstracta de la realización y las condiciones históricas concretas de realización del producto capitalista en un país y en una época determinados. Precisamente el dependentismo no hace esta distinción. En el documento de Narciso no aparece dicha distinción, pues en la página 4, él insiste en que el capitalismo dominicano es parte de un sistema mundial, donde lo interno y externo se funden, entrelazan y confunden; y agrega, que

⁴⁹ Véase “Nota sobre la teoría de los mercados”, de Lenin, escrito en el 1899. Obras Completas, tomo 4, pp. 50-52.

no existe un capitalismo dentro del país y otro fuera, que no hay una dominación externa que no sea a la vez interna. ¿Quién niega esto? Nadie, absolutamente nadie. Pero los propósitos de nuestra investigación no eran verificar las tesis que está proponiendo Narciso, que sólo mirándola se advierte de inmediato su contenido realístico, más bien se concretizaban en la contrastación empírica de planteamientos teóricos de Marx y Lenin, en la República Dominicana, los cuales fueron logrados a plenitud. Dejemos que Lenin aclare mejor la situación: “(...) *La teoría de la realización es una teoría abstracta que demuestra cómo se opera la reproducción y la circulación de todo el capital social. Premisas indispensables de esta teoría abstracta son, en primer lugar, hacer abstracción del comercio exterior, de los mercados exteriores; pero al hacer abstracción del comercio exterior, la teoría de la realización no afirma, en modo alguno, que haya jamás existido o pueda existir una sociedad capitalista sin comercio exterior. En segundo lugar, la teoría abstracta de la realización presupone (...) una distribución proporcional del producto entre las diferentes ramas de la producción capitalista. Pero, al suponerlo, la teoría de la realización no afirma, en modo alguno, que en una sociedad capitalista los productos siempre se repartan o puedan repartirse proporcionalmente*”.⁵⁰ (Subrayados, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En nuestra investigación, el lector o lectora, puede advertir, tanto en el tomo I, como en el II, claramente que en ningún momento intentamos penetrar y dilucidar la teoría abstracta de la realización de Marx, no se analiza la teoría de los mercados. Nosotros seguimos el camino de Lenin. Éste apuntó: “*En mi libro El desarrollo del capitalismo en Rusia (...) que se acaba de imprimir (...) no planteo el problema de la teoría de los mercados, sino el del mercado interno para el capitalismo ruso. Por eso, las verdades abstractas de la teoría sólo representan allí el papel de hilo conductor, de*

⁵⁰ Lenin (1899): “Algo más sobre la teoría de la realización”. Obras Completas, tomo 4, Editorial Progreso, Moscú, pp. 74-75.

instrumento para el análisis de los datos concretos".⁵¹ (El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Ni más, ni menos, fue lo que hicimos en el caso dominicano. Las enseñanzas de Marx y Lenin, su doctrina de la realización, fueron tomadas como hilos conductores, para estudiar y comprender el mercado interno dominicano, para ver si eran ciertas las presunciones dependentistas de que padeciendo el capitalismo dominicano una dependencia endémica del centro, como arguye Narciso, ello impide su desarrollo, lo que invalidaría la doctrina marxista de la realización y la lógica leninista, en el estudio del capitalismo dominicano. Afortunadamente esos malos augurios se vieron desmentidos, al concluir la investigación, cuando efectivamente logramos demostrar cada una de las suposiciones de trabajo.

Ahora bien, ¿qué significa tomar, como hilo conductor, la teoría abstracta de la realización de Marx, en el estudio del capitalismo dominicano? En primer lugar, que es enteramente posible, estudiar el mercado interno como un mercado para el capitalismo que actúa en los linderos de la República Dominicana (tanto empresas capitalistas nacionales, como empresas capitalistas extranjeras radicadas en nuestro país); en segundo lugar, como estamos estudiando un capitalismo concreto, es útil también abordar el comportamiento del comercio exterior. ¿Existen pruebas de esto último? Claro. En nuestra obra, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, capítulo VII, del tomo I, desde la página 713 hasta la 716, se evalúa la balanza de pagos de la República Dominicana; en el tomo II, el comercio exterior dominicano se analiza ampliamente. En el capítulo VIII, véase las páginas 172, 177 y 188-189; en el capítulo IX, véase las páginas 295-296; en el capítulo X, véase las páginas 402-403 y 452-462; y en el capítulo XI, véase las páginas 567-578. La incursión en el comercio exterior, sirvió para refrendar las tesis formuladas a partir del análisis del mercado interior, jamás para comprobar las absurdidades de la caduca teoría de la dependencia.

⁵¹ *Ibíd.*, p. 89.

3.5 ¿Copiando a Lenin?

Cuando Boin-Serrulle lanzaron a la luz pública su tesis doctoral, *El proceso de desarrollo del capitalismo en la República Dominicana (1844-1930)*, en el año 1981, no hubo una reacción formal crítica, de parte de investigadores dominicanos, con enfoques distintos al presentado. En nuestros archivos, no registramos ningún documento, artículo, folleto o libro, denostando la investigación indicada. Sin embargo, siempre hay personas insensatas que llevan las cosas al extremo. Algunos dijeron: “Ese libro de Serrulle es una copia del libro de Lenin, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*”. ¡Cuánta insensatez! Nosotros, que estudiamos al dedillo la obra de Boin-Serrulle para tomarla como uno de los hilos conductores de la investigación que nos propusimos, damos fe de que, dicho libro, es probablemente el mejor que se ha escrito hasta el presente sobre el tema que nos ocupa.

¡*El capitalismo dominicano*, de Manuel Linares, es una copia de *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, de Lenin!, exclamarán los mismos insensatos. De inmediato hacemos las aclaraciones de lugar.

1) El marco teórico de la investigación de Lenin, descansa principalmente en la doctrina abstracta de la realización del producto de Marx; en nuestra investigación, con un objeto mucho más amplio que el objeto de la investigación de Lenin, obviamente el marco teórico abarcó varias facetas: acerca del materialismo dialéctico e histórico, la globalización capitalista y la política económico-social.

2) Lenin estudió la diferenciación campesina, tomando una muestra de las provincias rusas; en nuestra investigación, tomamos el universo de provincias existentes tanto en la época trujillista, como en la época postrujillista.

3) Lenin, dado el nivel de desarrollo de la estadística, como disciplina cuantitativa, no pudo presentar un estadístico específico y formal que mostrara el grado de concentración de la propiedad de la

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

tierra; en nuestra investigación pudimos calcular, el Coeficiente de Gini, para cada provincia.

4) Lenin no presenta modelos econométricos en el estudio cuantitativo del mercado interior. En ese momento histórico la econometría (combinación de estadística, matemática y teoría económica) no se había desarrollado; en nuestra investigación tales modelos aparecen tanto en el tomo I, como en el II.

5) Lenin no usa el cálculo diferencial e integral, en la parte cuantitativa de su investigación, influido tal vez, por los problemas que hubo con los primeros economistas matemáticos, a lo Jevons, que fueron incluidos dentro de la economía burguesa apologética; en nuestra investigación, tal cálculo fue utilizado intensamente.

6) Lenin pudo estudiar detalladamente la evolución de la industria rusa: industria doméstica, industria artesanal, industria manufacturera e industria fabril, sobre una base estadística muy amplia; en nuestra investigación, no pudimos estudiar una evolución así de la industria. Los datos estadísticos, en la República Dominicana, no aparecen clasificados para la industria manufacturera y para la industria fabril, por separado, pero en cambio, en el tomo I, capítulo VI, hicimos un examen muy detallado, tanto de la industria azucarera como de la no azucarera y dentro de ésta, sus ocho (8) agrupaciones: industrias productoras de bienes alimenticios, excepto azúcar; industrias productoras de bienes textiles; industrias productoras de bienes forestales y sus derivados; industrias productoras de bienes químicos; industrias productoras de bienes de pieles y sus manufacturas; industrias productoras de bienes de piedras, arcilla y sus manufacturas; industrias referidas a plantas, talleres eléctricos y mecánicas; e industrias diversas.

7) Lenin efectuó cálculos de una multiplicidad de variables relacionadas con la producción capitalista en la industria rusa; en nuestra investigación, no sólo hicimos cálculos de variables relacionadas con la producción capitalista en la industria dominicana,

sino que pasamos a calcular el capital constante, el capital variable, la plusvalía, cuota de plusvalía, la cuota de ganancia, la cuota media de ganancia, la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia, precio de costo, precio de producción y la reproducción del capital a escala ampliada en la industria no azucarera.

8) Lenin, dado los puntos 4 y 5, en su investigación industrial tuvo como límite elementos introductorios de la estadística; en la nuestra pudimos aplicar la econometría y el cálculo diferencial e integral en el estudio de la inversión de capital industrial, la plusvalía y en la cuota media de ganancia, tanto en el tomo I, como en el II.

9) Lenin acudió a la clasificación de la economía: sector I, productor de medios de producción, y sector II, productor de artículos de consumo, para ilustrar la doctrina de la realización del producto en general y de la plusvalía en particular, conforme al criterio marxista, mas dicha clasificación no fue nutrida con datos de la industria rusa; en nuestra investigación, tomo I, pudimos hacer la clasificación citada con datos estadísticos de la industria dominicana no azucarera y verificar la reproducción del capital a escala ampliada.

10) Lenin, en su investigación, se concentra, en la base económica de la sociedad rusa; en nuestra investigación, estudiamos la base económica de la sociedad dominicana y parte de la superestructura, al analizar detalladamente la política económico-social aplicada, por el Estado burgués, en el período bajo investigación.

11) Lenin, en su investigación, al estudiar la agricultura rusa, en su lucha teórica en contra de la doctrina populista rusa, tiene un empeño en mostrar la expansión de la agricultura capitalista en la sociedad rusa; en nuestra investigación, mostramos el auge y también el rezago de la agricultura capitalista, en la sociedad dominicana, acudiendo a modelos econométricos y a la verificación de algunas tesis de Marx y Lenin, sobre el particular.

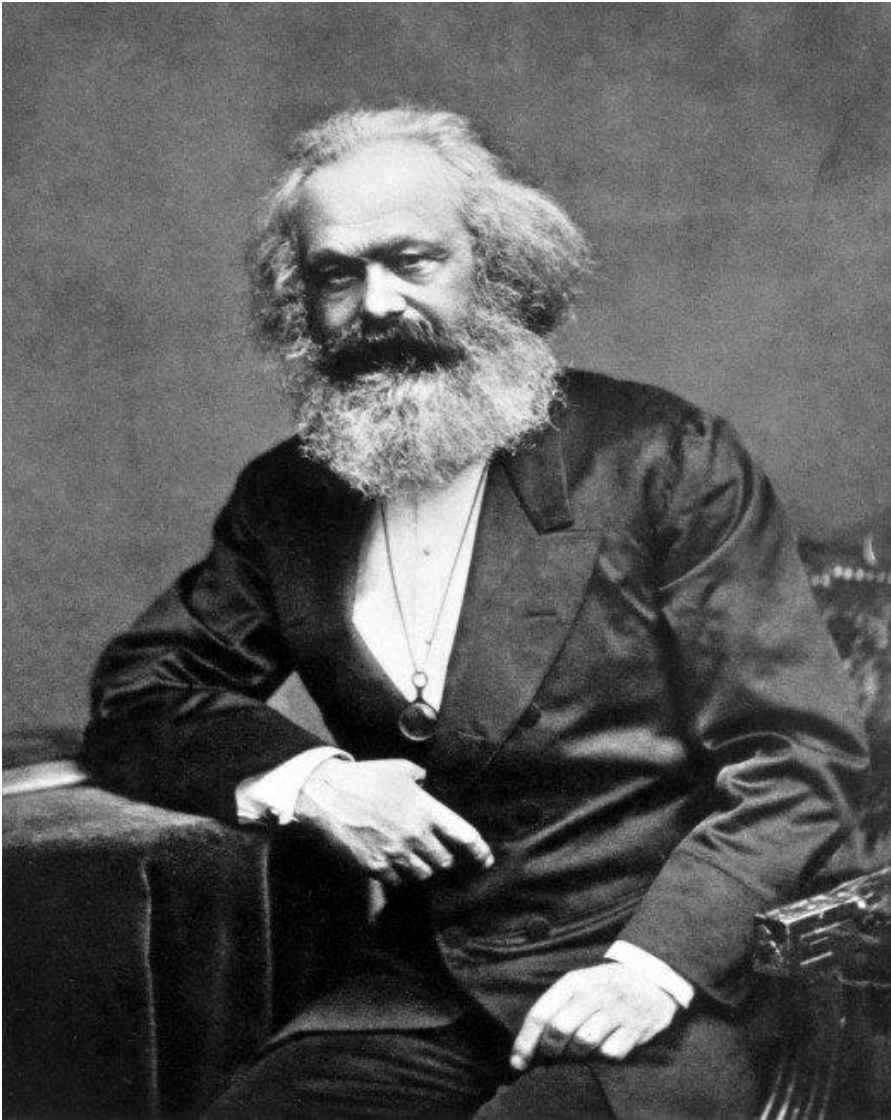
Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

12) Lenin, en su investigación, toma el problema del desarrollo del capitalismo en Rusia exclusivamente desde el punto de vista del mercado interior, dejando aparte la cuestión del mercado exterior y los datos relativos al comercio exterior; en cambio, en nuestra investigación, si bien enfatizamos principalmente en el mercado interior, examinamos también el comercio exterior dominicano.

13) *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, cubre la segunda mitad del siglo XIX; *El capitalismo dominicano*, cubre el siglo XX y el primer decenio del siglo XXI.

14) Finalmente, Lenin después de exponer su gigantesca obra, sobre la base de un material fáctico sorprendente, con la genialidad que le caracterizaba, en el último capítulo, el VIII, referido a “La formación del mercado interior”, propina el puntillazo final al capitalismo ruso y a la doctrina populista; en nuestra investigación, el último capítulo, el XI, no está consagrado a mostrar la formación del mercado interior, sino el “El fracaso del capitalismo dominicano”, en el cual propinamos el puntillazo final a este régimen de oprobio.

Marx y Lenin, fueron los guías de nuestra investigación, no más. Nos sentimos muy orgullosos de que fuera así.



Marx

CAPÍTULO IV

TERCERA RESPUESTA A NARCISO ISA CONDE. Debate sobre la obra “El capitalismo dominicano”.

4.1 Introducción

Nos dirigimos a la tercera respuesta a Narciso Isa Conde, prosiguiendo con el debate referido a nuestra obra *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, que vio la luz pública el pasado 9 de abril del año en curso.

Demostremos que los planteamientos realizados por el compañero Narciso Isa Conde, que aparecen en el documento que presentó en el acto de circulación de nuestro libro, caen definitivamente en el campo del dependentismo, en oposición a los postulados clásicos de Marx, Engels y Lenin, dada la asombrosa coincidencia que poseen con autores dependentistas, particularmente con el modelo de acumulación de capital de Samir Amín. Veamos:

4.2 El modelo dependentista de acumulación de capital de Samir Amín

El dependentismo dice que es marxista, pero resulta que cada vez que posee una oportunidad para inventar una tesis que pone en cuestión al marxismo, inmediatamente la difunden. Confirmemos esta observación estudiando el modelo de acumulación samirista.

4.2.1 Modelo de acumulación del centro y modelo de acumulación de la periferia

Samir Amín, fue y es uno de los principales exponentes de la teoría de la dependencia radicalista; en el año 1974, este autor, publicó una obra muy importante bajo el título de *Capitalismo periférico y comercio internacional*, en la que rivaliza con Marx. Comencemos.

*“El objeto del presente estudio –indica Samir Amín- es el de mostrar que existe una diferencia fundamental entre el modelo de la acumulación del capital y del desarrollo económico y social que caracteriza a un sistema autocentrado, de aquel que caracteriza a un sistema periférico”.*⁵² (Comillas y cursiva son nuestras). ¡Qué afirmación más interesante! Lo que nos está diciendo Samir Amín es que, verbigracia, el capitalismo dominicano posee una forma de acumular capital y el capitalismo francés tiene otra. La acumulación de capital, en la República Dominicana, exhibe un determinado rasgo inmanente, en cambio, en un país altamente desarrollado, presenta otro rasgo inmanente radicalmente distinto. Y es, acaso, ¿qué el proceso de acumulación de capital es tan complicado? En absoluto. Tal proceso es la reversión a capital de la plusvalía. Es que el total de la plusvalía no se destine al consumo improductivo y, que en consecuencia, una porción de ella se destine al consumo productivo. Entonces, ¿dónde es que radica el punto litigioso? En el hecho de que, conforme a la tesis dependentista, los denominados países del centro, poseen condiciones internas propias para impulsar los factores que dan lugar a un auténtico proceso de acumulación de capital, mientras que los países de la periferia podrían asistir a dicho proceso en función de su dependencia del centro. ¿Aporta, Samir Amín, alguna evidencia empírica para contrastar su osada tesis? Ninguna. ¿Aporta, Narciso, en su documento, datos estadísticos, que sustente la tesis dependentista expuesta? No aporta ni uno solo.

Ese tipo de generalización, sin acompañarla, ni siquiera con una mínima sustentación empírica, es habitual en el dependentismo; por lo que autores, de los más variados matices, desde marxistas hasta neoliberales, les han formulado críticas al enfoque en cuestión. Tal es

⁵²Amín, Samir (1974): *Capitalismo periférico y comercio internacional*. Ediciones Periferia. Buenos Aires, p. 9.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

el libro *How Latin American Fell Behind: Essays on the Economic Histories of Brazil and Mexico*, editado por Stephen Haber, Stanford University Press, 1997, que he consultado en INTERNET. Cuando leemos, su parte introductoria, se infiere el señalamiento de que el modelo de la dependencia tendía al rechazo a que las ideas estuvieran sujetas a una evaluación científica. Con frecuencia, en lugar de que los dependentistas plantearan hipótesis cuidadosamente especificadas, para luego ser comprobadas... con las evidencias sistemáticamente recolectadas, los seguidores de la dependencia hicieron grandes generalizaciones que no eran apoyadas por la evidencia disponible. Es en este sentido que la teoría de la dependencia tuvo su impacto más negativo –y más duradero– en el campo de la historia económica de América Latina. La tradición de investigación que se desarrolló no se dedicó a la recolección cuidadosa de datos ni a la clara especificación de hipótesis comprobables. Y no es que hacer esto hubiera sido teóricamente imposible,... Más bien, el problema era que los dependentistas, por razones políticas e ideológicas, frecuentemente estaban orientados a lograr que su teoría apareciera como correcta. De esta forma, la tradición del modelo de la dependencia dio lugar a dudosas reglas de evidencia y argumentación, las cuales facilitaron el planteamiento de hipótesis implícitas e incompletas, de razonamientos tautológicos y la presentación selectiva de información.

En cambio, ¿desde Marx y Lenin, que según el dependentismo conocieron y estudiaron el capitalismo central y que, en consecuencia, los modelos ideados por ellos no son válidos en el estudio del capitalismo de nuestros países, se pudiera aportar pruebas estadísticas relativas a la pertinencia, de dicha teoría, de la acumulación de capital, en la República Dominicana, como un mentís al razonamiento dependentista? De inmediato aportaremos las evidencias empíricas.

4.2.2 Mentís agrícola a la tesis dependentista planteada por Samir Amín⁵³

Comencemos por la agricultura, período 1900-1960, enfatizando en los censos agropecuarios de 1950 y 1960, tomo I. En nuestra investigación, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, nos entregamos a examinar, al detalle, siguiendo estrictamente la metodología leninista, el proceso de diferenciación del campesinado dominicano, para descubrir cómo se verificó la acumulación de capital en nuestros campos. ¿Y qué advertimos? Que en atención a la extensión de las fincas agropecuarias, sus propietarios se clasificaban en tres grupos claramente diferenciados: el grupo campesino inferior, el grupo campesino medio y el grupo campesino superior. El primer grupo, con lotes de tierra muy pequeños, la cantidad de bienes agrícolas que obtenían de ellos, no les garantizaba la alimentación de los integrantes del hogar, por consiguiente se veían compelidos sistemáticamente a vender su fuerza de trabajo, como obreros agrícolas y, por tanto, a engrosar las filas del proletariado rural. El tercer grupo, en cambio, con lotes de tierra de tamaños apropiados, cuyas cosechas generaban excedentes, se colocaba cómodamente en condiciones óptimas para alcanzar ingresos anuales superiores a sus costos y acumular recursos a nivel de aperos y máquinas agrícolas, ganado vacuno, tierras arrendadas, etc., en fin, tendía a la reproducción ampliada de capitales. Por su parte, el grupo de campesinos medios, mantenía una situación inestable, entre los dos grupos campesinos arriba caracterizados.

En las provincias pertenecientes a la Región Este, de la República Dominicana, encontramos, por ejemplo, que el grupo campesino superior, con el 8.72% de las fincas, acaparó el 86.37% de la superficie total de las fincas; estos datos relacionados con la desigual distribución de la tierra, a favor de la burguesía campesina, son mucho más graves que el promedio nacional, marcados por los

⁵³ En gran medida, los conceptos y datos expuestos, en este capítulo IV, del presente libro, fueron extraídos del tomo I, de nuestro libro *El capitalismo dominicano*.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

grandes latifundios cañeros propiedad de los ingenios azucareros situados en dicha región; asimismo, concentró el 74.77% de las tierras explotadas bajo arriendo, reafirmando la conversión de la tierra en mercancía. Dicho grupo pudo acaparar también la mayoría de cabezas de ganado vacuno, pues teniendo bajo su propiedad el 4.58% de las fincas con ganado vacuno, dichas fincas poseían 21 y más cabezas de ganado vacuno, lo que facilitaba que la burguesía campesina pudiese ligar la agricultura comercial con la ganadería comercial; también concentró el 55.01% de los trabajadores remunerados; en lo atinente a implementos y maquinarias agrícolas (arados, vehículos, tractores, etc.), en toda la región se manejó un total de 4,114 unidades, acaparadas en una proporción notable, por la burguesía campesina, en atención a la fuerza motriz utilizada en las fincas de los campesinos acomodados, en la que predominó la mecánica por encima de la animal y la humana. Finalmente, el grupo campesino superior, en la Región Este, se distinguió por un uso considerable de trabajo asalariado, evidenciando el dominio del modo de producción capitalista en dicha región. Pasemos ahora a examinar el grupo campesino inferior. Su situación, en la Región Este, era muy lamentable. Con el 60,97% de las fincas, acaparó el 2,33% de la superficie total de las fincas, el 7,73% de las tierras explotadas bajo arriendo y el 18% de los trabajadores remunerados. Alrededor del 75% de sus fincas, no excedían 1 cabeza de ganado y era casi inexistente el uso de implementos y maquinarias agrícolas, ateniéndose a la fuerza humana y a la fuerza animal; por consiguiente, sus integrantes se veían compelidos a trabajar como braceros en las fincas de los campesinos pertenecientes al grupo superior. De hecho los campesinos del grupo inferior formaban parte del proletariado rural oriental. En cuanto al grupo campesino medio, obviamente su desempeño se encontraba influenciado por el devenir de pobreza del campesino del grupo inferior y la abundancia del grupo superior. En el contexto de la Región Este, su proximidad al campesino pobre fue muy fuerte. Advierta que con el 30.3% de las fincas, apenas cubría el 11.3% de la superficie, sus fincas no lograban concentrar más allá de 20 cabezas de ganado, los implementos y maquinarias agrícolas eran escasos, del total de tierra

en arriendo solamente captaban el 17.5% y el personal remunerado que empleaba, no llegaba al 23% del total. Era un grupo campesino inestable que oscilaba entre la burguesía campesina y el proletariado rural dominicano.

Una situación similar se verificó en las provincias norteñas. El grupo campesino superior, con el 7.09% de las fincas, acaparó el 61.39% de la superficie total de las fincas, que es un porcentaje bastante elevado, pero inferior al ostentado por el grupo campesino superior en la Región Este. Concentró el 54.6% de las tierras explotadas bajo arriendo, reafirmando la conversión de la tierra en mercancía. Dicho grupo pudo acaparar también la mayoría de cabezas de ganado vacuno, pues teniendo bajo su propiedad el 2.94% de las fincas con ganado vacuno, dichas fincas poseían 21 y más cabezas de ganado vacuno, lo que facilitaba que la burguesía campesina pudiese ligar la agricultura comercial con la ganadería comercial. En lo concerniente a los trabajadores remunerados, concentraron solamente el 27.29%; este porcentaje un tanto bajo, muestra la presencia con cierta fortaleza de relaciones precapitalistas de producción, en la producción agropecuaria de las provincias siguientes: Santiago, Espaillat, Duarte, Puerto Plata, Samaná y Libertador. En lo atinente a implementos y maquinarias agrícolas (arados, vehículos, tractores, etc.), en toda la región se manejó un total de 47,150 unidades, acaparadas en una proporción notable, por la burguesía campesina, en atención a la fuerza motriz utilizada en las fincas de los campesinos acomodados, en la que predominó la mecánica por encima de la animal y la humana. Pasemos ahora a examinar el grupo campesino inferior. Su situación, al igual que en la Región Este, es crítica. Con el 51.7% de las fincas, acaparó el 9.4% de la superficie total de las fincas, el 14.6% de las tierras explotadas bajo arriendo y el 29.2% de los trabajadores remunerados. Alrededor del 77.45% de sus fincas, no excedían 1 cabeza de ganado y era casi inexistente el uso de implementos y maquinarias agrícolas, ateniéndose a la fuerza humana y a la fuerza animal; por consiguiente, sus integrantes se veían compelidos a trabajar como braceros en las fincas de los campesinos pertenecientes al grupo

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

superior. De hecho los campesinos del grupo inferior formaban parte del proletariado rural norteño. En cuanto al grupo campesino medio, obviamente su desempeño se encuentra influenciado por el devenir de pobreza del campesino del grupo inferior y la abundancia del grupo superior. En el contexto de la Región Norte, diferente a la situación en la Región Este, su proximidad no es tanto al campesino pobre, sino al grupo campesino acomodado. Es el grupo que más trabajadores agrícolas contrató (42.52%), el doble, con respecto al grupo campesino inferior, el porcentaje de tierra arrendada (30.72%); cuadruplicó el porcentaje del grupo campesino inferior, en lo atinente a la superficie de las fincas en posesión; pero, sin embargo, a nivel de la utilización de implementos y maquinarias agrícolas, mantuvo niveles similares a los del grupo campesino, dando indicar una menor difusión de las relaciones capitalistas de producción.

En la Región Sur, tenemos que el grupo campesino superior, con el 3.47% de las fincas, acaparó el 38.63% de la superficie total de las fincas, que es un porcentaje bastante elevado, pero inferior al ostentado por el grupo campesino superior tanto en la Región Este, como en la Norte. Concentró el 51.65% de las tierras explotadas bajo arriendo, reafirmando la conversión de la tierra en mercancía. Dicho grupo pudo acaparar también la mayoría de cabezas de ganado vacuno, pues teniendo bajo su propiedad el 1.79% de las fincas con ganado vacuno, dichas fincas poseían 21 y más cabezas de ganado vacuno, lo que facilitaba que la burguesía campesina pudiese ligar la agricultura comercial con la ganadería comercial. En lo concerniente a los trabajadores remunerados, concentraron solamente el 28.67%; este porcentaje un tanto bajo, muestra la presencia aún débil de las relaciones capitalistas de producción, en la producción agropecuaria de las provincias siguientes: Azua, Benefactor, Bahoruco, Independencia y San Rafael. En lo atinente a implementos y maquinarias agrícolas (arados, vehículos, tractores, etc.), en toda la región se manejó un total de 106,224 unidades, acaparadas en una proporción notable, por la burguesía campesina, en atención a la fuerza motriz utilizada en las fincas de los campesinos acomodados,

en la que predominó la mecánica por encima de la animal y la humana. Pasemos ahora a examinar el grupo campesino inferior. Su situación, al igual que en la Región Este y en la Región Norte, es crítica. Con el 55.41% de las fincas, acaparó el 14.41% de la superficie total de las fincas, el 19.03% de las tierras explotadas bajo arriendo y el 29.8% de los trabajadores remunerados. Alrededor del 78.15% de sus fincas, no excedían 1 cabeza de ganado y era casi inexistente el uso de implementos y maquinarias agrícolas, ateniéndose a la fuerza humana y a la fuerza animal; por consiguiente, sus integrantes se veían compelidos a trabajar como braceros en las fincas de los campesinos pertenecientes al grupo superior. De hecho los campesinos del grupo inferior formaban parte del proletariado rural sureño. En cuanto al grupo campesino medio, obviamente su desempeño se encuentra influenciado por el devenir de pobreza del campesino del grupo inferior y la abundancia del grupo superior. En el contexto de la Región Sur, diferente a la situación en la Región Este, su proximidad no es tanto al campesino pobre, sino al grupo campesino acomodado. Es el grupo que más trabajadores agrícolas contrató (41.52%) y dobló el porcentaje del grupo campesino inferior, en lo atinente a la superficie de las fincas en posesión.

Es este proceso de diferenciación campesina que provoca que la población rural se escinda en dos bandos contradictorios: la burguesía rural y el proletariado rural; es esta burguesía que succionando el plustrabajo al proletariado y sojuzgando al campesino pobre, acumuló capitales sobre bases propias, sobre bases internas. Luego, esgrimir la tesis de una supuesta acumulación de capitales, a partir de bases ajenas al capitalismo dominicano, es sustentar una tesis al margen de nuestra propia realidad, cayendo irremisiblemente en el escolasticismo.

4.2.3 Mentís industrial a la tesis dependentista planteada por Samir Amín

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Pasemos ahora a la industria. Verifiquemos, desde la teoría de Marx, la acumulación de capital en el sector industrial dominicano no azucarero, así como la suerte corrida por los trabajadores industriales dominicanos, en el período 1936-1960.

Marx analiza el proceso de acumulación de capital, en el Tomo I, específicamente en el capítulo XXIII, de *El Capital*, que versa sobre “La ley general de la acumulación capitalista”. El primer punto que aborda Marx, sobre el particular, se refiere al aumento de la demanda de fuerza de trabajo, con la acumulación, si permanece invariable la composición orgánica del capital. La variable independiente sería la acumulación de capital y, la demanda de fuerza de trabajo, la variable dependiente. La composición orgánica del capital también es una variable independiente, pero en este primer escenario, permanece constante. Hagamos los cálculos de lugar.

Para estudiar este primer escenario, dibujado por Marx, es conveniente que definamos este modelo: $v = f(IC)$. De modo que el capital variable se constituye en una función dependiente de la inversión de capital. La recta de regresión que estimaremos, a través del método de los mínimos cuadrado, es de la forma $v = \alpha + \beta IC$, donde:

v = Capital variable

α = Constante

β = Pendiente de la recta de regresión

IC = Inversión de capital

Los datos estadísticos utilizados, para estimar el modelo de regresión lineal, fueron extraídos del siguiente cuadro:

Cuadro 3
Capital variable y capital invertido en el sector industrial no
azucarero (1936-1960) (Miles de RD\$)

Años	Capital variable	Inversión de capital
1936	928	10420
1937	1564	10514
1938	1806	13436
1939	1661	13266
1940	1769	14386
1941	1968	13374
1942	2226	14597
1943	2692	16356
1944	3429	17852
1945	3972	18416
1946	4970	22563
1947	5929	29636
1948	7347	31161
1949	6769	39073
1950	7256	40343
1951	8032	42186
1952	8879	47674
1953	9174	48405
1954	9601	60368
1955	9985	67098
1956	12663	67948
1957	13949	79977
1958	14853	85946
1959	17265	110213
1960	17996	120336

Fuente: Elaborado por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960. Libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Resultados obtenidos:

Resumen del modelo aplicado:

Ecuación lineal estimada	$v = 471,888 + 0,159IC$
Error estándar estimado	ee = (316,193) (0,006)
Valores t estimados	t = (1,492) (26,105)
Valores p estimados	p = (0,149) (0,000)
Coefficiente de determinación múltiple	$r^2 = 0.967$
Coefficiente correlación de Pearson	r = 0.994
Grados de libertad	g de l = 23
Test de la F de Fisher	$F_{1,23} = 681.456$
Durbin Watson	DW = 0.901

Bondad del ajuste. El coeficiente, de la recta de regresión, 471,888 mide la pendiente de la recta e indica que a medida que CI se incrementa en un 1%, el incremento estimado en el capital variable es de 0.159%. El coeficiente 471,888, es la intercepción de la recta con el eje vertical del sistema de coordenadas e indica el efecto promedio sobre v de todas las variables omitidas del modelo de regresión aplicado. Por otra parte, la correlación entre ambas variables, inversión de capital y capital variable, es sumamente elevado: 0.99; y el coeficiente de determinación del capital variable, por la inversión de capital, también es muy elevado.

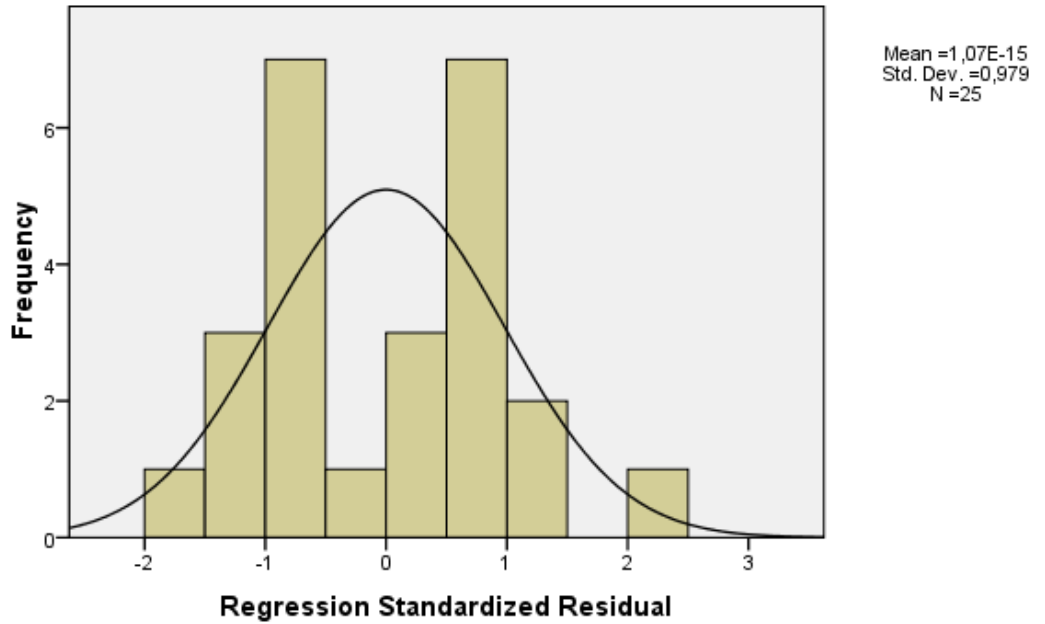
En el cuadro resumen, arriba presentado, que estamos discutiendo, las cifras contenidas en el primer conjunto de paréntesis son los errores estándar estimados de los coeficientes de regresión; las cifras del segundo conjunto son los valores t estimados y calculados bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor poblacional de cada coeficiente de regresión individual es cero; y las cifras en el tercer conjunto de paréntesis, son los valores p estimados. Por consiguiente, para 23 grados de libertad, la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 1,492 es 0.149 y la probabilidad de obtener un valor t mayor o igual a 26.105 es 0.000. En el primer caso, bajo la hipótesis nula de que el verdadero valor del intercepto poblacional es

cero, la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 1.492 es 0.149; si rechazamos la hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error de tipo I, es de 1,490 por cada 10,000 casos, que es muy alta; de aquí que podamos aseverar que el verdadero intercepto poblacional es igual a cero (0); es aceptada la hipótesis nula. En el segundo caso, la hipótesis nula, en referencia a que el verdadero valor del coeficiente de la pendiente, es cero (0), la probabilidad exacta de alcanzar un valor t mayor o igual a 26.105, es 0.000. Luego, si rechazamos esta hipótesis nula, la probabilidad de que se cometa un error tipo I (probabilidad de rechazar la hipótesis cuando es verdadera) es prácticamente cero (0), de aquí que podemos aseverar que el verdadero coeficiente de la pendiente es diferente de cero (0); queda rechazada la hipótesis nula. La razón de varianzas, F , para los grados de libertad especificados (1 en numerador y 23 en el denominador) para 95% de nivel de confianza, arrojó un valor de $F_{1,23} = 4.28$, obviamente inferior a la obtenida, 681.456, por lo que es rechazada la hipótesis de ausencia de influencia de la variable independiente sobre la dependiente. El estadístico Durbin Watson, 0.901, se encuentra relativamente despegado de 2, lo que indica la probable presencia de problemas de autocorrelación.

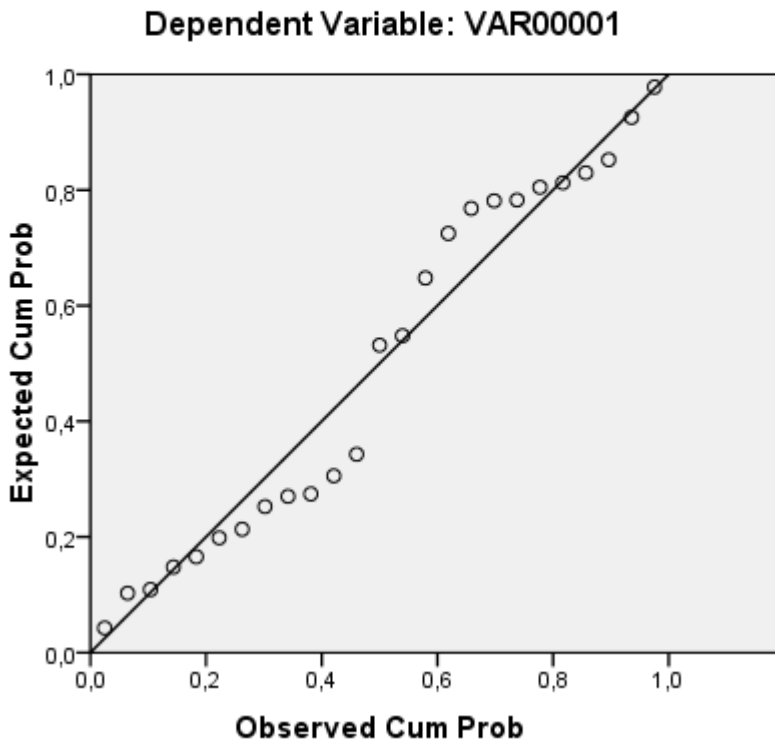
Finalmente, el modelo estimado, se puede decir que refleja adecuadamente el vínculo entre el capital variable y la inversión de capital, pues el término de perturbación estocástica, u , sus valores se distribuyen normalmente, según se ve en el histograma presentado abajo, en forma de campana. Igualmente se hizo la prueba de la gráfica de probabilidad normal. Esta gráfica recoge, en el eje horizontal, los valores del término de perturbación estimado, u , y sobre el eje vertical, se muestra el valor esperado de esta variable si estuviera normalmente distribuida. Luego, si la variable perteneciera a la población normal, la gráfica de probabilidad normal, sería una recta. En efecto obsérvese, en la gráfica citada, que los residuos, de nuestra u , están aproximadamente distribuidos normalmente.

Histogram

Dependent Variable: VAR00001



Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



¿Cuáles fueron los resultados a nivel del capital variable estimado?
Mírelo aquí:

Cuadro 4
Estimación del capital variable (1936-1960)

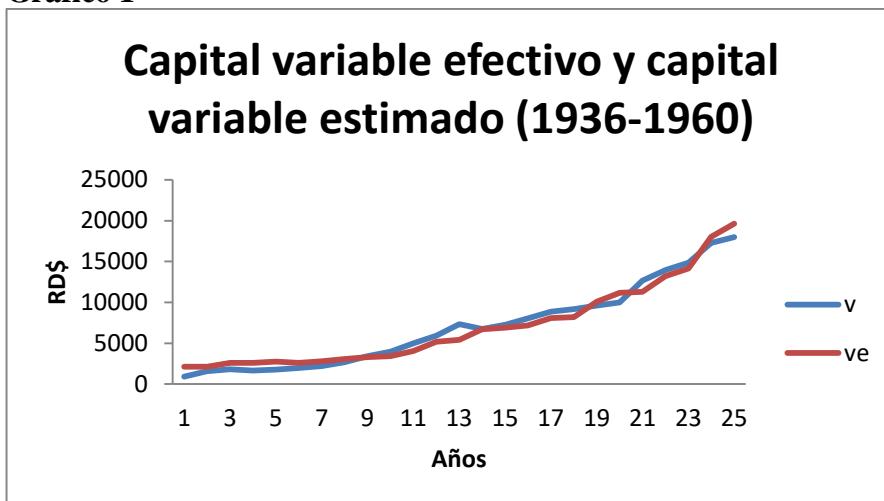
Año	Capital variable efectivo	Capital variable estimado	Valores de μ
1936	928,00	2131,03	-1203,03

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

1937	1564,00	2145,99	-581,99
1938	1806,00	2611,25	-805,25
1939	1661,00	2584,18	-923,18
1940	1769,00	2762,52	-993,52
1941	1968,00	2601,38	-633,38
1942	2226,00	2796,11	-570,11
1943	2692,00	3076,19	-384,19
1944	3429,00	3314,40	114,60
1945	3972,00	3404,20	567,80
1946	4970,00	4064,51	905,49
1947	5929,00	5190,72	738,28
1948	7347,00	5433,54	1913,46
1949	6769,00	6693,34	75,66
1950	7256,00	6895,55	360,45
1951	8032,00	7189,01	842,99
1952	8879,00	8062,84	816,16
1953	9174,00	8179,24	994,76
1954	9601,00	10084,06	-483,06
1955	9985,00	11155,65	-1170,65
1956	12663,00	11290,99	1372,01
1957	13949,00	13206,33	742,67
1958	14853,00	14156,75	696,25
1959	17265,00	18020,69	-755,69
1960	17996,00	19632,54	-1636,54

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 1



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Es muy evidente que el capital variable, como se advierte en el cuadro y el gráfico presentados, estimado a partir de la inversión de capital, bajo la presunción de una composición orgánica del capital constante, mantiene una tendencia ascendente, como lo presupuestó Marx.

Por otra parte, otra presunción de Marx, sugiere el ascenso de los salarios, acicateados por la parte de la masa de plusvalía que se incorpora al capital originario; por un incremento de capital, el cual crece todos los años al crecer el volumen del capital ya puesto en movimiento; y como bajo el estímulo del afán de enriquecerse, al tenor de la apertura de nuevos mercados, nuevas esferas de inversión de capitales a consecuencia del desarrollo de nuevas necesidades sociales, la escala de la acumulación puede ampliarse repentinamente con solo variar la distribución de la plusvalía, las necesidades de acumulación del capital pueden sobrepasar el incremento de la fuerza de trabajo o del número de obreros, la demanda de obreros puede preponderar sobre su oferta, haciendo con ello subir los salarios. En efecto, ¿aumentaron los salarios de los trabajadores dominicanos en el sector industrial no azucarero? Ciertamente, en la mayoría de los

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

años, en el período 1936-1960, el salario promedio de los trabajadores alcanzó tasas positivas de crecimiento; y la tasa media de crecimiento fue bastante significativa: 4%. Sin embargo, este comportamiento se refiere al salario promedio efectivo, al que ocurrió en la realidad, por tanto, en tal comportamiento incidieron un montón de variables económicas. Nos interesa realmente ver el comportamiento de dicho salario, si el montón de variables que se entrecruzaron en la realidad (arriba, enunciadas por Marx), se mantienen constantes, para ver como el factor tiempo empujó hacia arriba el sueldo citado. En efecto mediante el método de los mínimos cuadrados, lo estimamos. Estos fueron los resultados estadísticos y gráficos:

Cuadro 5
Estimación del salario promedio en el sector industrial no azucarero (1936-1960)

Año	Sueldo promedio efectivo	Sueldo promedio estimado
1936	468.92	140.51
1937	173.16	163.47
1938	174.43	186.42
1939	197.64	209.38
1940	197.54	232.34
1941	192.49	255.30
1942	186.90	278.26
1943	193.56	301.21
1944	199.20	324.17
1945	245.46	347.13
1946	320.81	370.09
1947	383.13	393.05
1948	482.88	416.00
1949	484.47	438.96
1950	518.36	461.92
1951	502.09	484.88
1952	538.94	507.84
1953	533.34	530.79

Linares

1954	532.62	553.75
1955	515.01	576.71
1956	630.78	599.67
1957	654.82	622.63
1958	652.53	645.58
1959	693.01	668.54
1960	728.05	691.50

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 2



Fuente: Elaborado por Manuel Linares.

En el gráfico se nota claramente cómo en el decenio de los cincuenta, el salario promedio efectivo, de los trabajadores, se mantuvo generalmente por encima del salario promedio estimado, a causa del impulso que le inyectó el conjunto de variables expuestas por Marx, y que hubimos de citar arriba, y de que en dicho decenio la economía dominicana estuvo transitando la fase expansiva del ciclo económico.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

A propósito de las eventuales alzas salariales en el capitalismo, Marx dijo: “(...) *no obstante, las circunstancias más o menos favorables en que viven los obreros asalariados no hacen cambiar el carácter fundamental de la producción capitalista. Así como la reproducción simple reproduce el propio régimen del capital, de un lado capitalistas y de otro obreros asalariados, la reproducción en escala ampliada, es decir la acumulación, reproduce el régimen del capital en una escala superior, crea en uno de los polos más capitalistas más fuertes y en el otro más obreros asalariados. La reproducción de la fuerza de trabajo, obligada a someterse al capital como medio de explotación, que no puede desprenderse de él y cuyo esclavizamiento al capital no desaparece más que en apariencia porque cambien los capitalistas individuales a quien se vende, constituye en realidad uno de los factores de la reproducción del capital. La acumulación del capital supone, por tanto, un aumento del proletariado*”.⁵⁴ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El hecho de que los trabajadores dominicanos, del sector industrial no azucarero, sus salarios experimentaran ciertas mejorías, ello no supone la transformación de la naturaleza explotadora del capitalismo. De inmediato lo demostramos:

Ante todo debemos explicar cómo calculamos las cifras contenidas en el cuadro que aparece abajo.

Cuadro 6
Movimiento industrial no azucarero (1936-1960)
(En miles de RD\$)

Año	Inversión de capital (IC)	Tasa de depreciación (10%)	Depreciación del capital fijo (D)	Insumos productivos (IP)
1936	10420	0.1	1042	3167
1937	10514	0.1	1051.4	5424
1938	13436	0.1	1343.6	6875

⁵⁴ Véase *El capital* de Marx, Tomo I, pp. 557-565.

Linares

1939	13266	0.1	1326.6	7305
1940	14386	0.1	1438.6	7518
1941	13374	0.1	1337.4	9931
1942	14597	0.1	1459.7	13228
1943	16356	0.1	1635.6	16224
1944	17852	0.1	1785.2	20229
1945	18416	0.1	1841.6	25139
1946	22563	0.1	2256.3	28351
1947	29636	0.1	2963.6	36406
1948	31161	0.1	3116.1	37162
1949	39073	0.1	3907.3	36146
1950	40343	0.1	4034.3	39993
1951	42186	0.1	4218.6	54720
1952	47674	0.1	4767.4	57711
1953	48405	0.1	4840.5	57765
1954	60368	0.1	6036.8	66902
1955	67098	0.1	6709.8	63613
1956	67948	0.1	6794.8	66769
1957	79977	0.1	7997.7	73785
1958	85946	0.1	8594.6	80625
1959	110213	0.1	11021.3	83869
1960	120336	0.1	12033.6	83992

Conclusión

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Com- po- sición orgá- nica del capital (k)	Ventas (V)	Plusvalía (p)	Cuota de plus- valía (p')
1936	4209	928	4.54	7567	2430	261.85
1937	6475.4	1564	4.14	11767	3728	238.34
1938	8218.6	1806	4.55	13350	3325	184.13
1939	8631.6	1661	5.20	14128	3835	230.91
1940	8956.6	1769	5.06	13762	3036	171.64
1941	11268.4	1968	5.73	18636	5400	274.37
1942	14687.7	2226	6.60	23453	6539	293.77
1943	17859.6	2692	6.63	29137	8585	318.92
1944	22014.2	3429	6.42	36699	11256	328.25
1945	26980.6	3972	6.79	40849	9896	249.15
1946	30607.3	4970	6.16	50589	15012	302.05

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

1947	39369.6	5929	6.64	60155	14856	250.57
1948	40278.1	7347	5.48	70078	22453	305.61
1949	40053.3	6769	5.92	63717	16895	249.59
1950	44027.3	7256	6.07	73961	22678	312.54
1951	58938.6	8032	7.34	92593	25622	319.00
1952	62478.4	8879	7.04	102611	31254	351.99
1953	62605.5	9174	6.82	104036	32257	351.61
1954	72938.8	9601	7.60	115341	32801	341.64
1955	70322.8	9985	7.04	112570	32262	323.11
1956	73563.8	12663	5.81	123504	37277	294.38
1957	81782.7	13949	5.86	139939	44207	316.92
1958	89219.6	14853	6.01	150748	46675	314.25
1959	94890.3	17265	5.50	167441	55286	320.22
1960	96025.6	17996	5.34	164479	50457	280.38

-Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

La primera columna contiene la inversión de capital en el sector industrial no azucarero. La segunda, la tasa de depreciación anual del capital fijo. La tercera la cuantía de dicha depreciación, como producto del capital invertido por 0.10. La cuarta, contiene el gasto en materias primas, combustible, lubricante y energía eléctrica. La quinta, contiene valores que surgen de sumar los poseídos por las columnas tres y cuarta. La sexta, sueldos y jornales recibidos por los trabajadores. La séptima, es el cociente que resulta de dividir los valores del capital constante entre el capital variable. La octava, contiene los valores de las ventas. La novena, la plusvalía que resulta de restarle a las ventas, la adición del capital constante y el capital variable. La última columna no es sino el cociente, multiplicado por 100, que resulta de dividir la plusvalía entre el capital variable.

Estas fueron las fórmulas utilizadas:

Depreciación (D)= CI*0.10

Capital constante (CC)= D+IP

Composición orgánica del capital (COC)= CC/CV

Plusvalía (P)= V-(CC+CV)

Cuota de plusvalía (CP)= P/CV

Fíjese usted, amigo lector, que mientras en el sector industrial no azucarero, de la República Dominicana, el salario experimentó ascensos, demostrados de manera fehaciente más arriba, los capitalistas no dejaron de extraer plusvalía a la fuerza de trabajo. Advierta cómo el valor de las ventas fue sistemáticamente, en el período 1936-1960, muy superior a la sumatoria de los capitales constante y variable, dando lugar a una creciente masa de plusvalía. Esta enorme masa de plusvalía se nutrió de dos grandes torrentes: plusvalía absoluta y plusvalía relativa. La primera advenía de la prolongación de la jornada de trabajo. La segunda de la ampliación del trabajo suplementario a cargo del trabajo necesario. *“La producción de plusvalía absoluta –dice Marx- se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plustrabajo se lo apropie el capital. La producción de plusvalía absoluta es la base general sobre la que descansa el sistema capitalista y el punto de arranque para la producción de plusvalía relativa. En ésta, la jornada de trabajo aparece desdoblada de antemano en dos segmentos: trabajo necesario y trabajo excedente. Para prolongar el segundo se acorta el primero mediante una serie de métodos, con ayuda de los cuales se consigue producir en menos tiempo el equivalente del salario. La producción de plusvalía absoluta gira toda ella en torno a la duración de la jornada de trabajo: la producción de plusvalía relativa revoluciona desde los cimientos hasta el remate los procesos técnicos del trabajo y las agrupaciones sociales”.*⁵⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

En la página 77 de la obra citada Marx ilustra que cuando la cuota de plusvalía es 100%, indica que el obrero trabaja la mitad de la jornada para sí y la otra mitad para el capitalista. De modo que cuando la cuota excede el 100%, el obrero debe invertir más de la mitad de su jornada de trabajo en producir plusvalía para el capitalista. En el sector industrial no azucarero, de la República Dominicana, en el

⁵⁵ Marx, *El capital*, Tomo I, p. 457.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

periodo 1936-1960, en todos los años, como se puede observar en el cuadro, la cuota de plusvalía estuvo muy por encima del 100%, por tanto, los obreros, gran parte de la jornada de trabajo que agotaron, fue para producir plusvalía a favor del capitalismo; fue en base a esta explotación obrera que dicho sector pudo expandirse.

Ahora bien, en la medida que fue avanzando la acumulación y la concentración del capital, en el sector industrial no azucarero dominicano, se fue gestando y ejecutando una disminución relativa del capital variable. Marx, en el Tomo I, de *El capital*, desde la página 565 hasta la 573, expone las leyes generales de dicho fenómeno. Asevera que la productividad del trabajo se refleja en el volumen relativo de medios de producción que el obrero convierte en producto durante cierto tiempo y con la misma tensión de fuerza de trabajo. Como efecto de la creciente productividad del trabajo, en el curso de la jornada de trabajo se absorbe una masa mayor de materias primas y materias auxiliares. El aumento de dicha productividad se revela a su vez en la disminución de la masa del trabajo, puesta en relación con la masa de medios de producción movidos por ella. Este cambio operado en la composición técnica del capital, este incremento de la masa de medios de producción, comparada con la masa de la fuerza de trabajo que la pone en movimiento, se refleja, a su vez, en su composición de valor, en el aumento del capital constante a costa del capital variable. Por otra parte, Marx señala que todo capital individual es una concentración de medios de producción, con el mando sobre un ejército de obreros. Toda acumulación sirve de medio de nueva acumulación. Al aumentar la masa de riqueza que funciona como capital, aumenta su concentración en manos de los capitalistas individuales. Mas cuando se produce una concentración de los capitales ya existentes, como resultado de la expropiación de unos capitalistas por otros, se trata de una centralización del capital.⁵⁶

⁵⁶ Véase *El capital*, de Marx, Tomo I, pp. 565-573.

En el sector industrial dominicano no azucarero, el valor del capital constante siempre estuvo por encima del correspondiente al capital variable y por tanto, la composición orgánica del capital mostró una tendencia relativamente creciente. Advierta nuestras aseveraciones:

Gráfico 3



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Gráfico 4



Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

El aumento del capital constante a costa del capital variable, el ascenso de la composición orgánica del capital, en el sector industrial dominicano no azucarero, revela una contradicción muy profunda. Los obreros, con su trabajo productivo, generaron plusvalía para los capitalistas del sector. La continua reversión de ésta en capital impulsó la acumulación, al tiempo que se elevó la productividad del trabajo y por consiguiente aumentó la composición orgánica del capital; el monto relativo destinado a contratar mano de obra descendió dando lugar a la ampliación de la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas. En esta circunstancia en el mercado laboral de la industria no azucarera, sistemáticamente la oferta de trabajo se fue haciendo superior a la demanda de trabajo. El ejército industrial de reservas se reveló como un dique de contención del salario obrero, que pudo haber aumentado más si se toma en cuenta la masa de plusvalía generada, año tras año, por el proletariado industrial no azucarero. “*Y como la demanda de trabajo –decía Marx- no depende del volumen del capital total, sino solamente del*

capital variable, disminuye progresivamente a medida que aumenta el capital total, en vez de crecer en proporción a éste, como antes suponíamos. Decrece en proporción a la magnitud del capital total y en progresión acelerada, conforme aumenta esta magnitud. Es cierto que al crecer el capital total crece también el capital variable, y por tanto la fuerza de trabajo absorbida por él, pero en una proporción constantemente decreciente".⁵⁷ (Comillas y cursiva son nuestras). Y añade: "*Este descenso relativo del capital variable, descenso acelerado con el incremento del capital total y que avanza con mayor rapidez que éste, se revela, de otra parte, invirtiéndose los términos, como un crecimiento absoluto constante de la población obrera, más rápido que el del capital variable o el de los medios de ocupación que éste suministra (...) la acumulación capitalista produce constantemente (...) una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación del capital, es decir, una población obrera remanente o sobrante*".⁵⁸ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Después de exponer y analizar los datos estadísticos relacionados con el sector industrial no azucarero, la tesis dependentista consistente en atribuirle una reproducción simple, ajena a la reproducción ampliada, a la acumulación de capital, se cae por completo. Oigamos a Marx. "*Cuando el capitalista sólo se aprovecha de esta renta [renta producida por el capital] como fondo de consumo o se la gasta con la misma periodicidad con que la obtiene, el proceso es, suponiendo que las demás circunstancias permanezcan idénticas, un proceso de reproducción simple) (...)*"⁵⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo, son nuestros). "*(...) La inversión de la plusvalía como capital o la reversión a capital de la plusvalía se llama acumulación de capital*".⁶⁰ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Sobre este último aspecto, Marx, cita a Malthus: "Acumulación de capital: inversión de una parte de la

⁵⁷ Marx, *El capital*, tomo I, p. 474.

⁵⁸ Marx, *El capital*, tomo I, p. 474.

⁵⁹ Marx, *El capital*, tomo I, p. 513.

⁶⁰ Marx, *El capital*, tomo I, p. 525.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

renta como capital”. (Malthus, *Definitions in Political Economy*, ed. Cazenove, p. 11); y vuelve a citar a Malthus, sobre la acumulación de capital: “Transformación de la renta en capital”. (Malthus, *Principles of Political Economy*, 2da. ed., Londres, 1836, p. 320).⁶¹ Estas citas clásicas, no sólo precipitan la caída de la tesis dependentista, sino que en adición la revelan como absurda.

4.2.4 Mentís industrial no azucarero por agrupaciones a la tesis dependentista planteada por Samir Amín

En el Anuario Estadístico, correspondiente al año 1943, encontramos que este sector estaba compuesto por 8 grupos de industrias: Industrias alimenticias; textiles; forestales; químicas; pieles; piedras y arcillas; electromecánicas y diversas. Comencemos con el primer grupo.

Industrias productoras de bienes alimenticios, excepto azúcar.

Este grupo estaba constituido por aceites comestibles; almidón; alimento para ganado; arroz descascarado; bebidas gaseosas (refrescos); café descascarado; café molido; carnes preparadas; cerveza; chocolate; confites; dulces; harina de trigo; harina de maíz; harina de plátanos; helados; hielo; licores; pan; pastas alimenticias; queso y mantequilla; salsa de tomate; vinagre y vinos.

Cuadro 7

Datos referidos al grupo industrial productos alimenticios, excepto azúcar (Años 1943, 1954 y 1960)

Concepto	1943	1954	1960
Establecimientos industriales	813	990	743
Inversión de capital (RD\$)	6,387,244	12,849,722	22,693,701
Empleados y obreros	4,121	4174	7010
Sueldos y jornales	756,403	1,914,112	3,136,520

⁶¹ Marx, *El capital*, tomo I, p. 525.

Linares

(RD\$)			
Ventas (RD\$)	14,561,319	56,595,699	66,571,184
Valor de la materias primas nacionales (RD\$)	8,304,606	-	-
Valor de las materias primas extranjeras (RD\$)	1,085,291	-	-
Inversión/establecimientos industriales (RD\$)	7,856.39	12,979.52	30,543.34
Obreros/establecimientos industriales	5.07	4.22	9.43
Sueldo promedio (RD\$)	183.55	458.58	447.43

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Dicho grupo constó de 813 establecimientos, que frente a un total de 2,536, del sector, representó un 32%, es decir, casi un 1/3 de los establecimientos industriales, del sector, estaba concentrado en el grupo objeto de estudio; no es de dudar que fuera el grupo más numeroso, a nivel de empresas industriales, dentro del sector. Su inversión de capital, \$6,387,244, representó el 39% del total que había sido \$16,356,339, de ahí que tuviera en su seno más de un 1/3 de la inversión en capital físico en el sector. En este importante renglón, ejerció un rol protagónico. No por casualidad el coeficiente inversión/establecimientos industriales, arrojó una magnitud de RD\$7,856.39, ligeramente superior al de todo el sector que había sido de RD\$6,449. El número de obreros ascendió a 3,062 y de empleados fue de 1,059, lo que arroja un coeficiente obrero/establecimientos industriales, de 5.07. Los sueldos y jornales fueron de RD\$756,403, arrojando un sueldo promedio de RD\$183.55, para el año 1943, ligeramente inferior al sectorial, que

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

fue de RD\$194; el valor de sus ventas montó los RD\$14,561,319 y el costo de materias primas nacionales fue de RD\$8,304,606 y de las extranjeras, RD\$1,085,291.

Cuando pasamos al Anuario Estadístico del año 1954, advertimos que, el grupo en cuestión, constó de 990 establecimientos, que frente a un total de 3,400, del sector, representó un 29%, es decir, menos de 1/3 de los establecimientos industriales, del sector, por tanto, con respecto a la participación ostentaba en el año 1943, perdió tres (3) puntos porcentuales. Su inversión de capital, \$12,849,722, representó el 21.28% del total que había sido RD\$60,367,855, de ahí que tuviera en su seno alrededor de un 1/5 del capital invertido en el sector. En este importante renglón, también ejerció un rol protagónico. El número de obreros y empleados fue de 4,174, lo que arroja un coeficiente obrero/establecimientos industriales, de 4.22. Los sueldos y jornales fueron de RD\$1,914,112, arrojando un sueldo promedio de RD\$458.58, para el año 1954; el valor de sus ventas montó los RD\$56,595,699.

El rol dominante del grupo de industrias productoras de bienes alimenticios, dentro del sector no azucarero, relaciónase con los productos que genera: aceites comestibles, almidón, alimento para ganado, arroz descascarado, bebidas gaseosas, café descascarado, café molido, carnes preparadas, cerveza, chocolate, confites, dulces, harina de trigo, harina de maíz, harina de plátano, helados, hielo, licores, pan, pastas alimenticias, queso y mantequilla, salsa de tomate, vinagre y vinos. Muchos de estos productos, forman parte de la canasta familiar dominicana, en especial, aceites comestibles, arroz, café, carnes, chocolate, pan, mantequilla, entre otros; por otra parte, el volumen principal de las materias primas que utiliza, es de procedencia nacional (maní, yuca, arroz en cáscara, café en grano, ganado, cacao en grano, azúcar de caña, maíz en mazorca, plátano, leche, tomate, etc., que se encuentran abundantemente en los campos dominicanos), en un 89% respecto al total. Por consiguiente, tenían segura una cierta demanda, de parte de la

población, atributo básico que toman muy en cuenta los potenciales inversionistas industriales.

Al igual que el sector industrial no azucarero, el grupo de industrias alimenticias, asistió a un proceso de intensa centralización de capital, pues, a pesar de que del año 1954 al 1960, el número de establecimientos se redujo en un 24.95%, la relación inversión/establecimientos industriales, en el mismo lapso, se incrementó en 135.30%. Esto quiere decir que una buena cantidad de empresas de la industria alimenticia se fue a la ruina y, en consecuencia, las más grandes y de mayor poder económico, ampliaron su esfera de influencia sobre el mercado de productos alimenticios. Otra característica que muestran los datos estadísticos relacionados con la industria alimenticia, es el crecimiento menos rápido del número de empleados y obreros, con respecto al crecimiento más rápido de la inversión de capital, mostrando un vínculo esencialmente inelástico, habida cuenta que el primero, aumentó en 70.10%, del año 1943 al 1960, en cambio el segundo lo hizo en 255.25%, en otras palabras se puso de manifiesto la poca capacidad de generar empleo de dichas industrias. En quinto lugar, mientras el valor de las ventas, del año 1943 al 1960 se expandió en 357.21%, el volumen de dinero destinado a sueldos y jornales creció en 314.66%, de lo que se traduce una contención del salario obrero a favor del capital.

Dentro de estas industrias, se destacan, en primer lugar, las productoras de almidón, que al momento constaba de 2 establecimientos industriales, pero con la inversión de capital más alta: \$1,784,479, representando el 27.9% del total y usó exclusivamente materias primas nacionales, por un valor de \$558,010; en segundo lugar, la industria de café descascarado que al momento constaba de 101 establecimientos con una inversión de capital equivalente a \$1,128,101 y usó exclusivamente materias primas nacionales, por un monto de \$2,131,271; en tercer lugar, la industria de arroz descascarado que al momento constaba de 92 establecimientos con una inversión de capital equivalente a

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

\$726,674 y usó exclusivamente materias primas nacionales, por un monto de \$2,708,180, el más elevado de todas las industrias alimenticias, en el renglón materias primas; en cuarto lugar, la industria de licores que al momento constaba de 13 establecimientos con una inversión de capital equivalente a \$650,230 y usó preferentemente materias primas nacionales, por un monto de \$1,350,498.

Estudio, por clase, de la industria alimenticia. Pasemos ahora a estudiar el movimiento industrial, de cada una de las clases que forman parte de la industria alimenticia.

Cuadro 8
Movimiento industrial, por clase, de la industria alimenticia
(Año 1943)

Industrias alimenticias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados y obreros
Aceites comestibles	1	175000	172
Almidón	2	1784479	275
Alimento para ganado	1	25000	6
Arroz descascarado	92	726674	543
Refrescos	7	36567	46
Café descascarado	101	1128101	635
Café molido	12	20300	23
Carnes preparadas	20	555226	208
Cerveza	1	185240	205
Chocolate	122	33247	302
Confites	6	7850	43
Dulces	15	6124	48
Harina de trigo	2	45000	25

Linares

Harina de maíz	20	56950	49
Harina de plátano	2	450	0
Helados	31	37915	87
Hielo	38	416196	115
Licores	13	650230	219
Pan	196	205662	645
Pastas alimenticias	5	98000	110
Queso y mantequilla	103	150900	210
Salsa de tomate	4	38500	66
Vinagre	11	3633	13
Vinos	8	-	76
Total	813	6,387,244	4121

Conclusión Industrias alimenticias	Sueldos y jornales (RD\$)	Ventas (RD\$)
Aceites comestibles	16240	536388
Almidón	55742	763727
Alimento para ganado	2586	29346
Arroz descascarado	78784	3782477
Refrescos	14199	314997
Café descascarado	62867	2536575
Café molido	4769	116236
Carnes preparadas	18712	297389
Cerveza	89220	732801
Chocolate	27162	282358
Confites	13436	101491
Dulces	5421	71382
Harina de trigo	8571	161717

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Harina de maíz	5393	114022
Harina de plátano	0	555
Helados	16323	97943
Hielo	37476	196662
Licores	80394	2151336
Pan	152322	1232161
Pastas alimenticias	22653	263645
Queso y mantequilla	29076	564040
Salsa de tomate	4832	47177
Vinagre	390	5185
Vinos	9835	161709
Total	756,403	14,561,319

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

El grupo I, de industria alimenticia, en el año 1943 tenía en su seno 813 establecimientos, de este total, las industrias de arroz descascarado, café descascarado, chocolate, pan y queso y mantequilla, aportaron 614, es decir, el 75.52%; pero en cambio, solamente aportaron RD\$ 2,244,584 en el renglón inversión de capital, para una participación en el total del grupo I, de 35.14%. Por su parte las industrias productoras de aceites comestibles, almidón, carnes preparadas, cerveza, hielo y licores, a pesar de que sólo compendiaron 75 establecimientos industriales (9.22% con respecto al total), pudieron aportar RD\$ 3,766,371 en la inversión de capital de las industrias del grupo I, participando en un 58.97%. El resto del grupo I (industrias productoras de alimento para ganado, bebidas gaseosas, café molido, confites, dulces, harinas, helados, pastas alimenticias, salsa de tomate y vinagre), aportó el 15.26% de los establecimientos industriales y solamente el 5.89% de la inversión de capital.

Los tres subgrupos de industrias, analizados arriba, los podemos presentar del modo siguiente: añadamos el primero y el tercero, para

formar el subgrupo A (arroz descascarado, café descascarado, chocolate, pan y queso, mantequilla, alimento para ganado, bebidas gaseosas, café molido, confites, dulces, harinas, helados, pastas alimenticias, salsa de tomate y vinagre); y el segundo sería el subgrupo B (aceites comestibles, almidón, carnes preparadas, cerveza, hielo y licores). Por tanto, el subgrupo A concentró el 90.78% de los establecimientos industriales, pero tan solo el 41.03% de la inversión de capital. El subgrupo B, concentró el 9.22% de los establecimientos, más el 58.97% del capital, hegemonizando no sólo la inversión de capital, en el grupo I, de industrias alimenticias, sino también el tamaño de las empresas, el volumen de obreros y empleados, erogaciones en insumos productivos y sueldos y salarios, así como la captación de ingresos por ventas de productos industriales alimenticios. Adentrémonos un poco más en los datos estadísticos relacionados con estas variables económicas.

Comencemos por el tamaño de las industrias, en función del número medio de obreros que poseían.

Cuadro 9
Tamaño en el Grupo I (Industrias Alimenticias, sin azúcar)

Industrias	Estable- cimientos	Obreros y apren- dices	Número medio de obrerros	Tamaño
Aceites comestibles	1	159	159.00	Grande
Almidón	2	257	128.50	Grande
Alimento para ganado	1	4	4.00	Pequeña
Arroz descascarado	92	409	4.45	Pequeña
Bebidas gaseosas	7	26	3.71	Pequeña
Café descascarado	101	491	4.86	Pequeña

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Café molido	12	8	0.67	Pequeña
Carnes preparadas	20	172	8.60	Mediana
Cerveza	1	185	185.00	Grande
Chocolate	122	198	1.62	Pequeña
Confites	6	21	3.50	Pequeña
Dulces	15	35	2.33	Pequeña
Harina de trigo	2	18	9.00	Mediana
Harina de maíz	20	27	1.35	Pequeña
Helados	31	19	0.61	Pequeña
Hielo	38	57	1.50	Pequeña
Licores	13	168	12.92	Mediana
Pan	196	484	2.47	Pequeña
Pastas alimenticias	5	98	19.60	Mediana
Queso y mantequilla	103	103	1.00	Pequeña
Salsa de tomate	4	53	13.25	Mediana
Vinagre	11	8	0.73	Pequeña
Vinos	8	62	7.75	Mediana
Total	813	3062	3.77	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

De un total de 24 industrias evaluadas en el Grupo I, Industrias Alimenticias, había 3 grandes, 6 medianas y 14 pequeñas. El tamaño promedio, del grupo en conjunto, es pequeño. Dentro de las pequeñas, había un total de 8, es decir, el 57%, (industrias de café molido, chocolate, harina de maíz, helados, hielo, pan, queso y mantequilla y vinagre) que eran de tamaño muy pequeño, alcanzando un número promedio de obreros que oscilaba entre 0.67 y 2.47.

Las industrias del subgrupo B, seis (6) en total, tres (3), eran de tamaño grande (aceites comestibles, almidón y cerveza), dos (2) eran medianas (carnes preparadas y licores) y una era pequeña (hielo). En el numeroso subgrupo A, no había grandes, la mayoría eran pequeñas y unas cuantas medianas. Dentro de las pequeñas una buena parte era de tamaño muy pequeño.

Examinemos las erogaciones por concepto de insumos productivos (materias primas, envases, lubricantes, combustibles y energía eléctrica).

Cuadro 10
Erogaciones de la Industria Alimenticia en insumos productivos,
excepto sueldos y jornales (Año 1943) (RD\$)

Industrias alimenticias	Materias primas	Envases	Combustible
Aceites comestibles	252907	17,744	266
Almidón	558010	43516	43765
Alimento para Ganado	21893	1800	-
Arroz descascarado	2708180	173962	37452
Bebidas gaseosas	78350	88564	4868
Café descascarado	2131271	81788	15249
Café molido	87139	8223	1876
Carnes preparadas	224809	2013	1359
Cerveza	93311	187609	9359
Chocolate	165748	22032	2992
Confites	44989	17835	2092
Dulces	42824	422	1253
Harina de trigo	129517	5667	1027
Harina de maíz	76239	11075	1384
Harina de plátanos	45	7	-
Helados	39110	3745	1792

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Hielo	12898	0	22368
Licores	1366599	425619	283
Pan	702540	8031	20461
Pastas alimenticias	170182	36114	1167
Queso y mantequilla	428524	13234	2134
Salsa de tomate	21809	9415	12
Vinagre	1437	1904	53
Vinos	31566	50737	211
Total	9389897	1211056	171423

Conclusión

Industrias alimenticias	Lubricante	Energía eléctrica	Total
Aceites comestibles	-	3572	274489
Almidón	13,751	49398	708440
Alimento para Ganado	42	1095	24830
Arroz descascarado	5,839	4226	2929659
Bebidas gaseosas	348	522	172652
Café descascarado	2,994	2292	2233594
Café molido	85	1292	98615
Carnes preparadas	130	1328	229639
Cerveza	523	9379	300181
Chocolate	318	2300	193390
Confites	99	190	65205
Dulces	-	27	44526
Harina de trigo	86	917	137214
Harina de maíz	275	3058	92031

Linares

Harina de plátanos	-	-	52
Helados	52	4332	49031
Hielo	4,460	21503	61229
Licores	-	85	1792586
Pan	344	5794	737170
Pastas alimenticias	352	3986	211801
Queso y mantequilla	101	3315	447308
Salsa de tomate	-	-	31236
Vinagre	-	18	3412
Vinos	-	39	82553
Total	29,799	118668	10920843

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

El grupo I, Industria Alimenticia, erogó en insumos productivos RD\$10,920,843; de este total la erogación en materias primas absorbió RD\$9,389,897, equivalente al 85.98% del total. De modo que la erogación en envases, combustibles, lubricantes y energía eléctrica, apenas representó un 14.02% del total. El hecho de que el gasto en energía eléctrica tan solo representó el 1% del total, arroja un indicio muy claro: el grado de maquinización de la industria era muy bajo y que la técnica de producción era más bien manual, propia de la industria artesanal y de la manufactura en su fase inicial. Llama la atención que las industrias de arroz y café descascarados, a pesar de su formidable participación en la compra de materias primas, principalmente de origen nacional, por un valor aproximado de RD\$4.8 millones, solamente erogaron en energía eléctrica RD\$6,518, que comparada con la de la industria de almidón, RD\$49,398, ésta es superior 7.6 veces.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

¿Cómo se comportaron las empresas industriales del subgrupo A (arroz descascarado, café descascarado, chocolate, pan y queso, mantequilla, alimento para ganado, bebidas gaseosas, café molido, confites, dulces, harinas, helados, pastas alimenticias, salsa de tomate y vinagre) y las pertenecientes al subgrupo B (aceites comestibles, almidón, carnes preparadas, cerveza, hielo y licores), en lo que concierne al gasto en energía eléctrica? El primero erogó RD\$33,403 y el segundo RD\$85,265; la diferencia, pues, fue notable.

Pasemos a analizar el comportamiento de la Industria Alimenticia, en términos de la masa de ganancia.

Cuadro 11
Masa de ganancia en la Industria Alimenticia, grupo I (1943)

Industria	Ventas	Costo de producción*	Masa de ganancia
Aceites comestibles	536388	308229	228159
Almidón	763727	942629,9	-178902,9
Alimento para ganado	29346	29916	-570
Arroz descascarado	3782477	3081110,4	701366,6
Refrescos	314997	190507,7	124489,3
Café descascarado	2536575	2409271,1	127303,9
Café molido	116236	105414	10822
Carnes preparadas	297389	303873,6	-6484,6
Cerveza	732801	407925	324876
Chocolate	282358	223876,7	58481,3
Confites	101491	79426	22065
Dulces	71382	50559,4	20822,6
Harina de trigo	161717	150285	11432
Harina de maíz	114022	103119	10903
Harina de	555	97	458

plátano			
Helados	97943	69145,5	28797,5
Hielo	196662	140324,6	56337,4
Licores	2151336	1938003	213333
Pan	1232161	910058,2	322102,8
Pastas alimenticias	263645	244254	19391
Queso y mantequilla	564040	491474	72566
Salsa de tomate	47177	39918	7259
Vinagre	5185	4165,3	1019,7
Vinos	161709	92388	69321
Total	14561319	12315970,4	2245348,6

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

***Incluye insumos productivos + sueldos y jornales + depreciación de los activos fijos.**

En el total de empresas industriales, correspondiente a la Industria Alimenticia, solamente siete (7) acumularon ganancias por encima de RD\$100,000.00 en el año, que fueron: aceites comestibles, arroz descascarado, refrescos, café descascarado, cerveza, licores y pan; entre las que estuvieron tres -3- (aceites comestibles, cerveza, y licores) de las seis (6) empresas industriales pertenecientes al subgrupo B, con lo que reafirmaban su importancia dentro del grupo I.

Breve comentario relativo al sector industrial no azucarero en el año 1954. En el Anuario Estadístico, correspondiente al 1954, encontramos que este sector fue clasificado, desde el punto de vista industrial, así: Extracción de piedras, arcilla y arena; extracción de minerales no metálicos y explotación de canteras no clasificados en otra parte; industrias manufactureras de productos alimenticios, exceptuando industrias de bebidas y azúcar; destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas; industria del tabaco;

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

hilados, tejidos y acabados de textiles; fabricación de calzados, prendas de vestir y otros artículos confeccionados con productos textiles; industria de la madera y del corcho, exceptuando la fabricación de muebles; fabricación de muebles y accesorios; fabricación de pulpa de madera, papel y cartón; imprentas, editoriales e industrias conexas; industria del cuero y productos de cuero, exceptuando el calzado; fabricación de productos de caucho; productos químicos, industriales, esenciales, inclusive fertilizantes; fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón; industrias básicas de hierro y acero; fabricación de productos metálicos exceptuando maquinarias y equipos de transporte; fabricación de vehículos, automóviles y bicicletas, fabricación de materiales de transporte no clasificados en otra parte; industrias manufactureras diversas; luz y energía eléctrica; lavanderías, servicios de lavanderías, limpieza y teñido.

Debemos recordar que este sector, en el año 1943, contenía 2,536 establecimientos industriales, la inversión de capital fue de RD\$16.3 millones, el valor de sus ventas fue de RD\$29.1 millones, el personal de trabajo se situó en 13,908 y los jornales pagados ascendieron a RD\$2.7 millones; comparemos estos datos con los que aparecen en el siguiente cuadro:

Cuadro 12
Sector industrial no azucarero (Año 1954)

Concepto	Año 1954
Número de establecimientos industriales	3,400
Capital invertido (RD\$)	60,367,855
Empleados	2,018
Obreros	16,008
Empleados y obreros	18,026
Jornales pagados (RD\$)	9,601,361
Valor de las ventas	115,341,425

Fuente: Anuario Estadístico de la Republica Dominicana, 1954. DGE.

Los resultados de la comparación son estos: el número de establecimientos industriales aumentó en 34%; la inversión de capital aumentó en 270.36%; el personal de trabajo lo hizo en 29.6%; los jornales pagados en 255.55%; y el valor de las ventas en 296.36%. Estas impresionantes cifras indican el agudo proceso de acumulación de capitales vivido en el sector, aunque, en términos generales, la centralización de capitales no había comenzado a manifestarse fuertemente, como ocurrió al final del decenio de los cincuenta.

Industria alimenticia, exceptuando bebidas y azúcar. Las industrias que forman parte de esta agrupación industrial, en el año 1954, son las siguientes: Carnes y sus preparaciones, helados, mantequilla, queso, descascarado de arroz, descascarado de café, harina de maíz, harina de trigo, pan, azúcar, confituras, chocolate, dulce, aceite de maní, almidón, alimentos para animales, café molido, condimentos, hielo, pastas alimenticias, sal molida, salsa de tomates y vinagre.

Cuadro 13
Movimiento industrial, por clase, de la industria alimenticia
(Año 1954)

Industrias alimenticias	Establecimientos	Inversión de capital RD\$)	Empleados y obreros
Carnes y sus preparaciones	11	521,050	90
Helados	29	159,439	84
Mantequilla	30	38811	48
Queso	134	150580	146
Descascarado de arroz	83	2662434	510
Descascarado de café	84	2674134	1067
Harina de maíz	19	79480	24
Harina de trigo	2	100000	11

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Pan	318	579392	823
Confituras	13	176873	89
Chocolate	81	3037362	446
Dulce	75	11285	61
Aceite de maní	1	1250000	374
Almidón	1	50000	16
Alimentos para animales	1	3000	2
Café molido	15	463012	38
Condimentos	6	750	3
Hielo	74	697730	147
Pastas alimenticias	4	155150	145
Sal molida	2	300	2
Salsa de tomates	1	30000	26
Vinagre	6	8940	22
Total	1001	13370772	4174

Conclusión

Industrias alimenticias	Sueldos y jornales (RD\$)	Ventas (RD\$)
Carnes y sus preparaciones	37826	575772
Helados	33688	165549
Mantequilla	14936	544206
Queso	60564	741141
Descascarado de arroz	229677	3016819
Descascarado de café	249784	16258229
Harina de maíz	7278	130177
Harina de trigo	4307	10396
Pan	418776	3016819
Confituras	68172	540996
Chocolate	232882	12304923
Dulce	13944	157543
Aceite de maní	348945	5846435
Almidón	7927	1111

Linares

Alimentos para animales	202	697+7171
Café molido	16052	1060767
Condimentos	194	2314
Hielo	82979	385235
Pastas alimenticias	79870	840995
Sal molida	10	31115
Salsa de tomates	3018	56524
Vinagre	3081	19572
Total	1914112	45706638

Fuente: Anuario Estadístico de la Republica Dominicana, 1954. DGE.

En la Industria alimenticia, exceptuando azúcar y bebidas, para el año 1954, presenta un grupo de industrias (mantequilla y queso, arroz descascarado, café descascarado, pan y chocolate) que hace un aporte mayoritario al total de número de establecimientos industriales, equivalente a un 72.93%, al tiempo que en relación a la inversión de capital participa en un 68.38%, concentra el 72.83% de los empleados y obreros de la industria alimenticia, otorga el 63% de jornales y concentra el 26.92% de las ventas.

Igualmente se presentaron expansiones significativas, cuando comparamos los años 1943 y 1954, en los renglones que aparecen en el cuadro presentado arriba. El número de establecimientos industriales aumentó en 23.12%, la inversión de capital en 109.33%, empero la cantidad de empleados y obreros, se mantuvo estática, los jornales pagados aumentaron en 153.17%, por lo que el sueldo promedio aumentó significativamente y las ventas se dispararon en 213.89%.

Ahora bien, al interior de la Industria Alimenticia, en las clases de industrias que las componían, se verificó la centralización de capitales. La reducción de establecimientos, en la industria de helados la merma fue de 6.45%; en la industria de mantequilla y queso, la reducción fue de 59.22%; en la industria del pan, la

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

reducción fue de 62.24%; en la industria de chocolate el decrecimiento fue de 33.6%; y en la industria de vinagre fue de 45.45%. En otras industrias, como la de carnes y sus preparaciones, salsa de tomate, almidón, entre otras, el número de establecimientos se redujo e igualmente la inversión de capital, por tanto, allí lo que se presentó fue simplemente la desaparición de unidades productivas.

Igualmente, en la industria alimenticia la acumulación fue muy intensa, si la advertimos a través de la relación inversión de capital/número de establecimientos, como se puede ver en el cuadro que a continuación exponemos:

Cuadro 14
Capitalización en la industria alimenticia (1943 y 1954)

Industrias alimenticias	Año 1943 Inversión de capital/esta- blecimiento	Año 1954 Inversión de capital /estableci- miento	Variación (%)
Aceites comestibles	175000,00	1250000,00	175000,00
Almidón	892239,50	50000,00	892239,50
Alimento para ganado	25000,00	3000,00	25000,00
Arroz descascarado	7898,63	32077,52	7898,63
Café descascarado	11169,32	31834,93	11169,32
Café molido	1691,67	30867,47	1691,67
Carnes preparadas	27761,30	47368,18	27761,30
Chocolate	272,52	37498,30	272,52
Confites	1308,33	13605,62	1308,33
Dulces	408,27	150,47	408,27
Harina de trigo	22500,00	50000,00	22500,00
Harina de maíz	2847,50	4183,16	2847,50
Helados	1223,06	5497,90	1223,06
Hielo	10952,53	9428,78	10952,53
Pan	1049,30	1821,99	1049,30
Pastas alimenticias	19600,00	38787,50	19600,00
Queso y mantequilla	1465,05	2417,43	1465,05
Salsa de tomate	9625,00	30000,00	9625,00
Vinagre	330,27	1490,00	330,27

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

La columna, en la que se presenta la variación porcentual, nos dice claramente que el proceso acumulativo fue más agudo en las siguientes industrias: aceites comestibles, arroz descascarado, café descascarado, café molido, chocolate, confites, harina de trigo, helados, salsa de tomate y vinagre. En otras, como las de almidón, alimento para ganado, hielo y dulces, si bien en muchos casos el capital invertido aumentó, el número de establecimientos se amplió en mayor magnitud, dando lugar a una evidente descapitalización. Estos fenómenos de capitalización aguda, capitalización leve y descapitalización, en la industria alimenticia, son habituales en la industria capitalista, pues dependen, sobre todo en contextos dictatoriales como el trujillista, de las conexiones que cada empresario posea con el Estado, con las fuentes de financiamiento no usurera y la agresividad en la conquista del mercado.

Analicemos el tamaño de las industrias, en función del número medio de obreros que poseían.

Cuadro 15
Tamaño en la Industria Alimenticia, sin azúcar y bebidas (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Carnes y sus preparaciones	11	90	8,18	Mediana
Helados	29	84	2,90	Pequeña
Mantequilla	30	48	1,60	Pequeña
Queso	134	146	1,09	Pequeña
Descascarado de		510	6,14	

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

arroz	83			Pequeña
Descascarado de café	84	1067	12,70	Mediana
Harina de maíz	19	24	1,26	Pequeña
Harina de trigo	2	11	5,50	Pequeña
Pan	318	823	2,59	Pequeña
Confituras	13	89	6,85	Pequeña
Chocolate	81	446	5,51	Pequeña
Dulce	75	61	0,81	Pequeña
Aceite de maní	1	374	374,00	Grande
Almidón	1	16	16,00	Mediana
Alimentos para animales	1	2	2,00	Pequeña
Café molido	15	38	2,53	Pequeña
Condimentos	6	3	0,50	Pequeña
Hielo	74	147	1,99	Pequeña
Pastas alimenticias	4	145	36,25	Grande
Sal molida	2	2	1,00	Pequeña
Salsa de tomates	1	26	26,00	Grande
Vinagre	6	22	3,67	Pequeña
Total	1001	4174	4,17	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

De un total de 22 industrias evaluadas en el Grupo Industrias Alimenticias, había 3 grandes, 3 medianas y 16 pequeñas. El tamaño promedio, del grupo en conjunto, es pequeño. Dentro de las pequeñas, había un total de 11, es decir, el 68.75%, (industrias de café molido, harina de maíz, helados, hielo, condimentos, sal molida, pan, dulce, alimentos para animales, queso y mantequilla) que eran de tamaño muy pequeño, alcanzando un número promedio de obreros que oscilaba entre 0.67 y 2.9.

Cálculo de elementos propios de la economía marxista en la industria alimenticia. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue bastante elevada: 15.28, es decir, más del doble de la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, a la contratación de fuerza de trabajo, por tanto, la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial, debió ser mucho más intensa que en todo el sector. Asimismo, la cuota de plusvalía fue elevadísima: 296.84%, en cambio, la cuota de ganancia fue muy baja: 18.23%; sobre este particular, Marx, observa: “(...) *La ganancia del capitalista proviene, pues, del hecho de que se halla en condiciones de vender algo por lo que no ha pagado nada. La plusvalía, o en su caso, la ganancia, consiste precisamente en el remanente del valor de la mercancía sobre su precio de costo, es decir, en el remanente de la suma total de trabajo contenida en la mercancía después de cubrir la suma de trabajo retribuido que en ella se encierra. La plusvalía es, pues, cualquiera que sea la fuente de donde provenga, un remanente sobre el capital global desembolsado. Por consiguiente este remanente guarda con el capital global una relación que se expresa por el quebrado p/C llamando C al capital total. Obtenemos así la cuota de ganancia $p/C = p/c+v$, a diferencia de la cuota de plusvalía p/v .*”

“*La cuota de plusvalía, medida por el capital variable se llama cuota de plusvalía, medida por el capital total se llama cuota de ganancia (...)*”⁶² (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Está muy claro, que el hecho de que la cuota de ganancia de los capitalistas sea inferior a la cuota de plusvalía, no quiere ello decir que el grado de explotación capitalista se redujo. No. lo que

⁶² Marx, *El capital*, tomo III, p. 58.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

sucede es que la primera, para ser calculada incluye el capital total, mientras que la segunda parte exclusivamente del capital variable.

Cuadro 16
Industria de productos alimenticios, excepto azúcar (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	6387244
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	638724,4
Insumos productivos	10920843
Capital constante	11559567,4
Capital variable	756403
Composición orgánica del capital	15,28
Ventas	14561319
Masa de plusvalía	2245349
Cuota de plusvalía	296,84%
Tasa de ganancia	18,23%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Industrias productoras de bienes textiles (1943). Éste, el segundo grupo, estaba integrado por industrias textiles, se expresaba, en el año 1943, en algodón desmontado, artículos de cabuya, borlas para empolverar, cachuchas y kepis, camisas y ropa interior, colchones y colchonetas, corbatas, cordones y trencillas, medias y calcetines, reparaciones de sombreros, sacos y cordelería, sastrería, sombreros, tapicería y trajes para mujeres y niños. Respecto al sector industrial no azucarero, este grupo participó en el renglón inversión de capital en un 5.56% y en el personal de trabajo con un 11.61%, porcentajes muy inferiores en comparación a los alcanzados por el grupo industrias alimenticias.

Estudio, por clase, de la industria textil. Pasemos ahora a estudiar el movimiento industrial, de cada una de las clases que forman parte de la industria textil y sus productos.

Cuadro 17
Movimiento industrial, por clase, de la industria textil y sus productos (Año 1943)

Industrias textiles y sus productos	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados y obreros
Algodón desmontado	1	170	1
Artículos de cabuya	1	400	112
Borlas para empolvar	1	100	-
Cachuchas y kepis	2	500	-
Camisas y ropa interior	35	231371	524
Colchones y colchonetas	10	45128	57
Corbatas	1	300	-
Cordones y trencillas	1	10000	3
Medias y calcetines	2	12200	27
Reparaciones de sombreros	5	1030	4
Sacos y cordelería	1	300000	168
Sastrería	218	103042	591
Sombreros	2	184000	48
Tapicería	3	650	7
Trajes para mujeres y niños	10	19835	65
Total	293	908726	1607

Conclusión

Industrias textiles y sus productos	Sueldos y jornales (RD\$)	Ventas (RD\$)
Algodón desmontado	14	192
Artículos de cabuya	4403	4360
Borlas para empolver	-	681
Cachuchas y kepis	652	5329
Camisas y ropa interior	64963	721892
Colchones y colchonetas	8134	145707
Corbatas	-	5452
Cordones y trencillas	624	13660
Medias y calcetines	6363	50517
Reparaciones de sombreros	327	2914
Sacos y cordelería	16271	133224
Sastrería	87061	691153
Sombreros	11181	62000
Tapicería	554	8176
Trajes para mujeres y niños	6246	63035
Total	206793	1908292

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Sin duda, la industria más importante del grupo textiles y sus productos, fue la de sacos y cordelería, cuya inversión de capital montó los RD\$300,000, teniendo un porcentaje de 33% respecto al total del grupo; sus 168 empleados y obreros son un reflejo de que era la empresa textil más grande que al momento existía. En el extremo opuesto estaba la sastrería, de tamaño pequeño y escasa inversión de capital, pues apenas llegaba a RD\$472.67 por establecimiento.

Examinemos con más detalle el asunto del tamaño de las industrias textiles:

Cuadro 18
Tamaño en el Grupo II (Textiles y sus Productos)

Industrias	Establecimiento	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Algodón desmotado	1	-	-	
Artículos de cabuya	1	111	111,00	Grande
Borlas para empolvar	1	-	-	-
Cachuchas y kepis	2	8	4,00	Pequeña
Camisas y ropa interior	35	490	14,00	Mediana
Colchones y colchonetas	10	35	3,50	Pequeña
Corbatas	1	-	-	-
Cordones y trencillas	1	3	3,00	Pequeña
Medias y calcetines	2	21	10,50	Mediana
Reparaciones de sombreros	5	4	0,80	Pequeña
Sacos y cordelería	1	160	160,00	Grande
Sastrería	218	546	2,50	Pequeña
Sombreros	2	44	22,00	Grande
Tapicería	3	6	2,00	Pequeña
Trajes para mujeres y niños	10	56	5,60	Pequeña
Total	293	1484	5,06	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 3; medianas, 2; y pequeñas, 7. Tamaño medio predominante, el pequeño.

Examinemos las erogaciones por concepto de insumos productivos (materias primas, envases, lubricantes, combustibles y energía eléctrica).

Cuadro 19
Erogaciones de la Industria Alimenticia en insumos productivos
(Año 1943)
(RD\$)

Industrias textiles	Materias primas	Envases	Combustible	Lubricante
Algodón desmontado	144	16		1
Artículos de cabuya	1520		19	
Borlas para UB empolvar	420			
Cachuchas y kepis	3017			
Camisas y ropa interior	581362	3686	499	25
Colchones y colchonetas	114489			15
Corbatas	3158	126		1
Cordones y trencillas	10915		134	64
Medias y calcetines	20005	1200	838	7
Reparaciones de sombreros	970		44	
Sacos y cordelería	62196		415	482
Sastrería	447348	524	1501	158
Sombreros	20984	1314	1073	
Tapicería	1730			
Trajes para mujeres y niños	39919	174	74	11

Total	1308177	7040	4597	764
-------	---------	------	------	-----

Conclusión

Industrias textiles	Energía eléctrica	Total
Algodón desmontado		161
Artículos de cabuya		1539
Borlas para UB empolvar		420
Cachuchas y kepis		3017
Camisas y ropa interior	2239	587811
Colchones y colchonetas	1255	115759
Corbatas	24	3309
Cordones y trencillas		11113
Medias y calcetines	635	22685
Reparaciones de sombreros		1014
Sacos y cordelería	2119	65212
Sastrería	374	449905
Sombreros	180	23551
Tapicería	21	1751
Trajes para mujeres y niños	368	40546
Total	7215	1327793

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

El grupo II, industrias textiles y sus productos, erogó en insumos productivos RD\$1,327,793; de este total la erogación en materias primas absorbió RD\$1,308,177, equivalente al 98.52% del total. De modo que la erogación en envases, combustibles, lubricantes y energía eléctrica, apenas representó un 1.48% del total. El hecho de que el gasto en energía eléctrica tan solo representó el 0.54% del total, arroja un indicio muy claro: el grado de maquinización de la industria era relativamente bajo y que la técnica de producción era

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

más bien manual, propia de la industria artesanal y de la manufactura en su fase inicial.

Pasemos a analizar el comportamiento de la Industria Textil, en términos de la masa de ganancia.

Cuadro 20
Masa de ganancia en Industria Textil, grupo II (1943)

Industria	Venta	Costo de producción	Masa de ganancia
Algodón desmontado	192	192	0,0
Artículos de cabuya	4360	5982	-1622,0
Borlas para empolvar	681	430	251,0
Cachuchas y kepis	5329	3719	1610,0
Camisas y ropa interior	721892	675911,1	45980,9
Colchones y colchonetas	145707	128405,8	17301,2
Corbatas	5452	3339	2113,0
Cordones y trencillas	13660	12737	923,0
Medias y calcetines	50517	30268	20249,0
Reparaciones de sombreros	2914	1444	1470,0
Sacos y cordelería	133224	111483	21741,0
Sastrería	691153	547270,2	143882,8
Sombreros	62000	53132	8868,0
Tapicería	8176	2370	5806,0
Trajes para mujeres y niños	63035	46793,9835	16241,0
Total	1908292	1625458,6	282833,4

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

El total de industrias textiles y sus productos, alcanzó una masa de ganancia, por un monto de RD\$282,833.4, en la que se destacaron especialmente las industrias de camisas y ropa interior y las sastrerías, que en conjunto acapararon el 67% del total.

Análisis de la industria de hilados, tejidos y acabados textiles, a partir del Anuario Estadístico de 1954. Este agrupamiento se manifestó, en el año 1954, a través de las industrias de cordones y trencillas, fábrica de tejidos, fábrica de medias, y sacos y cordelería.

Cuadro 21
Movimiento industrial, por clase, de la industria de hilados, tejidos y acabados de textiles (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Capital invertido (RD\$)	Personal de trabajo	Sueldos y jornales (RD\$)
Cordones y trencillas	2	34921	8	3844
Fábrica de tejidos	4	2177856	567	248479
Fábrica de medias	2	252308	121	47641
Sacos y ordelerías	1	300000	111	52268
Total	9	2765095	807	352232

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Tenía en su seno 9 establecimientos, con una inversión de capital de RD\$2,765,095, lo que arroja una alta relación capital invertido/establecimientos, equivalente a RD\$ 307,232.78. Asimismo al concentrar 807 empleados y obreros, arrojó una igualmente alta relación trabajadores/establecimiento, de una magnitud de 89.67. Sin dudas estamos hablando de empresas industriales grandes, excepto las referidas a cordones y trencillas. Del año 1943 al 1954, en la industria textil, se verificó un brutal proceso de centralización de capitales. El número de establecimientos se redujo en 96.93%, mientras que la inversión de capital se incrementó en 204.11%. Una gran cantidad de pequeñas empresas industriales fueron arruinadas y las porciones del mercado

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

interior que ocupaban quedaron bajo la influencia de unas pocas grandes empresas. La capitalización de la plusvalía generada al interior del agrupamiento se intensificó fuertemente, pasando la relación inversión de capital/establecimiento de RD\$3,103.16, en el año 1943, a RD\$307,232.78, en el 1954, luego experimentó un incremento de 9,800.64%.

Cálculo de elementos propios de la economía marxista en la industria textil (1943). La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue 6.46 similar a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, a la contratación de fuerza de trabajo, generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; y la cuota de plusvalía, 136.77%, fue mucho mayor que la cuota de ganancia, 17.4%.

Cuadro 22
Industria textil (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	908726
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	90872,6
Insumos productivos	1327793
Capital constante	1418665,6
Capital variable	206793
Composición orgánica del capital	6.86
Ventas	1908292
Masa de plusvalía	282833,4
Cuota de plusvalía	136,77%
Tasa de ganancia	17,40%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares; Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954; Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

¿Hubo o no reproducción ampliada del capital en la industria textil?
 ¡Sería impensable una respuesta negativa!

Análisis del grupo III, forestales y sus derivados (Año 1943). El tercer grupo, compuesto por industrias relacionadas con la foresta, en los renglones de ataúdes, baúles y maletas, cajitas de madera, camas colombinas y batidores, carpintería y ebanistería, carretas, cepillos y escobones, envases de madera, madera aserrada, tacones de madera y trementina y colofonia. En este grupo había 518 establecimientos con una inversión de capital equivalente a \$1,179,859, los cuales adquirieron preferentemente materias primas nacionales. Las industrias de carpintería y ebanistería y de madera aserrada, en conjunto representaron el 68% de los establecimientos del grupo estudiado y el 89% de la inversión de capital.

Estudio, por clase, de la industria forestal. Pasemos ahora a estudiar el movimiento industrial, de cada una de las clases que forman parte de la industria forestal.

Cuadro 23
Movimiento industrial, por clase, de la industria forestal y sus derivados (Año 1943)

Industrias	Estableci- mientos	Inversión de capital (RD\$)	Emplea- dos
Ataúdes	131	35954	15
Baúles y maletas	5	114	
Cajitas de madera	1	4000	1
Camas colombinas y batidores	10	39700	8

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Carpintería y ebanistería	308	332972	56
Carretas	4	400	2
Cepillos y escobones	6	780	6
Envases de madera	2	20500	2
Madera aserrada	44	722465	115
Tacones de madera	3	13624	8
Trementina y colofonia	4	9350	8
Total	518	1179859	221

Conclusión

Industrias	Obreros	Ventas
Ataúdes	114	39343
Baúles y maletas		909
Cajitas de madera	5	1007
Camas colombinas y batidores	36	40372
Carpintería y ebanistería	976	466272
Carretas	4	3669
Cepillos y escobones	14	9444
Envases de madera	11	20313
Madera aserrada	943	659299
Tacones de madera	10	7235
Trementina y colofonia	17	28367
Total	2130	1276230

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y en el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

La industria forestal y sus derivados, concentró 518 establecimientos y una inversión de capital de RD\$1,179,859, para una relación inversión de capital/establecimiento de RD\$2,277.72; en adición tenía 2,130 obreros en su seno, dando lugar a una relación obrero/establecimiento de 4, por consiguiente, el tamaño de sus empresas, sin dudas, era pequeño, como claramente se observa en el cuadro siguiente:

Cuadro 24
Tamaño en el Grupo III (Forestales y sus Derivados)

Industrias	Estable- cimientos	Obreros y aprendi- ces	Número medio de obreros	Tamaño
Ataúdes	131	114	0,87	Pequeña
Baúles y maletas	5	-	-	-
Cajitas de madera	1	5	5,00	Pequeña
Camas colombinas y bastidores	10	36	3,60	Pequeña
Carpintería y ebanistería	308	976	3,17	Pequeña
Carretas	4	4	1,00	Pequeña
Cepillos y escobones	6	14	2,33	Pequeña
Envases de madera	2	11	5,50	Pequeña
Madera aserrada	44	943	21,43	Grande
Tacones de madera	3	10	3,33	Pequeña
Trementina y colofonia	4	17	4,25	Pequeña
Total	518	2130	4,11	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a datos contenidos en los Anuarios Estadísticos de años 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 1; y pequeñas, 10. Tamaño medio predominante, pequeño.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Examinemos las erogaciones por concepto de insumos productivos (materias primas, envases, lubricantes, combustibles, energía eléctrica).

Cuadro 25
Erogaciones de la Industria forestal y sus derivados en insumos productivos (Año 1943)

Industrias	Mate- rias pri- mas	Enva- ses	Combus- tible	Lubri- cante	Ener- gía eléct- rica
Ataúdes	14821	930	63	9	24
Baúles y maletas	563	930			
Cajitas de madera	451	930	224	52	
Camas colombinas y batidores	18918	930	3	68	290
Carpintería y ebanistería	190181	930	1019	1043	4891
Carretas	1181	930	53	5	
Cepillos y escobones	3960	930	152	20	
Envases de madera	6358	930	126	11	142
Madera aserrada	176481	930	21373	4809	2998
Tacones de madera	2332	930	2	104	636
Trementina y colofonia	17024	930	745	11	
Total	432270	930	23760	6132	8981

Conclusión

Industrias	Sueldos	Depreciación
Ataúdes	5999	3595,4
Baúles y maletas		11,4
Cajitas de madera	393	400
Camas colombinas y batidores	5599	3970

Linares

Carpintería y ebanistería	127745	33297,2
Carretas	790	40
Cepillos y escobones	1333	78
Envases de madera	2085	2050
Madera aserrada	85498	72246,5
Tacones de madera	2497	1362,4
Trementina y colofonia	4751	935
Total	236690	117985,9

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

*Sumatoria de las distintas categorías de insumos productivos.

El grupo III, industrias forestales y sus derivados, erogó en insumos productivos RD\$ 472,073; de este total la erogación en materias primas absorbió RD\$432,270, equivalente al 91.57% del total. De modo que la erogación en envases, combustibles, lubricantes y energía eléctrica, apenas representó un 8.43% del total. El hecho de que el gasto en energía eléctrica tan solo representó el 1.9% del total, arroja un indicio muy claro: el grado de maquinización de la industria era relativamente bajo, y que la técnica de producción era más bien manual, propia de la industria artesanal y de la manufactura en su fase inicial.

Cuadro 26**Masa de ganancia en la industria forestal y sus derivados, grupo III (1943)**

Industria	Ingresos por ventas	Costo de producción	Masa de ganancia
Ataúdes	39343	25441,4	13901,6
Baúles y maletas	909	1504,4	-595,4
Cajitas de madera	1007	2450	-1443
Camas colombinas y batidores	40372	29778	10594
Carpintería y ebanistería	466272	359106,2	107165,8
Carretas	3669	2999	670

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Cepillos y escobones	9444	6473	2971
Envases de madera	20313	11702	8611
Madera aserrada	659299	364335,5	294963,5
Tacones de madera	7235	7863,4	-628,4
Trementina y colofonia	28367	24396	3971
Total	1276230	826748,9	449481,1

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura de Roberto Cassá*.

Las industrias forestales y sus derivados, alcanzaron ganancias, por un monto de RD\$449,481.1, en la que se destacaron especialmente las industrias de madera aserrada que acapararon el 66% del total.

Análisis del grupo III, forestales y sus derivados (Año 1954). En el Anuario Estadístico de 1954, parte de los renglones productivos de esta industria, aparece en agrupamientos industriales independientes del grupo objeto de estudio, por tanto haremos los arreglos de lugar, para poder hacer las comparaciones. En efecto, la industria forestal y sus derivados, ahora tiene estas industrias: ataúdes, artefactos de madera, aserraderos, baúles y maletas, tacones de madera, camas colombinas y carpintería y ebanisterías. Compuesto así, el grupo III, presenta 627 establecimientos industriales, una inversión de capital de RD\$2,074,479 y unos 674 trabajadores, entre empleados y obreros.; estos resultados comparados con los obtenidos en el 1943, representaron incrementos de 21%, 75.82% y -23.52%, respectivamente. Estamos en el deber de analizar detalladamente el retroceso que se presentó en cantidad de miembros del personal de trabajo.

Cuadro 27
Movimiento industrial, por clase, de la industria forestal y sus derivados (Años 1943 y 1954)

Industrias	Año 1943 Personal de trabajo	Año 1954 Personal de trabajo	Diferencia
Ataúdes	129	40	-89
Baúles y maletas	0	1	1
Tacones de madera	18	6	-12
Camas colombinas	44	57	13
Carpintería y ebanistería	1032	482	-550
Artefactos de madera	45	20	-25
Aserraderos	1058	1173	115
Total	2326	1779	-547

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Es evidente que el retroceso en la cantidad de trabajadores que se verificó en la industria forestal, en el 1954, comparándolo con el año 1943, tuvo como fuente los renglones de ataúdes, tacones de madera, carpintería y ebanistería y artefactos de madera; lo que quiere decir, que una cantidad apreciable de pequeñas empresas fueron a la ruina, ante el empuje de las empresas de mayor fortaleza económica.

Cálculo de elementos de la economía marxista en la industria forestal. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue muy bajo: 2.49 inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

aseveraciones siguientes: primera, aunque la composición orgánica del capital fue baja, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intensividad del capital, en el proceso de producción, no se sintió con una gran fuerza, ello influyó probablemente en un débil progreso en la productividad de la fuerza de trabajo.

Cuadro 28
Industria forestal (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	1179859
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	117985,9
Insumos productivos	472073
Capital constante	590058,9
Capital variable	236690
Composición orgánica del capital	2,49
Ventas	1276230
Masa de plusvalía	449481,1
Cuota de plusvalía	189,9%
Tasa de ganancia	54,37%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares; *Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954; Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960* y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Industrias productoras de bienes químicos (Año 1943). El cuarto grupo, compuesto por industrias químicas, en los renglones aceites esenciales, aceite de coco, alcohol, alcoholados, azul para lavar, especialidades farmacéuticas, jabón, pinturas y barnices, perfumerías, salinas, sal molida, silicatos, tintas y mucílagos, y velas

y velones. Este grupo constaba de 80 establecimientos, con una inversión de capital de 1,012,837 y concentró 667 trabajadores (empleados y obreros) y usó preferentemente materias primas extranjeras y envases extranjeros.

Análisis, por clases, de la industria química. Como se puede ver en el cuadro que exponemos abajo, en la industria química y sus derivados, había solamente una industria, la de salinas, que era de tamaño grande, ya que tenía en su nómina un total de 138 obreros. Las demás eran esencialmente pequeñas.

Cuadro 29
Movimiento industrial, por clase, de la industria química y sus derivados (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Aceites esenciales	2	3500	2	10
Aceite de coco	2		2	5
Alcohol	5	265000	16	24
Alcoholados	5	10810	3	23
Azul para lavar	2	10810	2	22
Especialidades farmacéuticas	8	59500	14	17
Jabón	19	467800	20	181
Pinturas y barnices	4	7250	2	6
Perfumerías	14	102600	12	82
Salinas	1	50000	47	138
Sal molida	3	3900	3	5
Silicatos	1	900		2
Tintas y mucilagos	3	3577		2
Velas y velones	11	27500	7	20
Total	80	1013147	130	537

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Hagamos un análisis con más detalle sobre el tamaño de las empresas componentes de la industria química.

Cuadro 30
Tamaño en el Grupo IV, Química y sus derivados (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Obre-ros y aprendices	Número medio de obre-ros	Tamaño
Aceites esenciales	2	10	5,00	Pequeña
Aceite de coco	2	5	2,50	Pequeña
Alcohol	5	24	4,80	Pequeña
Alcoholados	5	23	4,60	Pequeña
Azul para lavar	2	22	11,00	Mediana
Especialidades farmacéuticas	8	17	2,13	Pequeña
Jabón	19	181	9,53	Mediana
Pinturas y barnices	4	6	1,50	Pequeña
Perfumerías	14	82	5,86	Pequeña
Salinas	1	138	138,00	Grande
Sal molida	3	5	1,67	Pequeña
Silicatos	1	2	2,00	Pequeña
Tintas y mucilagos	3	2	0,67	Pequeña
Velas y velones	11	20	1,82	Pequeña
Total	80	537	6,71	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 1; medianas, 2; pequeñas, 12. Tamaño predominante, pequeño.

Examinemos las erogaciones por concepto de insumos productivos (materias primas, envases, lubricantes, combustibles, energía eléctrica y sueldos).

Cuadro 31
Erogaciones de la Industria Química y sus derivados en insumos productivos (Año 1943)

Industrias	Mate- rias pri- mas	Enva- ses	Com- bus- tible	Lu- bri- can- te	Ener- gía eléc- trica	Total
Aceites esenciales	1570		83	1	33	1687
Aceite de coco	34031			84	332	34447
Alcohol	116532		28893	653	1199	147277
Alcoholados	29496	12396				41892
Azul para lavar	6753	2120			103	8976
Especialidades farmacéuticas	15650	12713	66		120	28549
Jabón	820608	70481	7599	637	2433	901758
Pinturas y barnices	15619	822	12		24	16477
Perfumerías	27245	18851				46096
Salinas		65141	696		23	65860
Sal molida	9347	1642		23	266	11278
Silicatos	19189		182			19371
Tintas y mucilagos	284	1707	3			1994
Velas y velones	38543	1641	443	24	350	41001
Total	1134867	187514	37977	1422	4883	1366663

Conclusión

Industrias	Sueldos
Aceites esenciales	1750
Aceite de coco	950
Alcohol	20699
Alcoholados	2086
Azul para lavar	1701
Especialidades farmacéuticas	4870
Jabón	46826
Pinturas y barnices	365
Perfumerías	9695

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Salinas	56872
Sal molida	2203
Silicatos	464
Tintas y mucilagos	60
Velas y velones	2196
Total	150737

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Al igual que otros grupos de industrias, en la química y sus derivados, casi la totalidad del dinero gastado en insumos productivos, se concentra en la compra de materias primas. Se destaca aquí la industria del jabón que compró materias primas, especialmente extranjeras, por un valor de más de 800 mil pesos, la de mayor incidencia en este renglón. Es curioso que se repita la historia. El gasto en energía eléctrica, en toda la industria, es muy bajo, apenas llega a 0.36%, respecto al total, dando cuenta del escaso desarrollo de la misma.

Pasemos a cuantificar la masa de ganancia en esta industria.

Cuadro 32**Masa de ganancia en la Industria Química y sus derivados (Año 1943)**

Industrias	Ventas	Costo de producción*	Masa de ganancia
Aceites esenciales	4974	3787	1187
Aceite de coco	33723	35397	-1674
Alcohol	1159513	194476	965037
Alcoholados	45063	45059	4
Azul para lavar	16377	11758	4619
Especialidades farm.	70512	39369	31143
Jabón	1082179	995364	86815
Pinturas y barnices	20972	17567	3405
Perfumerías	91941	66051	25890
Salinas	741024	127732	613292

Sal molida	19212	13871	5341
Silicatos	20630	19925	705
Tintas y mucilagos	3106	2411,7	694,3
Velas y velones	61687	45947	15740
Total	3370913	1618714,7	1752198,3

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

***Incluye insumo productivo+sueldos y jornales+depreciación.**

La rama industrial de productos químicos y sus derivados, para el año 1943, era extremadamente rentable, destacándose particularmente el renglón de salinas y alcohol.

Industrias de productos químicos, industriales, esenciales, inclusive fertilizantes (Año 1954). Las industrias que forman parte de esta agrupación industrial, en el año 1954, de acuerdo al Anuario Estadístico, de dicho año, son las siguientes: aceite de coco, aceite de ricino, aceites esenciales, bay rum, fósforos, insecticidas, jabonerías, pastillas colorantes, productos farmacéuticos, perfumerías, silicatos, tintas y mucilagos, trementinas, resinas y alquitrán; velas y velones, oxígeno y acetileno, pinturas y lustradores, pegamentos para zapatos y abonos químicos.

Se nota que en este agrupamiento, para el año 1954, la variedad de industrias productoras de bienes químicos, se amplía; por lo que el número de establecimientos pasa de 80, en el año 1943, a 111 en el año 1954, acusando un incremento de 38.75%; la inversión de capital creció en 157.16%; la cantidad de obreros aumentó ligeramente y el valor de las ventas se incrementó en 39.39%. La capitalización de la industria fue muy evidente: en el año 1943, la relación inversión de capital/establecimientos fue de RD\$12,664.33, en cambio, en el 1954, aumenta a RD\$23,472.47, casi se duplica. Ello sugiere que se produjo una mayor extracción de plusvalía, al proletariado de la industria química, y que una mayor parte, de dicha plusvalía, contribuyo a la formación de capital. Mientras en el año

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

1954, la relación salario/obrero fue de RD\$560.45 y la relación valor de las ventas/obrero fue de RD\$8,157, ésta fue 14.55 veces mayor que la otra.

Cuadro 33
Movimiento industrial, por clase, de la industria química (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Aceite de coco	5	57555		15
Aceite de ricino	1	800		2
Aceites esenciales	2	500		5
Bay rum	6	26250	2	49
Fósforos	2	417500	15	130
Insecticidas	6	5780		2
Jabonerías	18	992279	20	205
Pastillas colorantes	1	200	1	3
Productos farmacéuticos	14	77000	7	56
Perfumerías	10	119318	5	22
Silicatos	2	17000	2	8
Tintas y mucilagos	1	5000		1
Trementinas, resinas y alquitrán	4	7000	1	6
Velas y velones	31	50462		24
Oxígeno y acetileno	2	375000	2	16

Linares

Pinturas y lustradores	3	201650	8	14
Pegamentos para zapatos	2	2150		1
Abonos químicos	1	250000	2	10
Total	111	2605444	65	569

Fuente: Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1954. DGE.

Las industrias que formaban parte del agrupamiento industrial químico, en el año 1954, a nivel de la inversión de capital, se distinguían las de fósforos, oxígeno y acetileno y abonos químicos, pues mientras el promedio por establecimiento fue de RD\$23,472.47, aquellas expresaron promedios muy arriba de los 100 mil pesos dominicanos y concentraron más de un 25% de los obreros de la industria.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria química. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue muy elevada: 9.7 muy superior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intesividad del capital, en el proceso de producción, se sintió con gran fuerza, ello influyó probablemente en un cierto progreso en la productividad de la fuerza de trabajo, en este grupo industrial.

Cuadro 34
Industria química (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	1013147
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	101314,7
Insumos productivos	1366663
Capital constante	1467977,7
Capital variable	150737
Composición orgánica del capital	9,7
Ventas	3370913
Masa de plusvalía	1752198,3
Cuota de plusvalía	1162,42%
Tasa de ganancia	108,25%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Análisis del grupo V, pieles y sus manufacturas (1943 y 1954).

En este grupo tenemos las siguientes clases de industrias: talabartería, tenería y zapatería. Constó de 430 establecimientos, con una inversión de capital de RD\$750,625, lo que arroja una relación muy baja de RD\$1,745.64 por establecimiento. El número de obreros contratados fue bastante bajo, con una relación obrero/establecimiento de apenas 4.3, en consecuencia, el tamaño de sus empresas fue pequeño. Como era de esperarse, el costo de las materias primas utilizadas absorbió el 74% del costo total de producción. La erogación en combustible y energía eléctrica fue muy baja, dejando traslucir la existencia de técnicas de producción esencialmente manual. Sin dudas, esta industria presentaba un bajo potencial económico, para el año 1943. La masa de ganancia fue baja. Pese a estas precariedades, para el año 1954, algunos datos estadísticos traslucen una realidad mucho más alentadora. El número de establecimientos industriales se incrementa en 12.79% y la inversión de capital casi se duplica y por tanto el proceso de capitalización se intensifica, al tiempo que una gran cantidad de talabartería y tenerías se fueron a la ruina, apurándose el proceso de

centralización de capital. Asimismo, el hecho de que el número de obreros se redujo en un 46.73%, prueba que la composición orgánica del capital aumentó, es decir, se expandió el capital constante en perjuicio del capital variable, dando lugar a la reducción de la masa obrera. Observemos los cuadros siguientes:

Cuadro 35

Movimiento industrial, por clase, de la industria de pieles y sus manufacturas (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Talabartería	94	12717	17	104
Tenería	46	288318	57	272
Zapatería	290	449590	107	1473
Total	430	750625	181	1849

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 36

Tamaño en el Grupo V (Pieles y sus manufacturas)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Talabartería	94	104	1,11	Pequeña
Tenería	46	272	5,91	Pequeña
Zapatería	290	1473	5,08	Pequeña
Total	430	1849	4,30	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias pequeñas, 3. Tamaño medio predominante, pequeña.

Cuadro 37
Erogaciones de la Industria de pieles y sus manufacturas (Año 1943)

Industrias	Materias primas	Envases	Combustible	Lubricante	Energía eléctrica	Insumos productivos (IP)
Talabartería	40116		6	41	24	40187
Tenería	633610		1963	5633	7945	649151
Zapatería	674774	27252	692	393	3005	706116
Total	1348500	27252	2661	6067	10974	1395454

Conclusión

Industrias	Sueldos
Talabartería	11469
Tenería	70688
Zapatería	269888
Total	352045

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de años 1943 y 1954 y en el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 38
Masa de ganancia (Año 1943)

Industrias	Venta	Costos de producción	Masa de ganancia
Talabartería	79717	52927,7	26789,3
Tenería	785760	748670,8	37089,2
Zapatería	1273890	1020963	252927
Total	2130367	1822561,5	316805,5

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y en el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 39
Movimiento industrial, por clase, de la industria de pieles y sus manufacturas (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Capital invertido (RD\$)	Empleados	Obreros
Talabartería	57	13217	4	29
Tenerías	32	516001	23	208
Zapatería	396	946625	43	748
Total	485	1475843	70	985

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria de pieles. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue baja: 4.18, inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque dicha composición fue baja, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intesividad del capital, en el proceso de producción, no se sintió con gran fuerza, ello influyó probablemente en un progreso lento en la productividad de la fuerza de trabajo; finalmente, en este grupo industrial, persistió la diferencia significativa entre la cuota de plusvalía, 89.99% y la cuota de ganancia, 17.38%.

Cuadro 40
Industria de pieles (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	750625
Tasa de depreciación	10%

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Depreciación	75062,5
Insumos productivos	1395454
Capital constante	1470516,5
Capital variable	352045
Composición orgánica del capital	4,18
Ventas	2139367
Masa de plusvalía	316805,5
Cuota de plusvalía	89,99%
Tasa de ganancia	17,38%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Cabe preguntarse, ¿hubo o no reproducción ampliada del capital en la industria de pieles?

Análisis del grupo VI, piedra, arcilla y sus manufacturas (1943 y 1954). El sexto grupo, compuesto por industrias relacionadas con piedras y arcilla, en los renglones alfarería, ladrillos, mármol, mosaicos y blocks, y tiza, constó con 37 establecimientos, con una inversión de capital de RD\$144,818, lo que da una relación de RD\$3,914 por establecimiento. Apenas tenía un total de 208 obreros y, obviamente, el tamaño de sus empresas era pequeño, alrededor de 5.6 obreros por establecimiento. La erogación en energía eléctrica, llegó a un 0.6% del total de insumos productivos. Su técnica de producción, entonces, no era muy moderna. En el año 1954, este grupo industrial se expande en forma notable. El número de obreros aumenta en 346.63%, el número de empleados en 310% y el número de establecimientos industriales se duplica, al paso que la inversión de capital se multiplicó por 11.6. En adición se advierte una reducción, del número de establecimientos correspondientes a la producción de ladrillos, en 21.43%, pero en cambio su inversión de capital aumentó en 747.92%, poniéndose de manifiesto un agudo proceso de centralización y acumulación de capitales. En el renglón de mosaicos y blocks, la acumulación de capitales fue mucho más feroz. El número de establecimientos aumentó en 783.33% y la inversión de capital en 1,295.37%.

Cuadro 41
Movimiento industrial, por clase, de la industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Alfarería	1	12000	3	21
Ladrillos	28	20218	17	98
Mármol	1	4100	-	2
Mosaicos y blocks	6	108400	10	84
Tizas	1	100		3
Total	37	144818	30	208

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 42
Tamaño en el Grupo VI (Piedra, arcilla y sus manufacturas)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Alfarería	1	21	21,00	Grande
Ladrillos	28	98	3,50	Pequeña
Mármol	1	2	2,00	Pequeña
Mosaicos y blocks	6	84	14,00	Mediana
Tiza	1	3	3,00	Pequeña
Total	37	208	5,62	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 1; medianas, 1; y pequeñas, 3. Tamaño medio predominante, pequeña.

Cuadro 43
Erogaciones de la Industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)

Industrias	Materias primas	Envases	Combustible	Lubricante	Energía eléctrica
Alfarería	3283		3865	81	0

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Ladrillos	5220		9994	0	0
Mármol	0	0	0	0	0
Mosaicos y blocks	71770	0	174	24	549
Tiza	51	32	0	0	31
Total	80,324	32	14033	105	580

Conclusión

Industrias	Sueldos
Alfarería	10664
Ladrillos	16932
Mármol	117
Mosaicos y blocks	20476
Tiza	73
Total	48262

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 44**Masa de ganancia en la Industria de piedras, arcillas y sus manufacturas (Año 1943)**

Industrias	Venta	Costos de producción*	Masa de ganancia
Alfarería	23021	19093	3928
Ladrillos	54055	34167,8	19887,2
Mármol	410	527	-117
Mosaicos y blocks	161295	103833	57462
Tiza	380	197	183
Total	239161	157817,8	81343,2

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y en el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

*Incluye insumos productivos+sueldos+depreciación.

Cuadro 45
Movimiento industrial, por clase, de la industria de piedras,
arcillas y sus manufacturas (Año 1954)

Industrias	Estableci- mientos	Capital invertido (RD\$)	Emplea- -dos	Obreros
Ladrillos	22	171432	6	80
Mosaicos y blocks	53	1512579	117	849
Total	75	1684011	123	929

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria de piedras, arcillas y manufacturas. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue baja: 2.27, inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque dicha composición fue baja, el capital constante creció a costa del capital variable; segunda, si el capital constante creció a costa del capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue generando una superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intensividad del capital, en el proceso de producción, no se sintió con gran fuerza, ello influyó probablemente en un progreso lento en la productividad de la fuerza de trabajo.

Cuadro 46
Industria de piedras, arcillas y manufacturas (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	144818
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	14481,8

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Insumos productivos	95074
Capital constante	109555,8
Capital variable	48262
Composición orgánica del capital	2.27
Ventas	239161
Masa de plusvalía	81343,2
Cuota de plusvalía	168,55%
Tasa de ganancia	51,54%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

¡Los datos estadísticos expuestos y analizados arriba, en la rama industrial de las piedras, arcillas y sus manufacturas, constituye otro clavo en el ataúd de la tesis dependentista de ausencia de la reproducción ampliada del capital, en el sector industrial no azucarero!

Análisis del grupo VII, plantas y talleres eléctricos y mecánicos.

El séptimo grupo, compuesto por industrias relacionadas con planta y talleres eléctricos y mecánicos, en los renglones energía eléctrica, fundición, herrería, hojalatería, machetes, talleres eléctricos y mecánicos, y talleres de vulcanización, constó con 187 establecimientos, con una inversión de capital de 4,384,080 y 863 obreros; por consiguiente su relación capital invertido/establecimiento fue de RD\$23,444.28, mientras que la relación obrero/establecimiento fue de 4.6. De hecho, la primera relación muestra un nivel de inversión de capital, por establecimiento, muy superior al exhibido por otras ramas del sector industrial no azucarero, pero en cambio, la inmensa mayoría de sus empresas eran pequeñas. En esta ocasión el porcentaje del gasto en combustible y energía eléctrica, como insumo productivo, fue superior al costo de materias primas, lo que habla bien de una técnica de producción mucho más moderna que en otras ramas industriales, arriba analizadas.

En el año 1954, la rama industrial de plantas y talleres eléctricos y mecánicos, experimentó un vigoroso auge. La cantidad de

establecimientos industriales aumentó en 123%, la inversión de capital se multiplicó por 2.88, en consecuencia la relación inversión de capital/establecimiento se acrecentó, elevándose el nivel de capitalización en la rama en cuestión. Los empleados aumentaron en 157.57% y los obreros en 90.27%. Como el capital invertido creció más rápidamente que la masa obrera, la composición orgánica del capital obviamente aumentó en perjuicio del capital variable, perjudicando la generación de una mayor cantidad de puestos de trabajo.

Cuadro 47

Movimiento industrial, por clase, de la industria de plantas, y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Energía eléctrica	25	4074084	86	239
Fundición	4	21210	5	103
Herrería	32	4502	4	45
Hojalatería	22	13226	5	58
Machetes	1	1000		9
Talleres eléctricos y mecánicos	73	267238	25	392
Talleres de vulcanización	30	1820	7	17
Total	187	4383080	132	863

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 48

Tamaño en el Grupo VII (Plantas y talleres eléctricos y mecánicos)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Energía eléctrica	25	239	9,56	Mediana
Fundición	4	103	25,75	Grande
Herrería	32	45	1,41	Pequeña

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Hojalatería	22	58	2,64	Pequeña
Machetes	1	9	9,00	Mediana
Talleres eléctricos y mecánicos	73	392	5,37	Pequeña
Talleres de vulcanización	30	17	0,57	Pequeña
Total	187	863	4,61	Pequeña

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 1; medianas, 2; y pequeñas, 4. Tamaño medio predominante, pequeña.

Cuadro 49
Erogaciones de la Industria de plantas y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Indus-trias	Materias primas	Envas-es	Com-busti-ble	Lubri-cante	Energía eléctrica
Energía eléctrica		-	193168	12231	
Fundición	15697	-	7382	151	1354
Herrería	1755	-	460	24	40
Hojalatería	24890	-	175	4	453
Machetes	380	-			55
Talleres eléctricos y mecánicos	9851	-	3060	3387	3707
Talleres de vulcanización	2218	-	228		48
Total	54791	-	204473	15797	5657

Conclusión

Industrias	Sueldos
Energía eléctrica	222411
Fundición	29614
Herrería	1742
Hojalatería	4681
Machetes	350

Talleres eléctricos y mecánicos	126934
Talleres de vulcanización	1564
Total	387296

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 50

Masa de ganancia en la Industria de plantas y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1943)

Industrias	Venta	Costos de producción	Masa de ganancia
Energía eléctrica	1047584	835218,4	212365,6
Fundición	66975	56319	10656
Herrería	11634	4471,2	7162,8
Hojalatería	34474	31525,6	2948,4
Machetes	700	885	-185
Talleres eléctricos y mecánicos	199172	173662,8	25509,2
Talleres de vulcanización	9912	4240	5672
Total	1370451	1106322	264129

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 51

Movimiento industrial, por clase, de la industria de plantas, y talleres eléctricos y mecánicos (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Capital invertido (RD\$)	Empleados	Obre-ros
Energía eléctrica	52	11689275	225	652
Fundición		123700	5	51
Herrería	32	17270	2	25
Hojalatería	50	59569	2	46
Talleres eléctricos y mecánicos	210	690847	106	860
Talleres de	73	19507		8

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

vulcanización				
Total	417	12,600,168	340	1642

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria de plantas, talleres eléctricos y talleres mecánicos. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue muy baja: 1,86, inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque k fue muy baja, arrojó una magnitud superior a 1, por tanto, el capital constante creció más aprisa que el capital variable; segunda, si el capital constante creció más aprisa que el capital variable, ello es un claro indicativo de que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue fortaleciendo la base de la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intensividad del capital, en el proceso de producción, estuvo muy débil, ello influyó probablemente en un progreso lento en la productividad de la fuerza de trabajo.

Cuadro 52**Industria de plantas, talleres eléctricos y mecánicos (1943)**

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	4384080
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	438308
Insumos productivos	280718
Capital constante	719026
Capital variable	387296
Composición orgánica del capital	1,86
Ventas	1370451
Masa de plusvalía	264129
Cuota de plusvalía	68,20%
Tasa de ganancia	23,87%

Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.

Análisis del grupo VIII, industrias diversas (Años 1943 y 1954).

El octavo grupo, compuesto por industrias diversas, en los renglones botones de huesos, cartón, cigarros, cigarrillos, clavos, encuadernación, envases de cartón, espejos, fósforos, fotograbados, flores artificiales, imprentas, juguetes, lavanderías, litografía, peines, platerías, sobres y fundas de papel y tacones de goma, constó con 178 establecimientos, con una inversión de capital de 1,587,650 y reunió a 1,375 obreros. La relación inversión de capital /establecimiento fue relativamente bajo, apenas RD\$8,919.38, mientras que la obrero/establecimiento fue de 7.72, dando cuenta de un tamaño promedio mediano de sus empresas. El costo de las materias primas absorbió un alto porcentaje del costo operativo, por tanto, el gasto en combustible y energía eléctrica fue imperceptible. No era, pues, una industria con tendencia a la maquinización. Su rentabilidad estuvo por debajo de la ostentada por otras ramas industriales. Mas, en el trayecto 1943-1954, ocurren eventos dignos de resaltar. Específicamente en el año 1954, en la industria del cigarro, tenemos que la cantidad de establecimientos industriales se reduce en un 11.54%, en cambio, la inversión de capital aumenta en 128.73%, indudablemente hubo centralización del capital y al mismo tiempo un agudo proceso de capitalización de la industria del cigarro. Éste alteró la composición orgánica del capital a favor del capital constante. Es por esta razón que el número de obreros se redujo (términos absolutos) en 63.

Cuadro 53

Movimiento industrial, por clase, de industria diversa (Año 1943)

Industrias	Establecimientos	Inversión de capital (RD\$)	Empleados	Obreros
Botones de huesos	1	2000		9

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Cartón	1	3594	1	14
Cigarros	52	211083	90	768
Cigarrillos	1	375000	63	
Clavos	1	60000	1	17
Encuadernación	2	320	1	2
Envases de cartón	3	36103	4	70
Espejos	3	4150	4	9
Fósforos	1	120000	8	82
Fotograbados	3	12700	6	2
Flores artificiales	1	200		6
Imprentas	54	579995	246	213
Juguetes	1	2700		7
Lavanderías	28	12725	64	101
Litografía	2	75000	22	32
Peines	1	21250		2
Platería	20	3030	1	7
Sobres y fundas de papel	1	45000		8
Tacones de goma	2	22800	5	26
Total	178	1587650	516	1366

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 54
Tamaño en el Grupo VIII (Industrias diversas)

Industrias	Establecimientos	Obreros y aprendices	Número medio de obreros	Tamaño
Botones de hueso	1	9	9,00	Mediana

Linares

Cartón	1	14	14,00	Mediana
Cigarros	52	768	14,77	Mediana
Cigarrillos	1	-	-	-
Clavos	1	17	17,00	Mediana
Encuadernación	2	2	1,00	Pequeña
Envases de cartón	3	70	23,33	Grande
Espejos	3	9	3,00	Pequeña
Fósforos	1	82	82,00	Grande
Fotografados	3	2	0,67	Pequeña
Flores artificiales	1	6	6,00	Pequeña
Imprentas	54	213	3,94	Pequeña
Juguetes	1	7	7,00	Mediana
Lavanderías	28	101	3,61	Pequeña
Litografía	2	32	16,00	Mediana
Peines	1	2	2,00	Pequeña
Platería	20	7	0,35	Pequeña
Sobres y fundas de papel	1	8	8,00	Mediana
Tacones de goma	2	26	13,00	Mediana
Total	178	1366	7,67	Mediana

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Resumen: industrias grandes, 2; medianas, 8; y pequeñas, 8. Tamaño medio predominante, mediana.

Cuadro 55
Erogaciones de la Industria diversa (Año 1943)

Industrias	Materias primas	Envases	Combustible	Lubricante	Energía eléctrica
Botones de huesos	200	7357			45
Cartón	844	44890	52	217	338
Cigarros	244027	1987			
Cigarrillos	1133512		917	48	1265
Clavos	59104		581	535	215
Encuadernación	220				

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Envases de cartón	91823	11652	89	97	490
Espejos	19514				65
Fósforos	182903		752	158	
Fotografados	2074		20		72
Flores artificiales	1643				
Imprentas	221416		7080	461	8174
Juguetes	830				
Lavanderías	4891		7444	46	714
Litografía	53864			1	1239
Peines	83			1	36
Platería	2636	160	40	31	
Sobres y fundas de papel	17276	66046	79	25	210
Tacones de goma	18353	7357	4375	730	2340
Total	2055213	139449	21429	2350	15203

Conclusión

Industrias	Sueldos
Botones de huesos	200
Cartón	2578
Cigarros	220994
Cigarrillos	23388
Clavos	4014
Encuadernación	159
Envases de cartón	24577
Espejos	2216
Fósforos	22708
Fotografados	1999
Flores artificiales	593
Imprentas	170071
Juguetes	432
Lavanderías	24043
Litografía	38187
Peines	94
Platería	509
Sobres y fundas de papel	6709
Tacones de goma	9538
Total	553009

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 56
Masa de ganancia en la Industria diversa (Año 1943)

Industrias	Venta	Costos de producción	Masa de ganancia
Botones de huesos	600	645	-7402
Cartón	5654	4388,4	-43624,4
Cigarros	562121	493486,3	74004,7
Cigarrillos	1917507	1241520	720877
Clavos	75523	72436	5074
Encuadernación	749	411	338
Envases de cartón	130615	120686,3	-1723,3
Espejos	29225	22210	7015
Fósforos	317732	230173	99211
Fotograbados	6619	5435	1184
Flores artificiales	3640	2256	1384
Imprentas	571331	465201,5	106129,5
Juguetes	2275	1532	743
Lavanderías	56865	38410,5	18454,5
Litografía	152059	100791	51268
Peines	458	2339	-1881
Platería	8914	3519	5235
Sobres y fundas de papel	26788	28799	-68057
Tacones de goma	68242	37776	23269
Total	3936917	2945418	991499

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Cuadro 57
Movimiento industrial, por clase, de industria diversa (Año 1954)

Industrias	Establecimientos	Capital invertido (RD\$)	Empleados	Obreros
Cigarros	46	606440	27	705
Cigarrillos	1	600000	5	116
Clavos	1	75000	6	24
Envases de cartón	11	236000	11	111
Espejos	9	28572	4	11
Fósforos	2	417500	15	130
Fotograbados	2	14015	1	5
Imprentas	79	131909 7	159	485
Lavanderías	38	159225	22	306
Litografía	2	175000	8	59
Total	191	3630849	258	1952

Fuente: Elaborado por Manuel Linares, en base a los Anuarios Estadísticos de 1943 y 1954 y el libro *Capitalismo y dictadura de Roberto Cassá*.

Algunos elementos cuantitativos marxistas en la industria diversa. La composición orgánica del capital, de este grupo industrial, en el año 1943, fue muy baja: 4.33, inferior a la prevaleciente en todo el sector industrial no azucarero, que había sido de 6.63. Esta comparación nos permite efectuar las aseveraciones siguientes: primera, aunque dicha composición fue baja, el capital constante creció más rápidamente que el capital variable; segunda, es un indicativo, entonces, que del total del capital desembolsado, se fue destinando una menor cantidad, en términos relativos, al capital variable, por lo que se fue gestando la superpoblación relativa o ejército industrial de reservas, en este grupo industrial; tercera, como la intesividad del capital, en el

proceso de producción, estuvo débil, ello influyó probablemente en un progreso lento en la productividad de la fuerza de trabajo.

Cuadro 58
Industria diversa (1943)

Concepto	Año 1943
Inversión de capital	1587650
Tasa de depreciación	10%
Depreciación	158765
Insumos productivos	2233644
Capital constante	2392409
Capital variable	553009
Composición orgánica del capital	4,33
Ventas	3936917
Masa de plusvalía	991499
Cuota de plusvalía	179,29%
Tasa de ganancia	33,66%

Fuente: Elaborado por Manuel Linares.

Analizada la acumulación de capital, en todo el sector industrial no azucarero, y luego por agrupaciones industriales, no cabe duda de que la presunción dependentista de que tal proceso no se puede analizar desde el esquema expuesto por Marx, se precipita a un hondo abismo. El dependentismo, a lo Samir Amín, ha sido refutado.

4.2.5 Sectores en el esquema de acumulación de Samir Amín

Prosigamos con Samir Amín. Éste, debido a que considera no factible el esquema de acumulación formulado por Marx, para el estudio del capitalismo periférico, propone otro integrado por cuatro (4) sectores:

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

Sector 1 (exportaciones); sector 2 (consumo de masa); sector 3 (consumo de lujo); y sector 4 (bienes de capital).⁶³ ¿Es este esquema igual al de Marx? De ninguna manera; el marxista sólo consta del Sector I (productor de medios de producción) y del Sector II (productor de artículos de consumo). ¿Cuál es la diferencia fundamental entre estos dos esquemas?, que el marxista hace abstracción del comercio exterior, de las relaciones exteriores, en cambio, el dependentista incluye tales relaciones. ¿Cómo explica Samir Amín la exclusión del comercio exterior del esquema marxista? “(...) *En este modelo se hace abstracción de las relaciones exteriores –razona Samir Amín-, lo que no significa que el desarrollo del capitalismo haya operado en un marco nacional autárquico, sino que las relaciones esenciales en el sistema, pueden ser aprehendidas haciendo abstracción de tales relaciones. Por otra parte, las relaciones exteriores del conjunto constituido por las regiones desarrolladas con la periferia del sistema mundial siguen siendo cuantitativamente marginales en relación a los flujos internos del centro. Además, tales relaciones, como ya lo hemos demostrado, derivan de la acumulación primitiva y no de la acumulación ampliada; es por ello que la abstracción que hemos hecho tiene validez (...)*”⁶⁴ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Hasta el primer punto y seguido el razonamiento de Samir Amín es correcto, pero a partir de ahí incurre en una explicación equivocada. Marx no excluye de su esquema las relaciones exteriores, porque el volumen de intercambio comercial entre el centro y la periferia era cuantitativamente marginal o porque la acumulación no era ampliada. Tal explicación constituye una falsificación monstruosa del marxismo. En verdad, Marx sustentaba la tesis de que la producción capitalista no existe sin el comercio exterior, pero el suponer una reproducción normal anual, en un volumen determinado, equivale a presuponer que el comercio exterior sólo sustituye las

⁶³ Amín, Samir (1974): *Capitalismo periférico y comercio internacional*. Ediciones Periferia. Buenos Aires, p. 9.

⁶⁴ *Ibíd.*, pp. 12-13.

mercancías de un tipo por otras presentadas en otras formas, sin afectar las relaciones de valor dentro de las cuales se intercambian dos categorías: los medios de producción y los artículos de consumo, ni tampoco las relaciones entre el capital constante, el capital variable y la plusvalía, en que se divide el valor del producto en cada una de estas categorías. Por eso, el tener en cuenta el comercio exterior cuando se trata de analizar el valor del producto reproducido anualmente sólo sirve para confundir sin aportar ningún criterio nuevo, ni en cuanto a los términos del problema, ni en cuanto a su solución. Debemos pues, prescindir en absoluto de ese factor; en consecuencia, Marx sustenta la idea de que cuando se trata de analizar la realización no hay por qué tomar en consideración el comercio exterior, ya que éste se limita a sustituir unas mercancías con otras.⁶⁵

Ahora bien, si después de la explicación científica aportada por Marx y Lenin se insiste en la inclusión del factor exportación, particularmente en el esquema samirista, para estudiar el proceso de acumulación de capital es porque, sin duda alguna, se tiende a una fusión de lo abstracto con lo histórico y se sustituye la dialéctica marxista por la hegeliana. Queda completamente evidenciado el interés de formular un esquema completamente distinto al de Marx. Este develamiento, el mismo Samir Amín, lo pone de manifiesto con estas palabras: “*El modelo de acumulación y del desarrollo económico y social en la periferia del sistema mundial no tiene en rigor nada que ver con aquel [Samir se refiere al marxista] cuya esencia hemos mostrado anteriormente”.⁶⁶ (El subrayado, el corchete, comillas y cursiva son nuestros). La decantación está muy clara. Para estudiar el capitalismo central, el esquema marxista. Para estudiar el capitalismo periférico, el dependientista, el samirista. Naturalmente esta decantación solamente existe en la mente de los autores dependientistas. Nuestra investigación, *El capitalismo dominicano (1900-2010)* hizo rodar por el suelo dicha presunción.*

⁶⁵ Véase “Nota sobre la teoría de los mercados”, de Lenin, escrito en el 1899. Obras Completas, tomo 4, pp. 50-52.

⁶⁶ Véase el opúsculo citado de Samir Amín, p. 13.

4.2.6 Determinante del mercado interno

*“En un principio –continúa razonando Samir- se produce la creación –por impulso del centro- de un sector exportador que va a jugar un papel predominante en la creación y modelado del mercado (...)”*⁶⁷
(Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Miren ustedes, distinguidos lectores y lectoras, cómo el pensamiento dependientista se autodesenmascara: hay que incluir el sector exportador en el esquema de acumulación de capital, porque este sector desempeña un papel predominante en la conformación del mercado; pero a su vez ese sector exportador recibe el impulso del capitalismo central. Conclusión: la acumulación de capital, en la periferia, deviene como resultado de la dinámica de un factor externo, el capitalismo central. ¿Hay alguna novedad en dicho esquema? Ninguna, es la vieja teoría de la dependencia, de la dependencia desarrollista, de los primeros decenios del siglo XX. Pero el asunto no se queda ahí. Reflexionemos sobre la creación del mercado interno que está planteando Samir. El planteamiento es este: impulso del centro, se crea el sector exportador y éste genera el mercado interno. ¿Cuál es el planteamiento marxista? La base de la economía mercantil es la división social del trabajo. Decía Lenin que la industria transformativa se separa de la extractiva y cada una de ellas se subdivide en pequeñas clases y subclases que fabrican productos especiales en forma de mercancías y que los cambian con las industrias restantes. El desarrollo de la economía mercantil lleva, pues, al incremento del número de las ramas industriales separadas e independientes. El mercado se desarrolla, postulaba Marx, como consecuencia de la división social del trabajo; la división de los trabajos productivos transforma mutuamente sus productos en mercancías, en equivalentes uno de otro, obligándoles a servir uno para otro de mercado. Por tanto, la división social del trabajo es la base de todo el proceso de desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo.

⁶⁷ *Ibíd.*, pp. 13-14.

Mientras la teoría marxista hace descansar la creación del mercado interno, el desarrollo de la economía mercantil y del capitalismo, en la división social del trabajo que se va articulando en la formación social, y por tanto acude al materialismo dialéctico y su ley de la contradicción, la teoría dependentista huye hacia el capitalismo central, el factor externo, como elemento explicativo, yendo de lo externo a lo interno y por tanto se postra ante la metafísica. Samir, en la página 15, de su libro citado, ratifica el camino metafísico, el camino contrario a la dialéctica marxista: *“En estas condiciones el mercado interno generado por el desarrollo del sector exportador será limitado y sesgado (...)”*⁶⁸ (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

4.2.7 Contradicción principal

La errónea teoría, arriba analizada, al examinar las contradicciones que engendra el modelo estudiado, igualmente se precipita al fondo de posiciones completamente equivocadas. *“(...) La integración de los países que se han vuelto subdesarrollados –dice Samir Amín– dentro del sistema mundial está en el origen de una contradicción específica de este sistema, la que tiende a convertirse en su contradicción principal; por una parte ella creó las condiciones objetivas de una necesidad de desarrollo, sentida como tal por los pueblos de la periferia, pero por otra parte ella ha cerrado para estos países la vía de un desarrollo capitalista acabado que se constituyó como respuesta histórica al problema de la acumulación, condición previa al socialismo. Es por ello que esta contradicción específica se transformó en contradicción principal, es decir, aquella en que por su intermedio se manifiesta la ruptura en dirección a una superación de este sistema”*.⁶⁹ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Fíjense ustedes en la “hermosura” de esta tesis dependentista. Las contradicciones internas, que brotan del régimen capitalista, de

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 15.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 19.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

pronto desaparecen. La contradicción entre la cada vez más socializada actividad productiva de las clases trabajadoras y la apropiación privada de los frutos del trabajo, por la burguesía; la contradicción entre la burguesía y el proletariado; la explotación del campo por la ciudad; la contradicción entre el dominio imperialista y las masas populares, entre otras, ya no existen; todas se reducen a una contradicción principal: los denominados países periféricos quieren integrarse al sistema mundial, mientras que los desarrollados los bloquean, es decir, si estos cesaran el bloqueo, ¡la contradicción principal desaparece, nos damos las manos y a trabajar juntos por el progreso de la humanidad!. ¡Estos son cuentecillos para dormir bien temprano a los niños, pero nada tienen que ver con la desgarradora lucha de clases que se verifica en todo país capitalista!

Como la contradicción principal “descubierta” por Samir Amín, borra la lucha de clases interna y la transfiere a una lucha entre naciones, tal vez por ello, nuestro compañero Narciso Isa Conde ataca con particular énfasis la alianza obrero-campesina y la formación del partido proletario (categorías marxistas que aparecen en *El capitalismo dominicano (1900-2010)*). No quiere que se hable de la clase social proletaria dominicana y de su partido de vanguardia. Prefiere hablar de un abigarrado sujeto anticapitalista, constituido por masas marginadas, y de una nueva fuerza conductora del proceso distinta al partido proletario. El dependentismo ha llegado tan lejos, en la negación del marxismo, que miren lo que dijo Samir Amín, en otro opúsculo, de su autoría, que lleva por título *Capitalismo y sistema-mundo: “La razón última del malentendido – dice Samir- procede de que el capitalismo no puede ser definido por la simple asociación de tres órdenes de fenómenos: la propiedad privada, el trabajo asalariado y la extensión de los intercambios mercantiles. Este método empirista oculta lo esencial, a saber, que el capitalismo sólo existe cuando el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas implica la fábrica moderna (que no aparece sino a partir del siglo XIX con la gran industria), que utiliza un equipamiento mecánico pesado (medios de producción) y no equipos artesanales. La combinación propiedad privada-trabajo asalariado-*

*producción mercantil, precede efectivamente al capitalismo no sólo en la Europa mercantilista e incluso feudal, sino también en otros lugares, a lo ancho de todo el mundo y a lo largo de siglos, en ocasiones milenios. Esta combinación constituye la longeva prehistoria del capitalismo”.*⁷⁰ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). ¡Vivan los nuevos descubrimientos del neomarxismo! ¡El pensamiento de Marx ya está viejo! ¡Tenemos que innovar el marxismo clásico!, son exclamaciones que indudablemente se desprenden de los “descubrimientos” que nos aporta el dependentismo neomarxista, al estilo Samir Amín.

Si estudiamos una sociedad capitalista concreta (*El desarrollo del capitalismo en Rusia* o *El capitalismo dominicano*), tal como lo hizo Lenin, a fines del siglo XIX y quien es autor de este libro, en el año 2013, y vamos observando el proceso de concentración y uso de la tierra, a lo burgués, la ampliación del trabajo asalariado, particularmente en la zona urbana y la expansión de la agricultura comercial y el aporte industrial al producto agregado, no son indicios válidos para medir el grado de desarrollo capitalista de dicha sociedad. El dependentismo neomarxista ha “descubierto” que el indicador clave es el predominio, en esa sociedad, de la fábrica moderna que usa un equipamiento pesado. ¡Por favor, que alguien me auxilie, deseo saber en qué texto de Marx, Engels o Lenin, se plantea semejante monstruosidad! La industria fabril es un peldaño superior en el desarrollo del capitalismo en la industria, pero este peldaño no aparece de la noche a la mañana, está sujeto a un proceso de cambios en las fuerzas productivas, en los instrumentos de trabajo; se observa la industria artesanal, la industria manufacturera e industria fabril. El régimen capitalista no es un hecho, es un proceso que va desde etapas embrionarias hasta su pleno desarrollo. El dependentismo remarca aquí, nuevamente, su concepción metafísica de las cosas, en oposición a la dialéctica marxista.

⁷⁰ Amín, Samir (1999): *Capitalismo y sistema mundo*. Ediciones Caribe Soy, p. 15.

5

CAPÍTULO V HACIA LA UNIDAD MARXISTA. Debate sobre la obra “El capitalismo dominicano”.

5.1 Introducción

La obra, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, ha generado, en el campo del marxismo, un interesante debate. En el presente opúsculo, *CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO. Acerca de la bancarrota del dependientismo y el reverdecimiento del marxismo*, hemos tratado de insertarnos en la citada polémica, evidentemente en un contexto de compañerismo, con el espíritu de que el proceso revolucionario dominicano avance en el terreno práctico y en el terreno teórico.

En el curso de la presente polémica ha salido a flote, con particular fuerza, temas como la formación del partido proletario y por tanto, la unidad de los marxistas dominicanos.

En las líneas que siguen demostraré que cuando los marxistas van hacia la unidad la revolución avanza; cuando se dividen, retrocede.

5.2 Unidad, división y subdivisión en la izquierda

Periodo 1960-1964. Una vez la tiranía trujillista es decapitada, el movimiento democrático del pueblo dominicano experimenta un ímpetu digno de admiración. El residuo de la tiranía es desalojado del gobierno central, en base a la lucha resuelta de la clase obrera y sectores de la pequeña burguesía, sobre todo de los estudiantes. Se desata una verdadera crisis política en el país. El 1J4, el MPD y el

PSP, practican la unidad de acción en los frentes de masas. La influencia de la izquierda revolucionaria, en el movimiento de masas, era verdaderamente asombrosa. La revolución dominicana estaba experimentando un ascenso que alcanza su punto más elevado con la Revolución Constitucionalista de 1965.

Revolución constitucionalista de 1965. En este acontecimiento histórico, la izquierda revolucionaria se agiganta, se baña de pueblo y se mantiene unida luchando, junto a los pobres del campo y la ciudad, y defendiendo la patria del agresor extranjero. De esta revolución la izquierda emerge con una gran fuerza y popularidad. Desafortunadamente la reacción criolla y el imperialismo norteamericano se imponen. La revolución sufre un revés. Los enemigos del pueblo dominicano recobran la ofensiva e imponen la dictadura balaguerista.

Período 1966-1978. La izquierda no se percata de que la coyuntura había cambiado, que la revolución ya estaba en descenso, que tenía que reestudiar la situación y rearticularse para el nuevo ascenso revolucionario. No lo hizo así. La dictadura la golpeó sin misericordia alguna. Parte de sus mejores hombres fueron asesinados o desaparecidos. Pero lo que fue peor es que, en este período, se inicia un virulento proceso de división de la izquierda que la debilita grandemente, ni siquiera en los frentes de masas pudo mantener la unidad de acción.

Período 1979-1999. En este largo período la izquierda es víctima de un asalto de parte de las formaciones políticas burguesas. Muchos cuadros revolucionarios fueron conquistados por el PRD y el PLD. Con el colapso de la URSS, a fines del decenio de los ochenta, la apostasía invade y sangra a la izquierda. La división y el aislamiento continúan caracterizándola.

Período 2000-2013. La división y subdivisión continúan, pero a su vez se embrionan procesos unitarios (AR-MPT) e IR. Signo distintivo: debilidad extrema.

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

La división y subdivisión de la izquierda, en ocasiones fueron acompañadas de choques violentos fraccionales, de la aplicación de métodos de lucha equivocados. Todo ello no sirvió sino para generar pérdida de influencia en el movimiento obrero, en el movimiento campesino y en el movimiento estudiantil, así como en otros sectores populares no menos importantes.

5.3 Causas de la división y subdivisión de la izquierda

La división que ha experimentado la izquierda marxista dominicana, es el resultado, en primer lugar, de la inmadurez del movimiento, en la segunda mitad del decenio de los años sesenta. El dominio que poseían las organizaciones marxistas, de la doctrina de Marx, Engels y Lenin, era relativamente débil, por tal motivo, cualquier diferencia interna, derivaba en una división; en segundo lugar, la poca formación marxista-leninista, nos condujo a practicar el seguidismo, a nivel de los grandes partidos del movimiento comunista internacional, de modo que las desavenencias entre éstos, se reflejaba directamente en el movimiento comunista de la República Dominicana; en tercer lugar, el estudio concreto de la realidad concreta dominicana, era también muy débil, hay que recordar que en el decenio de los años sesenta, sosteníamos que la sociedad dominicana era semifeudal, cuando ya era capitalista; en cuarto lugar, es en el año 2013, cuando se efectúa el primer estudio relativamente completo del capitalismo dominicano, desde las filas del movimiento revolucionario dominicano, cuando debió realizarse en el decenio de los años sesenta; en quinto lugar, la dirección del movimiento ha sido heroica, pero muy afectada por el vanguardismo y el sectarismo, que generan situaciones adversas a la necesidad de la unidad; y en sexto lugar, los gobiernos burgueses dominicanos, las formaciones políticas burguesas dominicanas y las potencias imperialistas, azuzan la división y las malquerencias en las filas marxistas.

5.4 ¿Cómo superar la situación de división, estancamiento y retroceso de la izquierda marxista?

Proponemos humildemente que se ponderen los siguientes pasos para conjurar la situación de división, estancamiento y retroceso de la izquierda marxista:

En primer lugar, los grupos marxistas y revolucionarios marxistas independientes, debemos declarar, a la división y subdivisión de nuestras filas, como el enemigo jurado interno más peligroso y nocivo, que tenemos por delante. A la división y la subdivisión hay que declararle una guerra implacable, sin cuartel, hasta derrotarla definitivamente.

En segundo lugar, constituir una mesa de diálogo y confraternidad de los grupos marxistas y marxistas independientes. La falta de diálogo es una fuente permanente de división. Esta mesa debe buscar los siguientes objetivos: crear un ambiente fraterno en nuestras filas; organizar eventos públicos (¡el debate no se debe anular!) que ayuden a empujar la visión marxista de la revolución dominicana; listar los sectores en los cuales la izquierda marxista puede participar de manera unitaria: movimiento obrero, movimiento campesino, movimiento estudiantil, movimiento femenino, entre otros, y elaborar un plan para retomar la dirección con el respaldo de las masas; jurar ante las tumbas de nuestros mártires que la división será parada en seco, que ya no nos vamos a dividir, que vamos hacia la unidad... Este punto podría tener dos salidas colaterales, primera, trabajar para que se establezcan canales de comunicación entre la Fuerza de la Revolución (FR) y el Movimiento Caamañista (MC), a fin de restablecer la camaradería y si es posible la reconciliación; segunda, trabajar para que retorne la calma al glorioso Movimiento Popular Dominicano (MPD), se establezcan canales de comunicación y de fraternidad entre los distintos grupos y si es posible la reconciliación; y finalmente definir las líneas de lucha revolucionaria, junto a la clase obrera y todo el pueblo, para afrontar el estado actual de explotación y miseria que vive la nación, gracias

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

al gobierno burgués de Danilo Medina-PLD y al dominio imperialista.

Para la primera convocatoria de la mesa de diálogo, que tendrá por fin su constitución, proponemos que sean invitadas las siguientes entidades: todos los grupos y personas independientes, afluentes de Izquierda Revolucionaria (IR); Partido Comunista del Trabajo (PCT) y grupos y personalidades que se mantienen en contacto con dicho partido; Fuerza de la Revolución (FR), Alternativa Revolucionaria (AR), Movimiento Patria para Todos (MPT); y ex-militantes y ex-dirigentes de la izquierda marxista, que conservan su postura revolucionaria. Este listado se puede ampliar, simplemente con las sugerencias de los convocados.

Desde ya debemos formular un alerta máxima a los convocados. Las formaciones políticas burguesas dominicanas, el gobierno burgués y las potencias imperialistas, tratarán de sabotear esta iniciativa. Ellos saben muy bien que la reunificación de la familia marxista provocará inmediatamente que la fase de reflujo que vive la revolución dominicana, tocará fondo y, por tanto, luego tendremos la fase de la recuperación y expansión de dicha revolución. En el segundo tomo de nuestra investigación, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, demostramos que este sistema de oprobios, fracasó en toda la línea, en la República Dominicana. Solamente falta que sea empujado. Pero para empujarlo se requiere fuerza, que la suministrará la reunificación de la familia marxista. La burguesía y el imperialismo saben esto. De ahí que se opondrán rabiosamente a esta iniciativa. ¡Bueno, estamos advertidos! ¡Hasta la victoria siempre!



Lenin

CONCLUSIONES PRINCIPALES

El planteamiento formulado por Narciso Isa Conde, respecto a que no es enteramente factible el uso de la lógica de Lenin y, por tanto de Marx, para estudiar el capitalismo dominicano, reposa en la teoría de la dependencia que subordina las leyes internas del capitalismo periférico, a la dinámica del capitalismo central; resultando en un ataque a la dialéctica marxista que importantiza el factor interno frente al externo.

La bancarrota de la teoría de la dependencia tuvo un hondo significado para las naciones y pueblos sojuzgados de América Latina. Alecciona en la medida que una teoría, cuya base no es sólida, pues se nutre de enfoques contradictorios, entre sí, como el marxismo y el keynesianismo, con el ingrediente muy negativo de que la adopción del marxismo, la hace desde la perspectiva de revisar y atacar muchos de sus fundamentos, cae abatida por el proceso de transformación que experimenta el capitalismo mundial, liderado por el neoliberalismo. La enseñanza principal que se deriva, de dicho acontecimiento, es sin dudas el hecho de que teorías cimentadas en bases endebles, nunca debemos tomarla como guía para interpretar el régimen capitalista de producción e impulsar los procesos de cambio anticapitalistas, sobre todo cuando tenemos a nuestra disposición teorías coherentes y verdaderamente revolucionarias, como el marxismo.

El dependentismo no pudo salir a camino ni siquiera en su época de esplendor y auge, 1950-1970, y al entrar en irremediable bancarrota, a partir del decenio de los setenta, insistir en que investigaciones, como la plasmada en *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, se orienten en base a la lógica de aquél, constituye un error de mucha trascendencia. Con el dependentismo no puede haber ningún tipo de contemporización en el plano teórico. Hay que continuar desenmascarándolo hasta que no le quede influencia alguna en el movimiento obrero y en los círculos académicos e intelectuales de la República Dominicana.

Muy diferente a la teoría de la dependencia, la marxista asiste a un momento de afirmación y reverdecimiento. La grave crisis que acosa al capitalismo mundial, particularmente a partir del estallido, en el año 2008, de la depresión económica más destructiva experimentada por dicho sistema productivo, desde la segunda guerra mundial, la emergencia de gobiernos anti-imperialistas en América Latina, y específicamente, dado el fracaso ruidoso del capitalismo en la República Dominicana, ha ido colocando el marxismo en una mejor situación para impulsar investigaciones relacionadas con el régimen capitalista de producción, imperante en la nación dominicana, y como guía orientadora del proceso revolucionario dominicano.

El marxismo hace ciencia, pero no es academicista. Hace ciencia para que los explotados tomen como guía, las teorías que diseña, en su lucha revolucionaria; por eso aboga por la formación de un partido proletario que sea capaz de conducir victoriosamente tal lucha. El dependentismo, en cambio, es una teoría revolucionaria académica, del aula universitaria, que contempla el mundo capitalista, pero absolutamente incapaz de accionar desde el punto de vista del proletariado en contra del capitalismo. El dependentismo participa en el movimiento teórico, a nivel de la academia, pero huye lleno de pavor frente a la lucha revolucionaria verdadera. Es por esta razón que su radio de influencia se mantuvo en las universidades públicas latinoamericanas. Su influencia en el movimiento obrero latinoamericano fue prácticamente nula.

En la obra *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, no predomina la economía política como disciplina académica. No es una obra para que tenga por fin enseñar, en el aula universitaria, la economía política. No es un manual de divulgación de la economía política. De ninguna manera. Los resultados de la investigación emprendida, en la órbita económica, plasmados en el libro en cuestión, impugnan el capitalismo dominicano, evidencian su carácter históricamente transitorio, muestran su fracaso rotundo, en el largo período 1900-2010, y el camino de su sustitución revolucionaria. Es un trabajo de investigación no para contemplar el capitalismo dominicano, sino

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

para ayudar principalmente a los obreros, campesinos pobres y otras capas sociales oprimidas, en su lucha por zafarse del yugo del capital.

Es completamente injusta la presunción de Narciso Isa Conde de un estudio del capitalismo dominicano disociado del análisis de la economía mundial. En el tomo I, desde la página 10 hasta la 45, se examina con profundidad la globalización a que acude hoy la economía mundial capitalista. Así, enfoques contradictorios sobre cómo interpretar la globalización, el significado de la globalización, el supuesto nuevo orden a que ella da lugar, la integración económica, el auge del capital financiero, el predominio de las empresas multinacionales, la ausencia de convergencia real de renta, el rol del Estado capitalista en la globalización, la asimetría tecnológica en la globalización, la globalización de los valores en el capitalismo y qué ha sucedido con la economía mundial globalizada en el siglo XXI, son temas abordados, con singular atención en el capítulo I. Constituye una infracción imputarle a *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, un bache inexistente.

El capitalismo dominicano (1900-2010), no contiene un análisis condicionado por un excesivo esfuerzo en plantear el factor interno como determinante del desarrollo capitalista dominicano. Lo que ocurre es que allí no se asume una postura neutral en el terreno filosófico. Se adhiere a la dialéctica materialista, según la cual la ley de la contradicción es clave para entender la génesis y desarrollo de los fenómenos. Es de la unidad y lucha de los aspectos contradictorios que brota, de la misma esencia de las cosas, su dinámica interna, que dimana esencialmente las posibilidades de su desarrollo. El factor externo desempeña un papel no despreciable, en el desarrollo de los fenómenos, pero habitualmente se manifiesta a través del factor interno. Naturalmente, esta relación entre lo interno y lo externo, no es mecánica. Se genera una retroalimentación rica y multifacética, entre ambos, aunque la tendencia señala la supremacía, en última instancia, del factor interno. Es esta la concepción filosófica que orienta dicha investigación. Aplicar esta concepción

no constituye un error. Todo lo contrario, representa un acierto puesto que nos aleja del idealismo, la metafísica y el mecanicismo. Es conveniente acudir a las páginas 6-7, tomo I, capítulo I, de *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, en las que se precisan las ideas comentadas.

Lenin, en *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, se apoyó en diversas tesis fundamentales de Marx y Engels, aplicándolas de la manera más creadora a la realidad concreta rusa. La investigación plasmada en *EL capitalismo dominicano (1900-2010)*, reposa en las tesis fundamentales de Marx, Engels y Lenin, aplicándolas de la manera más creadora a la realidad concreta dominicana. Las tesis planteadas y defendidas por Lenin, la historia las corroboró con creces. Las tesis centrales precisadas en *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, fueron verificadas en el curso de la investigación. Luego, la lógica leninista, para estudiar el capitalismo dominicano, es enteramente válida. Si hubiese sido como asevera Narciso Isa Conde, los resultados no fueran tan claros y contundentes, como han sido.

En toda sociedad capitalista se distingue claramente la existencia de la alta burguesía, la burguesía liberal, la pequeña burguesía y obreros industriales y agrícolas. Igualmente se distinguen formaciones partidarias que expresan los intereses de la alta burguesía, la burguesía liberal y la pequeña burguesía. La formación de partidos para defender los intereses burgueses es relativamente sencilla. Son aglomeraciones de personas que se constituyen para contribuir al apuntalamiento del régimen de producción capitalista. En cambio la formación de partidos proletarios que defiendan los intereses de la clase social antagónica a la burguesía, el proletariado, es una tarea compleja, en la medida que su naturaleza deviene no tanto por la extracción proletaria de sus miembros, sino por su ideología, su política y programa mínimo y máximo. Esta tarea compleja, sin embargo, no la podemos eludir si deseamos impulsar la revolución. La necesidad de formar el partido proletario, en la República Dominicana, no debe ser atacada, los factores que han impedido la

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

consecución de dicho objetivo, son los que debemos atacar empezando por la división y la subdivisión experimentadas por la izquierda marxista, deben ser atacados los afanes vanguardistas que se incubaron en la dirección de nuestra izquierda y la práctica copista y seguidista a favor de los grandes partidos del movimiento comunista internacional. Estos son partes de los factores que han impedido el surgimiento de un sólido partido proletario y que los comunistas debemos atacar sin contemplación. Pero derivar el blanco de la crítica hacia el objetivo a lograr, el partido proletario, bajo el alegato de los cambios que se han producido en la composición de la fuerza laboral, constituye un error de una gran dimensión, sobre todo cuando proviene de un incansable luchador socialista.

El estudio de la totalidad de los afluentes del PIB, la economía formal y la economía subterránea, que se infiere de las objeciones de Narciso Isa Conde, en primer lugar desborda completamente los objetivos e hipótesis de la investigación *El capitalismo dominicano (1900-2010)*; en segundo lugar, respecto al producto agregado, resulta que los sectores en los cuales se hizo énfasis (agropecuaria e industrias –minas y canteras, manufactura local, manufactura de zonas francas y construcción-), su aporte, a dicho producto, es de 33% aproximadamente, que es una magnitud apreciable a la hora de determinar los sectores decisivos en la conformación del PIB. En tercer lugar, en el caso de las industrias, aduce que se hizo un énfasis menor en la minería y la construcción. Sobre este particular hay que aclarar que ese “menor énfasis” no fue fortuito. Y es que la explotación de minas y canteras, aporta muy débilmente al PIB, apenas un 0.5%, ni siquiera 1%, por su parte la construcción hace un aporte de 4% al producto. Todas estas magnitudes son muy inferiores al aporte de la manufactura local, cuyo aporte es de 18% y al aporte de la agropecuaria, equivalente a 7.6%, son esas las razones que obligaron a enfatizar principalmente en estos dos últimos sectores. El estudio del desarrollo capitalista, en la agropecuaria y en la manufactura local, de la República Dominicana, aporta señales inequívocas de su desarrollo en la formación social toda. Luego extender el estudio a todos los sectores, que dan cuenta del PIB, hace

la investigación más abarcante, pero no por ello más efectiva. El quid del problema reside en los objetivos e hipótesis que el investigador se proponga. Si esos límites no son respetados, lo que se cosecha es un amasijo de temas; mas, nunca resultados fiables.

Nadie, absolutamente nadie, en el campo del marxismo, está planteando la inmutabilidad política de la izquierda revolucionaria marxista. Ésta tiene que ir evolucionando con el paso del tiempo, pues el marco societal que le rodea a su vez va experimentando mutaciones. En caso contrario se anquilosa y pierde su rol de vanguardia en el proceso revolucionario. Sin embargo la controversia reside, no tanto en ese punto, como en el cuestionamiento de pilares de la doctrina marxista (formación del partido proletario y la alianza obrero-campesina), bajo el alegato de la emergencia de nuevas situaciones en el capitalismo mundial. “Ya no se trata solo de formar un partido proletario o proletario-campesino”, argumenta Narciso. Y nosotros preguntamos, ¿cuándo lo ha sido? Respondemos: ¡Nunca! Las revoluciones burguesas de nuevo tipo y las revoluciones proletarias victoriosas, que conoció el mundo, durante todo el siglo XX, no se atuvieron solamente a la formación del partido proletario, como fuerza dirigente, y a la materialización de la alianza obrero-campesina, sino que alentaron la organización, educación, agitación y movilización de los más variados sectores, de la población, expoliados por la burguesía y el imperialismo, con el fin de incorporarlos a la lucha y obtener la victoria, haciéndose popular la expresión de crear organizaciones de masas que actuaran como correas de transmisión, de la política del partido proletario, hacia el pueblo en lucha. La experiencia dominicana sirve también para abonar nuestra tesis. En el decenio de los sesenta y setenta, los grupos marxistas, no sólo predicaban la necesidad de formar el partido proletario, con igual fuerza procedieron a organizar al pueblo trabajador en organizaciones estudiantiles, campesinas, de maestros, sindicatos obreros, gremios profesionales, clubes barriales, etc., que de manera admirable desempeñaron un papel histórico en la resistencia a la dictadura balaguerista y en su posterior salida del poder. Si hoy, en el siglo XXI, no se percibe con absoluta nitidez, la

Contribución al debate sobre el capitalismo dominicano

propensión de la izquierda marxista a generar “nuevas correas de transmisión” de la política proletaria hacia el pueblo en lucha, no se debe a que ignore esta necesidad, sino a su debilidad extrema por las sucesivas divisiones que ha sufrido.

¿Qué significa tomar, como hilo conductor, la teoría abstracta de la realización de Marx, en el estudio del capitalismo dominicano? En primer lugar, que es enteramente posible, estudiar el mercado interno como un mercado para el capitalismo que actúa en los linderos de la República Dominicana (tanto empresas capitalistas nacionales, como empresas capitalistas extranjeras radicadas en nuestro país); en segundo lugar, como estamos estudiando un capitalismo concreto, es útil también abordar el comportamiento del comercio exterior. ¿Existen pruebas de esto último? Claro. En *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, capítulo VII, del tomo I, desde la página 713 hasta la 716, se evalúa la balanza de pagos de la República Dominicana; en el tomo II, el comercio exterior dominicano se analiza ampliamente. En el capítulo VIII, véase las páginas 172, 177 y 188-189; en el capítulo IX, véase las páginas 295-296; en el capítulo X, véase las páginas 402-403 y 452-462; y en el capítulo XI, véase las páginas 567-578. La incursión en el comercio exterior, sirvió para refrendar las tesis formuladas a partir del análisis del mercado interior, jamás para comprobar las absurdidades de la caduca teoría de la dependencia.

Insistir en la inclusión del factor exportación, particularmente en el esquema de acumulación de capital de Samir Amín, para estudiar este proceso, es porque, sin duda alguna, se tiende a una fusión de lo abstracto con lo histórico y se sustituye la dialéctica marxista por la hegeliana. Queda completamente evidenciado el interés de formular un esquema completamente distinto al de Marx. Este develamiento, el mismo Samir Amín, lo pone de manifiesto con estas palabras: “El modelo de acumulación y del desarrollo económico y social en la periferia del sistema mundial no tiene en rigor nada que ver con aquel [Samir se refiere al marxista] cuya esencia hemos mostrado anteriormente”. La decantación está muy clara. Para estudiar el

capitalismo central, el esquema marxista. Para estudiar el capitalismo periférico, el dependientista, el samirista. Naturalmente esta decantación solamente existe en la mente de los autores dependientistas. La investigación, *El capitalismo dominicano (1900-2010)* hizo rodar por el suelo dicha presunción.

Finalmente, ante la situación de división, estancamiento y retroceso, que vive la izquierda marxista proponemos la constitución de una mesa de diálogo y confraternidad de los grupos marxistas y marxistas independientes. La falta de diálogo es una fuente permanente de división. Esta mesa debe buscar los siguientes objetivos: crear un ambiente fraterno en nuestras filas; organizar eventos públicos (¡el debate no se debe anular!) que ayuden a empujar la visión marxista de la revolución dominicana; listar los sectores en los cuales la izquierda marxista puede participar de manera unitaria: movimiento obrero, movimiento campesino, movimiento estudiantil, movimiento femenino, entre otros, y elaborar un plan para retomar la dirección con el respaldo de las masas; jurar ante las tumbas de nuestros mártires que la división será parada en seco, que ya no nos vamos a dividir, que vamos hacia la unidad... Este punto podría tener dos salidas colaterales, primera, trabajar para que se establezcan canales de comunicación entre la Fuerza de la Revolución (FR) y el Movimiento Caamañista (MC), a fin de restablecer la camaradería y si es posible la reconciliación; segunda, trabajar para que retorne la calma al glorioso Movimiento Popular Dominicano (MPD), se establezcan canales de comunicación y de fraternidad entre los distintos grupos y si es posible la reconciliación; y finalmente definir las líneas de lucha revolucionaria, junto a la clase obrera y todo el pueblo, para afrontar el estado actual de explotación y miseria que vive la nación, gracias al gobierno burgués de Danilo Medina-PLD y al dominio imperialista.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Amín, Samir (1974): *Capitalismo periférico y comercio internacional*. Ediciones Periferia. Buenos Aires.

Amín, Samir (1974): *La acumulación a escala mundial*. Siglo XXI, México.

Baran, Paul (1959): *Economía política del crecimiento*. FCE, México.

Dos Santos, Theotonio. “El nuevo carácter de la dependencia”. Revista Cuadernos Universitarios, No 1.

Dos Santos, Theotonio (2004): *Economía mundial*. Plaza Janés, México.

Frank, Sweezy, Dos Santos y otros. Dependencia. Revista Cuadernos Universitarios, No 1.

Gunder Frank, Andre (1970): *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI, México.

Gunder Frank, Andre (1972): “De la dependencia hacia la acumulación. Una respuesta a los críticos”.

Isa Conde, Narciso (2013): “Palabras de presentación del libro ‘EL CAPITALISMO DOMINICANO’ del Dr. Manuel Linares”. Documento. Santo Domingo, R.D.

Kalmanovitz, Salomón (1983): *El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*. Siglo XXI, Colombia.

Lenin (1899): “Algo más sobre la teoría de la realización”. Obras Completas, tomo 4, Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1899): “Nota sobre la teoría de los mercados”. Obras Completas, tomo 4. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1907): *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Obras Completas. Tomo 3, Editorial Progreso.

Lenin (1916): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Edición popular, 1920. Obras Completas, tomo 27. Editorial Progreso, Moscú.

Linares, Manuel (2009): *El derrumbe de la economía dominicana*. Impresos la Escalera, Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): *El capitalismo dominicano (1900-2013)*. Impresos la Escalera, Santo Domingo, R.D.

Marx (1837): *El capital*, tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx (1837): *El capital*, tomo II. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx (1837): *El capital*, tomo III. FCE, México.

O'Connor, James. “El significado del imperialismo económico”. Revista Cuadernos Universitarios, No. 1, año 1976.

Sunkel y Paz (1986): *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Siglo XXI, México.